



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**SECRETOS DEL TRABAJO PERIODÍSTICO
ESPECIALIZADO**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA:

AIDA BERENICE GONZALEZ DURAND

ASESORA: DOCTORA FRANCISCA ROBLES

CIUDAD UNIVERSITARIA, OCTUBRE 2013





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción.....	4
Capítulo 1	
La identidad de la revista <i>Cambio</i> y sus procesos de trabajo.....	8
1.2 El camino del reportaje.....	9
1.3 Definiciones.....	10
1.4 Niñoapa, un niño Dios reina Xochimilco.....	12
1.5 La última y nos vamos. Pulquerías en peligro de extinción.....	17
1.6 Trucos y triques en las peleas de gallos.....	22
Capítulo 2	
La democratización de la cultura.....	25
2.1 Periodismo cultural en el periódico <i>El Independiente</i>	26
2.2 Paso a pasito.....	26
2.3 La ciudad de los asombros.....	27
2.4 Fotografiando palabras.....	29
2.5 Entrevista con Héctor García.....	30
2.6 <i>Confabulario</i>	32
2.7 Las posibilidades del ensayo: Covarrubias, signo inagotable.....	33

Capítulo 3

El trabajo como editor.....	36
3.1 El semanario femenino <i>Tentación</i>	36
3.2 Vida y muerte de un ejemplar.....	38
3.3 El destino de las páginas.....	40
3.4 Disección autorizada.....	45
3.5 Los colaboradores y los retos de la autoedición.....	48
Conclusiones.....	52
Bibliografía.....	58
Hemerografía.....	59
Anexos.....	60

Introducción

Como reportera y editora he tenido la oportunidad de enfrentarme durante quince años a los retos que impone cotidianamente el periodismo escrito en nuestro país. A continuación expongo la historia y procesos detrás de algunos de los trabajos que fueron más significativos para mí. Al final de este trabajo anexo los materiales publicados a los que hago referencia y que espero sirvan de guía complementaria a los estudiantes de Ciencias de Comunicación para conocer el proceso sobre cómo fueron concebidos y finalmente plasmados en diversas publicaciones nacionales. En una primera parte de este proyecto comparto mi experiencia como reportera en el semanario político *Cambio*. En esta publicación mi función principal era realizar reportajes sobre diversas temáticas relacionadas con sociedad, cultura y estilo de vida. En esta parte de mi trabajo describo los pormenores de la realización de un reportaje, desde la elección del tema hasta su presentación final, subrayando las características básicas que deben integrar al más completo de los géneros periodísticos mediante el que necesitamos informar claramente al lector, pero también seducirlo con un tema que pueda resultar novedoso y en donde conviva exitosamente nuestra labor de investigación y narrativa.

La preparación de un reportaje exige que el reportero permanezca atento a la información que le llega cotidianamente. No sólo un hecho noticioso puede ser motivo de una exploración más amplia, también una charla informal o algún suceso que llame nuestra atención puede generar un reportaje. La relación de personas, lugares y documentos que nos pueden brindar la información necesaria para desarrollarlo debe de ser priorizada en un examen posterior de datos y en la redacción final. En el caso de los reportajes elegidos publicados en la revista *Cambio* el que me planteó más retos para su realización fue el del Niño pa porque las creencias religiosas sobre una figura intocable y protectora, así como la desconfianza en la gente ajena a la comunidad de Xochimilco, me dificultaron

convencer a la gente de compartir su testimonio, sin embargo el contacto establecido con el cronista de la comunidad y su cercanía con uno de los futuros mayordomos del Niño pa fueron figuras sustanciales en la elaboración del mismo. Finalmente la observación y la paciencia me llevaron a poder captar la esencia de un fenómeno cultural y religioso gobernado por la búsqueda del poder a través de la figura de un niño Dios con más de cuatro siglos de antigüedad. Encontrar los personajes sustanciales en la elaboración de un reportaje, aquellos que servirían de fuente primordial de información es uno de los principales retos en la realización de un reportaje.

En el caso de la investigación posterior que presento sobre las trampas en las peleas de gallos, el personaje clave fue un hombre que durante una época de su vida se había dedicado a la crianza de estos animales. A veces las pistas sobre una fuente clave de información llegan de la forma más inesperada. En este caso la charla sobre el tema con un familiar me llevo hasta esta fuente, pieza fundamental para construir el texto. En el reportaje sobre la desaparición de las pulquerías, las fuentes documentales fueron decisivas para empezar a explorar algunos de los lugares más representativos de la cultura pulquera y conocer a sus protagonistas, como los dueños de este tipo de locales, los consumidores e incluso un cineasta que preparaba un documental sobre el tema. Todos ellos se convirtieron en una serie de personajes cuya riqueza de relatos y personalidades llenaron de vida las páginas que aquí comparto.

En este trabajo también narro mi experiencia laboral en el desaparecido periódico *El Independiente* donde trabajé como reportera en la sección de cultura cubriendo la fuente de artes visuales. A través de una crónica, una entrevista y un ensayo, comparto con los estudiantes las posibilidades que brindan los diversos géneros periodísticos en una publicación diaria y las diferencias que existen al escribir en un medio más especializado como un suplemento cultural, como fue el caso del *Confabulario*, del periódico *El Universal*.

A través de la labor que realicé en el periódico *El Independiente*, me di cuenta que la realización de un artículo no debe perder calidad ante las limitantes del tiempo,

al contrario, debe volverlo más puntual. Al realizarle una entrevista a un personaje clave en la historia cultural de nuestro país como el fallecido fotógrafo Héctor García, la primera parte del trabajo fue contactarlo y concertar la cita; la segunda, tratar de obtener la mayor cantidad de información durante el encuentro; y la tercera, lograr plasmar el esfuerzo en el papel. En el caso de la crónica la herramienta clave fue trabajar con todos los sentidos abiertos al máximo para lograr una narración que transportara al lector al momento experimentado, como el seguimiento que le hice a un grupo de performancers durante una muestra de su trabajo en el Zócalo capitalino. La diferencia fundamental con lo publicado en las páginas cotidianas del diario y un suplemento, es que hay más espacio (físico y mental) para trabajar un artículo que se puede convertir fácilmente en un ensayo más especializado donde nuestro estilo personal como periodistas quede plasmado sin error. En “Covarrubias, signo inagotable”, que publiqué en el suplemento cultural *Confabulario*, de *El Universal*, varias notas e investigaciones que realizaba de manera independiente se pudieron conjuntar en un tributo a cien años del nacimiento de uno de los más grandes, pero también olvidados, pintores mexicanos de principios del siglo XX.

Finalmente comparto mi trabajo como editora en el semanario femenino *Tentación*, una publicación que se distribuía gratuitamente con el periódico *El Universal* y otros periódicos del interior de la República. Quiero dar a conocer los pormenores sobre el surgimiento, desarrollo y desaparición de la mencionada publicación, como un microcosmos que refleja las responsabilidades y retos que debe enfrentar el editor en México.

Como editora de hard news del semanario femenino *Tentación*, los principales retos que enfrenté fue lograr que los intereses de todos los que integrábamos el equipo de la revista se pudieran empatar en un objetivo común. El director de la editorial buscaba un producto que pudiera ser atractivo para los lectores de varias publicaciones. Se diseñó un producto que pudiera tener un impacto similar al semanario dominical *Día Siete*, publicación hermana de la editorial El Despertador, pero pensado exclusivamente en la población femenina. Uno de los objetivos

principales de la revista es que sin ser abiertamente feminista manejará sus temas con sensibilidad de género. La coordinación de las diferentes columnas, así como la preparación de artículos, reportajes y diferentes perfiles de los personajes favoritos de la semana, formaban parte de mi agenda de trabajo para la publicación. En este sentido otro reto importante fue encontrar diferentes colaboradores que captaran el espíritu de la revista en áreas como: salud, sociedad y cultura. Otro de los objetivos fue lograr, junto con el director de fotografía y el director de arte, que la revista informara y atrapara al lector también mediante las imágenes y la adecuada utilización de herramientas editoriales complementarias como recuadros y frases destacadas, que dan vida al diseño final de una página. La revista convocó rápidamente a un grupo de asiduas lectoras y sus cartas nos dieron algunas pistas sobre el camino con el que la publicación debía desarrollarse, sin embargo los problemas financieros en una época donde cada vez menos publicaciones en papel salen a flote, fueron las principales razones de su desaparición dos años después de su lanzamiento. Publicaciones van y vienen, pero en el trabajo periodístico es nuestra tarea mantenernos siempre presentes. Somos tan indispensables como lo determinemos.

1. La identidad de la revista *Cambio* y sus procesos de trabajo

Este semanario político fue fundado en Colombia por Gabriel García Márquez en el año de 1993. Mediante una alianza entre el escritor y Editorial Televisa Internacional S.A. la publicación llega a México en el 2001 bajo la dirección editorial de Ramón Alberto Garza, quien en ese entonces también era presidente de la editorial mencionada. En el directorio de la revista se encontraba el puesto de director adjunto, quien supervisaba el día a día de la publicación. El puesto de editor general lo llevaba la persona encargada de coordinar a los siete editores de las diferentes secciones: México y política, Internacional, Negocios, Innova, Vida y salud, Cultura, Opinión. En el equipo de redacción estaban concentrados alrededor de veinte periodistas, que cumplían funciones de coeditores y reporteros de planta y que trabajaban específicamente para las diferentes secciones, además de los corresponsales en Washington, Buenos Aires y Madrid. Sumado al equipo editorial, el personal de la revista estaba conformado por seis personas en la dirección de arte y diseño. También estaba el equipo de colaboradores habituales, en el que sobresalían los nombres de los desaparecidos Carlos Monsiváis y Germán Dehesa. Cinco fotógrafos y el equipo de ventas complementaban el directorio de la revista *Cambio* en el momento de su fundación en nuestro país. Cabe señalar que este era un equipo *sui generis*, en comparación con las demás publicaciones de Editorial Televisa. Mi primer trabajo fue en la revista *Harper's Bazaar* una publicación de moda y estilo de vida a la que ingresé en 1997 en la misma editorial. La revista funcionaba con un editor general, un coordinador, dos reporteros-redactores y dos diseñadores. Los fotógrafos y el corrector de estilo eran compartidos por las demás publicaciones del sello editorial, que en su mayoría solían trabajar de esta forma.

Las razones de los directivos de la revista *Cambio* para tener un equipo tan grande eran su naturaleza de producción semanal y las expectativas frente a la

nota coyuntural bañada con el rigor periodístico y el desarrollo de la narrativa que necesitaba un proyecto avalado por un escritor de la talla de Gabriel García Márquez, quien ocasionalmente visitaba la redacción y supervisaba algunos proyectos especiales.

La historia de una nueva edición iniciaba con la junta de los lunes de los editores de sección con el editor adjunto y ocasionalmente el editor general. En este tipo de reuniones, los editores llegaban preparados con la serie de artículos y reportajes en los que su equipo estaba trabajando para ver cuáles se conectaban con la nueva publicación. A la junta también asistía el director de arte para la retroalimentación sobre las ideas de cómo luciría visualmente la revista texto por texto e imagen por imagen. Después de un intercambio de ideas se decidía cuál sería la nota principal, las diferentes portadas de sección y artículos complementarios que conformarían la nueva edición. Todo se programaba en una cuadrícula general y una particular para cada sección. Cada editor era consciente de sus páginas y de las notas que albergarían. Había tres cierres de edición: el editorial, el de diseño y el de ventas. Los textos tenían que ser los primeros en ser entregados para posteriormente ser diseñados. El paso final era el cierre de ventas, para que hasta el último minuto tuviera oportunidad de entrar otro anuncio, las finanzas principales de las que se nutre una revista. Cuando las páginas iban quedando listas se hacía una impresión y se pegaban sobre una pizarra a la vista de todos. Esto servía para ver desde algún error que le hubiera pasado inadvertido al propio editor hasta para analizar si había ritmo y una coherencia visual en todo el producto.

1.2 El camino del reportaje

Después de un par de meses como colaboradora, fui contratada como reportera de planta para la sección Vida y Salud, que englobaba las llamadas soft news de la publicación. El plato fuerte de mi trabajo eran los reportajes. Este género requiere suficiente espacio para que se pueda plasmar de manera puntual la

investigación planteada y en el caso de semanario *Cambio* no se escatimaba en páginas cuando el reportaje así lo ameritaba. El riesgo era que la gente no acostumbrada a la lectura de largos textos abandonara la revista aún antes de empezarla a hojear, por lo que el reto editorial era construir páginas con variados elementos visuales como subtextos, recuadros, entresacados e infografías, herramientas capaces de atraer al lector y convencerlo de penetrar en la lectura del cuerpo principal de la obra. Aunque la decisión del montaje de estas herramientas generalmente es una responsabilidad editorial, el reportero siempre tenía que estar listo desde el momento de recabar datos y realizar entrevistas para pensar con qué elementos podría alimentar el montaje final de las páginas. En el caso particular de la revista *Cambio* se buscaba que los reportajes fueran muy minuciosos con la narrativa, pero que también fueran apoyados por un despliegue fotográfico manufacturado con la misma calidad que el texto. En este sentido la relación con el fotógrafo era algo fundamental, pues la mayoría de las sesiones del trabajo de campo debían ser en conjunto. Las iniciativas para un nuevo reportaje podían llegar desde los editores hasta una propuesta propia de los que constituíamos la planta de reporteros de la publicación.

1.3 Definiciones

“El propósito del reportaje es relatar los aspectos desconocidos de un suceso conocido y, con ello, reflejar las impresiones del periodista...como género informativo exige una profunda investigación documental, observación de campo y entrevistas, pero su propósito no permanece en ese nivel porque también interpreta. No se trata entonces de un razonamiento ni de un simple registro de datos, sino de una interpretación del suceso, que refleja la propia experiencia del periodista”, señala Susana González¹. Para mí el reportaje tiene que ser una foto atractiva para el lector en turno. Una foto que cuente una historia a través de las palabras, pero que tenga ese impacto para transportar al otro a escenarios desconocidos que de pronto le puedan parecer familiares o para que pueda

¹ González, Susana. *Géneros periodísticos 1. Periodismo de opinión y discurso*. México, 1999. Ed. Trillas, p.45.

encontrarse con personajes con los que prácticamente pueda dialogar. Es por eso que en él se acomodan perfectamente las crónicas, las entrevistas, los hechos noticiosos y hasta los ensayos, que dejan de ser géneros para convertirse en herramientas periodísticas a merced del reportaje. Los textos sobre diversas cuestiones de cultura popular que realicé para la revista *Cambio* eran principalmente descriptivos y narrativos. Dado el aval con el que surge ésta revista, el nombre de García Márquez, este semanario trataba de fortalecer a la menor provocación la relación intrínseca que existe entre periodismo y literatura, lo que me remite a una idea del periodista Julio del Río Reynaga ²: “El periodismo es el instrumento que por excelencia utilizan las sociedades para dialogar cotidianamente consigo mismas. Es su lenguaje colectivo. De él se sirven para expresar en distintos estilos, pensamientos, sentimientos y emociones; dramas y tragedias que día con día experimentan. Hasta ahora no han ideado otro medio más eficiente y eficaz para establecer comunicación periódica entre ellas. El periodismo es, pues, expresión y su creador periodista. Éste se vale –como todo ejercicio expresivo, tal el caso de la literatura- del estilo y el lenguaje para expresar y divulgar la información y en particular la noticia...En su carácter lingüístico, el periodismo se toca con la literatura. La historia de ambos está plagada de interrelaciones. Periodistas que dejaron o alternaron su oficio por el de literatos y novelistas que cultivaron el periodismo. Vaivenes que aún se dan”.

Del Río Reynaga, Julio. *Teoría y práctica de los Géneros Periodísticos Informativos*. México, 1991. Ed. Diana, p.94

1.4 Niñopa, un niño Dios reina Xochimilco.

Eran más de las tres de la tarde, la hora en que la redacción se quedaba prácticamente desierta, pero tenía tanta información que jerarquizar para empezar a redactar mi reportaje que las horas de comida empezaban cuando se ocultaba el sol. No sabía que alguien me observaba hacía unos minutos desde el marco de una puerta, así que justo en el momento que me frote la cara con las manos en señal de desesperación alguien me puso la mano sobre un hombro y me susurró al oído: “No se vale pensar, pensar es hacer trampa”. Inmediatamente reconocí la voz de Gabriel García Márquez, a quien me habían presentado un par de meses atrás cuando empecé a trabajar en la revista *Cambio*. Como en aquella ocasión, sólo le pude devolver una sonrisa nerviosa, pero el escritor sabía perfectamente a que me estaba enfrentando. Uno de los grandes retos del reportero que inicia es perderle el miedo a las páginas, la verdad es que pocas veces muerden. A la hora de derramar el cúmulo de información que hemos coleccionado en el desarrollo de nuestra investigación, nos atemoriza desperdiciar algún dato, así que preferimos darle vueltas al asunto sin darnos cuenta que no empezar a escribir es la peor forma de matar un texto. A la hora de redactar, la mayoría de las veces, la visceralidad es el mejor remedio; después se puede pulir el texto sin que nadie salga herido. Evidentemente ese es un secreto del oficio que sólo se aprende con los años, pero vale la pena intentarlo desde el principio.

Uno de los primeros reportajes que trabaje para la revista y que de hecho se volvió portada de la publicación, fue el del Niñopa. El director de arte tenía familia en Xochimilco, así que en una charla de pasillo le comenté a la editora de la sección donde yo trabajaba, Vida y salud, que había un santo al que le hacían una fiesta muy especial. La información llegaba hasta allí, pero me comisionaron para que investigara y ver si valía la pena la nota.

El primer acercamiento, la información documental, era poco precisa y básicamente hacía un recuento histórico de los antecedentes del Niñoopa. No se establecía con claridad donde se resguardaba esta imagen religiosa en la actualidad, así que decidí ir a buscar información a la Iglesia de San Bernardino de Siena, en el centro de Xochimilco, uno de los puntos de confluencia religiosa más importantes de la comunidad. Si se trataba de una imagen ligada al culto religioso en este lugar debían tener información al respecto. El párroco Enrique Maldonado me dio las bases fundamentales para entender el fenómeno y el alcance que podía tener la nota. Ancestralmente la imagen religiosa se había mantenido peregrina de casa en casa sin necesidad de resguardarla en ningún recinto religioso hasta finales de la década de los sesenta cuando un párroco acusó de idolatría a la población y quiso mantenerla permanentemente al interior de la iglesia, incluso construyéndole un nicho. Grave error, el pueblo amenazó con alzarse en armas y la tradición se hizo más poderosa y se distanció radicalmente de las normas de la fe católica. Entonces se decidió que se entregaría a uno de los personajes más respetados de la comunidad, un profesor que sería el encargado de decidir quién y en qué orden cuidaría al niño, pero fue demasiado para un solo hombre: es demasiado el poder que concentra la imagen. Quien tiene al Niñoopa se convierte en el personaje más buscado y hasta venerado de la comunidad. Es como si blandiera un cetro sobre los demás. Después de tres décadas, el profesor decidió que nadie más que él debía de tener la imagen y de hecho decidió huir con ella. Así que se lo quitaron para establecer la Comisión Organizadora del Niñoopa. Con esta información brindada por el párroco me di cuenta de que se trataba de un fenómeno que trascendía los asuntos de la fe, se trataba de una nueva forma de organización política que había encontrado la comunidad. La familia a la que se le entregaba la mayordomía, solía construirle una casa o mínimo una habitación al Niñoopa, pues los bienes compartidos durante un año eran prueba de su veneración a la imagen religiosa y a la comunidad en su conjunto. Este santo también es poseedor de una larga lista de bienes que ha ido acumulando a través de los años. Estos regalos son dados por quienes los veneran y de esta forma agradecen los favores recibidos. Hay una bitácora donde

se lleva el registro de los regalos, desde un sencillo pañuelo hasta costosísimas joyas. Me pude percatar en las diferentes entrevistas que realicé que entre los mayordomos pasados y futuros hablaban mal unos de los otros. Alguien acusaba de tacañería al otro y el de más allá se jactaba de prepararle un mejor recibimiento o de poner en duda si realmente se habían inventariado con honestidad los regalos recibidos. Cuando hay dinero y poder de por medio parece que la fe toma extraños partidos. Pero todos los testimonios que se fueron sumando e hicieron que recabara estas deducciones, no podían ser reflejados con un juicio. La idea principal de este reportaje era poder retratar el fenómeno y al lector le corresponde sacar sus propias conclusiones.

Otra entrevista fundamental en el curso de esta investigación fue la realizada por un antropólogo y oriundo de la comunidad, Joaquín Praxedis, inmerso en el fenómeno tanto desde un punto de vista científico, como emocional. Las charlas que tuve con él me dieron información muy importante para ubicar el fenómeno desde el punto de vista histórico pero también para entender de mejor forma el devenir de los usos y costumbres de la comunidad. Creo que aquí vale la pena hacer énfasis en el uso de la entrevista como herramienta para el desarrollo de un reportaje. Es importante hacer una transcripción minuciosa de la entrevista cuando sabemos que en dicha información encontraremos datos sustanciales que tendrán mucha importancia para sostener la investigación general, sin embargo existen otros momentos que requieren más de nuestra astucia y memoria para tomar notas rápidamente y posteriormente rescatar estos elementos que probablemente no servirán de columna vertebral del texto, pero que enriquecerán los pasajes de nuestro reportaje. Esto último sucedió con un día de trabajo con mi compañero fotógrafo, Federico Gama. Cuarenta días antes de que el Niño sea recibido por un nuevo mayordomo que lo cuidará durante un año, se acostumbra que El Niño visite las casas de los mayordomos que lo recibirán durante los años venideros. Tuvimos la oportunidad de presenciar la visita del Niño en casa de una futura mayordoma, una mujer que en el momento de realizar el reportaje esperaba durante 22 años para recibirlo en su casa, pero ese día pudo acercarse a ese momento siendo “mayordoma por un día”. Decidimos aproximarnos

respetuosamente a ella en las calles y después de platicarle el objetivo de nuestro reportaje: retratar una tradición cultural muy importante en la comunidad de Xochimilco, la acompañamos durante varias horas en su encuentro con la imagen religiosa. El uso de una grabadora hubiera sido demasiado intimidante para un momento tan importante para ella, de hecho el fotógrafo tuvo que ser muy cuidadoso para tomar las imágenes, pero esta pequeña crónica de "mayordoma por un día" fue fundamental para la descripción que acompañó la entrada del reportaje y para armar un recuadro gráfico de una página en donde con cinco imágenes y sus respectivos pies de página se narraba como este personaje recogía al niño de la iglesia donde permanecía en comodato, para posteriormente recorrer las calles en medio del repicar de una campana que anunciaba su paso y acompañado de un cofre donde se recolectaban las aportaciones de la comunidad para su mantenimiento.

Una de las premisas de la revista era que el material plasmado en las páginas, también fuera muy visual. De manera lúdica los editores llamaban "chocochip" a todos esos elementos gráficos que hacían más accesible la información al lector. La función de un reportero es tener en mente siempre las herramientas que puedes utilizar para que lo realizado, finalmente el producto por el que te pagan, embone con la idea general de la publicación. En otro recuadro, llamado "Voces de fe", se plasmaron varios testimonios de diferentes miembros de la comunidad sobre el Niñoopa, desde los versos que una maestra decidió componerle hasta el relato de un futuro mayordomo sobre la creencia de que al Niño "le brilla un diente" cuando mira a un enfermo y piensa que tiene alivio.

Otro recuadro fundamental, que de hecho acabo convirtiéndose en una especie de subtexto dentro del reportaje fue el llamado "Certificado de vacunación". En estos párrafos escribo sobre la restauración que ha sufrido la figura del Niñoopa, pues los retos no han sido sólo conservar una escultura de madera policromada de varios siglos de antigüedad, sino haber encontrado una persona capaz de entender y lidiar de cerca con el fenómeno social que encierra un objeto tratado como un ser humano. El diagnóstico de la pieza arrojó que estaba muy dañada por el contacto

con la saliva de los cientos de fervientes que lo besaban en señal de su devoción, así que la especialista sugirió cambiar la práctica por muestras de afecto sólo dirigidas a los ropajes de la imagen, pero tal atrevimiento: cambiar las costumbres de todo un pueblo, sólo se logró aceptando que la vieran como una especie de doctora y como tal, como si su información estuviera protegida bajo el concepto de confidencialidad doctor-paciente, se comportó conmigo. Fue muy difícil lograr que compartiera conmigo su experiencia, pero finalmente tras varios intentos se logró y su experiencia fue muy enriquecedora para el texto. A continuación cito un fragmento de la entrevista con la restauradora Alicia Islas que quedó plasmado textualmente como testimonio de la mística de este ejemplo de cultura popular en nuestro país:

“Es una experiencia enriquecedora que no se reduce a la restauración. El niño casi siempre llega acompañado por una comitiva conformada por el mayordomo, familia, amigos, la comisión y, a veces, de los chinelos y la estudiantina que lo despiden entre cohetes y flores. En el taller preparamos una mesa con un paño nítido. Ponemos un altarcito para que acomoden velas, flores y juguetes; finalmente es como si el pequeño se quedara en el hospital. El mayordomo es quien se encarga de desvestirlo, y la figura se coloca en una almohada y se le cubre con una cobija”.

El reportaje avanzó de tal forma que finalmente se decidió que podría tener el impacto necesario para ser portada de la publicación, lo que fue un evento poco común en la historia de la misma, ya que generalmente los artículos “portadeables” tenían que ver con notas de política, pero finalmente se me encomendó que pusiera énfasis en cuanto era capaz de gastar la gente en México en honor a su fe. Para mí esto representó básicamente dos problemas, pues era muy subjetivo hablar de montos económicos sin tener pruebas claras de esto y los mayordomos contactados no querían referirse a gastos específicos. Finalmente pude hablar con un ex mayordomo que me habló claramente de su experiencia y mediante cuyo testimonio se pudo hacer un aproximado de los gastos reales. También se me pidió hablar del costo de las pertenencias del Niño. En esta

parte tuve que hablar directamente con el director general de la publicación para comentarle que esto sería un riesgo para la comunidad, pues podría destapar tentaciones de gente ajena al fenómeno cultural. Finalmente aceptaron mis puntos de vista, pero pidieron que tratara de conseguir los documentos que atestiguaran algunos ejemplos del número de cosas que se han reunido. Así lo hice. Finalmente me pareció que algunos datos como que entre las propiedades del Niño pa se encontraban en ese momento “866 muñecos de plástico y 255 muñecos de cuerda” demostrarían el impacto de la fe, la columna vertebral de la pieza, pero sin poner en riesgo a la comunidad. Una cosa fundamental que el reportero que empieza debe entender en el medio: somos contratados por una publicación y si aceptamos laborar en ella es porque comulgamos con sus ideales, o gran parte de ellos, por lo que se tienen que respetar las jerarquías y las líneas de trabajo. Las cosas como son.

1.5 La última y nos vamos. Pulquerías en peligro de extinción

La idea central de este reportaje era retratar el ambiente de algunas de las pulquerías sobrevivientes en la Ciudad de México. En este caso la propuesta fue mía, ya había escrito un texto sobre algunas de las cantinas más antiguas para otra publicación y el retrato de estos legendarios lugares de esparcimiento siempre me había llamado la atención. Para empezar el reportaje busqué varias fuentes documentales para conocer un poco de su historia y sustentar el hecho de que efectivamente estos lugares estaban desapareciendo. Uno de los libros fundamentales para empezar a trazar el texto fue el libro *Lugares de gozo, retozo, ahogo y desahogo en la Ciudad de México*, de Armando Jiménez. En éste se registra que en los años ochenta había 1, 493 pulquerías y para el 2000 sólo quedaba la décima parte de ellas. Después de consignar una serie de datos interesantes en torno a la historia de estos lugares, me dispuse, junto con el fotógrafo, a hacer un recorrido por tres pulquerías emblemáticas: La Hija de los Apaches, La Pirata y La Reina Xochitl. El material documental y los testimonios de algunos conocidos me hicieron seleccionar específicamente estos tres sitios.

Después de las visitas; un lugar, pero sobre todo un personaje, logró prácticamente eclipsar a todos los demás por la elocuencia de un discurso que reflejaba claramente su medio siglo en el negocio de las pulquerías. “El Pifas”, ex boxeador y dueño de La Hija de los apaches, se convirtió así en el personaje central del reportaje. En esta parte me gustaría comentar algo que considero muy importante en la labor del reportero mientras entrevista, el cómo establecer empatía con el personaje y cómo llevarlo hasta donde nuestra curiosidad acabe. Una sincronía entre el lenguaje corporal, el tono de voz y la precisión de las preguntas, tiene que ser clave para realizar una entrevista y aunque se trate de entablar un diálogo para utilizarlo como herramienta y no desarrollarlo como género, tenemos que tratar de conocer a nuestro personaje, incluso antes de entrar en contacto con él y percibir a detalle el ambiente que lo rodea. Para iniciar mi relato lo que hice fue elegir un fragmento de mi encuentro con este personaje, una escena que describe el solitario ambiente de una pulquería y la presentación de su “actor” principal. A continuación reproduzco textualmente el texto con el que da inicio el reportaje:

El Pifas muestra las fotos de sus glorias pasadas como boxeador, entremezcladas con el olor agridulce del pulque y los recortes de periódico que hablan sobre su vida en la pulquería La Hija de los Apaches en la avenida Cuauhtemoc de la Ciudad de México. Un vendedor de pepitas y cacahuates entra ofrecer su producto, mientras el único cliente pide que llenen de “blanco” la botella vacía de Coca-Cola que guarda en su morral. Las paredes están cubiertas por un mural a medias tintas, más fotos, algunas grietas y los versos que Memo González, ex luchador y amigo, escribió sobre un trozo de papel amarillo fosforescente. “A la puerta de El Pifas sólo se llega a gozar, a chupar un buen curado y la vida cotorrear”. Al lado de un barril de pulque que apenas se distingue entre la oscuridad, don Epifanio Leyva, El Pifas, dice que sólo tuvo tiempo para dedicarse cuatro años al boxeo porque le gustaban mucho las mujeres y la tomada. En las pulquerías había todo lo que le gustaba: bebida, pleitos y mujeres. Tiene casi 50 años en este negocio.

Cuando se reúne toda la información para la elaboración de un reportaje es importante hacer un diagrama sobre cómo estará ordenado el texto, el trazo de una “columna vertebral” nos indica qué ideas deben ir acomodándose en cada “vertebra”. Para mí la entrada siempre ha sido una de las claves fundamentales para comenzar a trabajar la identidad del texto. En el libro *Géneros periodísticos informativos*, Carl Warren³ menciona siete tipos de leads o entradas: de retrato, descripción con palabras llenas de color; de impacto, frase breve y rotunda; de contraste, enfrentar dos extremos opuestos; de interrogante, plantear una pregunta significativa; de ambiente, narrar las circunstancias o el trasfondo; de cita, una declaración o afirmación, de extravagancia, resaltar una curiosidad del contenido; de sumario, el planteamiento de los cinco cuestionamientos básicos del periodismo. Cada circunstancia propone un nuevo comienzo, pero en mi caso las entradas de retrato y ambiente han coronado la mayor parte de mis textos.

Después de la entrada, se desarrolla el cuerpo, la parte central del reportaje. Martín Vivaldi⁴ señala que “la narración no es una construcción fija, sino algo que se mueve, que camina, que se desarrolla y transforma”. La idea central del texto era exhibir cómo habían bajado paulatinamente las ventas con algunos datos duros, referencias históricas y los testimonios de los dueños y encargados de las pulquerías, como el que cita Epifanio Leyva sobre su negocio y que expongo textualmente a continuación:

“Aquí todavía caen unos 50 clientes al día, pero desde las ocho de la mañana hasta las nueve de la noche. Antes venía mucha gente famosa, por ejemplo por aquí pasaba este señor López Velarde, iba a una cantina que se llamaba La Rambla y rumbo a su casa pasaba por aquí a echarse un último trago y una firma”.

Después de una serie de cifras sobre la desaparición de estos lugares, así como la recapitulación histórica del cierre de lugares famosos, como la pulquería La Rosita, demolida en 1958 después de 72 años de funcionamiento y donde solían

³ Warren, Carl. *Géneros Periodísticos Informativos*. Barcelona, 1975. Ed. A. T. E.

⁴ Vivaldi, Martín. *Géneros Periodísticos*. Madrid, 1973. Ed. Paraninfo, p. 381.

reunirse Frida Kahlo y sus discípulos, viene la presentación de un nuevo personaje.

“Salvador Navarrate tiene 53 años de vida y casi 40 trabajando en pulquerías. Es el encargado de La Pirata, en la calle 16 de septiembre de la colonia Escandón. Son las cuatro de la tarde y el lugar está lleno. Todos arrasaron con el pico de gallo y sólo quedan patas de pollo con salsa Valentina para botanear. A pesar de que en este lugar el pulque fluye generosamente, Salvador señala que sólo se terminan dos barriles diarios, unos 500 litros. “Hace cuatro años se vendían 1, 300 litros y antes 2,000. La mera verdad creo que las pulquerías están desapareciendo porque se está acabando la gente a quien le gusta el pulque, unos están enfermos y otros, muy grandes”.

Para finalizar la parte central del texto, decidí mostrar a unos de los clientes emblemáticos de las pulquerías y retratar su personalidad con todo el color que surgió durante el encuentro:

“Ya llegó el loco”. Uno de los más antiguos clientes de La Hija de los Apaches cruza la puerta. Anuncia su entrada con una carcajada y lleva a cuestas un costal del que se asoma una jaula vacía. Entre albures, risotadas y gajos de historias, se presenta y hace gala de sus conocimientos pulqueros: “Eso de que la reina Xóchitl inventó el pulque no es cierto, ella se adjudicó el mérito, pero no lo inventó. Fue una puerquita que tenía hambre y había un magueyito que ya estaba todo jodidito del centro y entonces la puerca se puso a rascar y a rascar y salió el venero, que así se le llama. Después, como las mujeres son todas curiosas, llegó la reina Xóchitl y agarró una jicarita de esas que se llaman choma, sacó el agua, le dio un trago y le supo dulcita. Su rey la probó y le dijo que acababa de descubrir el neutle o agua de masa. O como yo le digo: el blanco, el pulque o el caldo de oso”.

En la tercera y última parte del texto, decidí cerrar con otro fragmento del encuentro con “El Pifas” para despedirlo paralelamente al texto y cerrar el círculo con el que comencé el relato. Antes de hablar sobre el menú de curados y sus supuestas virtudes afrodisiacas, de esta forma presento al personaje:

“Con el embudo de aluminio listo para llenar una botella y un letrero que advierte sobre la mala costumbre de pedir fiado, el Pifas atiende a los clientes que llegan a pedir un blanco (como lo toman los verdaderos conocedores) o un curado de apio, jitomate, avena o piña. La botana la prepara su hija Hermelinda, Meli, que le ayuda en la cocina desde hace 10 años. Su padre platica de sus creaciones en materia de curados, que bautiza con nombres que surgen por capricho o virtudes comprobadas”.

A lo largo de la elaboración del reportaje, escuché una serie de términos en relación a la cultura pulquera que me sonaron como las cartas de un juego de lotería. Palabras como el alacrán, la catrina, la muñeca, el torero y la bailarina; son ricas definiciones que se han formado en torno a la cultura de esta tradición, así que para no desperdiciarlas y mostrarlas de forma más atractiva al lector imagine un recuadro con los conceptos, titulado “La lotería pulquera”. Ejemplifico un concepto a continuación:

La catrina

Los recipientes para servir el pulque tenían distintos nombres, de acuerdo con el diseño del vidrio. La catrina, la cacariza y el tornillo, eran los tradicionales para servir pulque en medidas de un litro. También estaba la tripa, el chivo y la viola, con capacidad de medio litro; y el camión o maceta, de dos litros y medio, sólo para expertos. Las fábricas de vidrio ubicadas en el barrio de La Merced y en Puebla ya cerraron o dejaron de producirlo, ahora se sirve en botellas de vidrio partidas a la mitad.

Finalmente decidí hacer otro par de recuadros con otro tipo de información que surgió a lo largo del reportaje pero que no se acomodó a lo largo del texto principal. El primero fue sobre un documental que se estaba filmando sobre la cultura del pulque titulado “La canción del pulque”, a cargo del cineasta, entonces en ciernes, Everardo González. El otro recuadro retrataba con una foto y tres párrafos los llamados cuartos de mujeres, habitaciones al interior de las pulquerías reservados sólo para mujeres, para que las integrantes del sexo femenino

podrían tomar pulque sin ser molestadas por algún hombre. Si las pulquerías estaban en franca desaparición, los cuartos de mujeres estaban prácticamente extintos. Sólo pude encontrar uno en la pulquería La Reina Xochitl, en Xochimilco. Dos mujeres de la tercera edad se distraían tomando un pulque. Una tejía y la otra hacía el recuento de lo comprado previamente en el mercado. Me pareció una escena maravillosa que ocupó una página entera, pero desgraciadamente al final entró otro reportaje en las páginas posteriores al de las pulquerías. Este texto abría con una foto en doble página y tuvieron que suprimir esta página, pues quitándola no afectaba, aparentemente, el tejido completo del texto, sin embargo para mí fue una decisión muy lamentable.

1.6 Trucos y triques en las peleas de gallos

Aunque al principio el texto “¡Hagan sus apuestas!” fue pensado como un trabajo que simplemente describiría el colorido de las peleas de gallos, finalmente el ambiente de la fiesta no fue lo que acaparó el reportaje, pues la información sobre lo que no se ve, lo que pasa con los gallos y sus manejadores antes de entrar a escena se convirtió en la parte más atractiva del texto y lo que al final parecía más atractivo para dar a conocer al lector. Esta idea la explico en la entrada del texto de la siguiente forma:

El pico y la navaja se sincronizan con la esperanza de destrozarse al enemigo. La suerte juega su parte, pero muchas veces la astucia le gana en peso. Para el gallero los privilegios de la suerte no se dan por azar, sino que se construyen cuidadosamente. Un gallo vale oro, no sólo por la buena cuna sino por el entrenamiento riguroso al que es sometido. El pastor, el encargado de cuidar al animal, lo supervisa con esmero. “al gallito hay que darle maíz molido, un poco de carne, huevo cocido y hueso molido para que tenga mucho calcio”, dice Cornelio Valle, originario de Michoacán y a quien la profesión de gallero le fue heredada por su padre, don Leodegario Valle. Él inculcó a sus hijos el placer y el oficio por la crianza de gallos de pelea.

Dicen que preguntando se llega a Roma y en el oficio de reportero, se debe preguntar hasta el cansancio para llegar aunque sea un par de metros adelante de donde estamos parados. Las peleas de gallos eran un mundo totalmente ajeno para mí. La aversión de ver a un par de animales destrozándose entre, literalmente picos y sombrerozcos, me habían alejado del tema, pero había que empezar a conocer el tema. En esta búsqueda resultó que el amigo de un familiar se había dedicado a esta labor por afición y herencia, pero antes de entrevistarlo tuve que ver una pelea de gallos para conocer, de entrada, las partes básicas del espectáculo al que me iba a referir. Internándome en “los tejes y manejes” de las peleas de gallos también pude contactar a dos apostadores y a una mujer encargada de la crianza y exhibición de gallos de pelea. Cuando se inicia un reportaje, tenemos que tener muy claras nuestras fechas de entrega para cumplir cabalmente con el cometido. En el caso de *Cambio* para la realización de un trabajo de este tipo contábamos con un lapso de cuatro a doce días. Las variantes dependían de varios factores. Si yo, como reportera, pensaba en algún tema que pudiera interesarle a los editores podía irlo trabajando con más tranquilidad, paralelamente a otros trabajos asignados, y entregarlo en un máximo de dos o hasta tres semanas si no se trataba de algo coyuntural. Si se trataba de algún tema definido por los editores después de la junta de los lunes, el texto tenía que ser entregado a más tardar el jueves. Esto sucedió con este artículo, pues querían sacarlo como pretexto a la próxima realización de la Feria de San Marcos, pero sin que ésta aún se realizara, así que todo el proceso lo tuve que acelerar. Me tuve que convertir de neófita a conocedora en tres días. Estas metas son alcanzables si se realiza una organización puntual de los tiempos, el único problema es que dos de los entrevistados vivían fuera de la Ciudad de México y no había ni tiempo ni dinero para desplazarse, así que el trabajo tuvo que ser vía telefónica. Esto supone un reto aún mayor para el reportero, pero la clave es tener mucha claridad en las preguntas y estar muy atento a las respuestas para replantear algunas cuestiones que surgen de momento. A pesar de que la entrevista con el personaje principal de este reportaje, Cornelio Valle, fue vía telefónica pude obtener mucha

información muy importante para realizar el artículo. Realizar un diagrama de flujo puede ser una buena herramienta para organizar la dinámica de trabajo.

Durante tres días reuní información documental, contacté y realice las entrevistas a los cuatro protagonistas del reportaje y el último día me senté a escribirlo. Después del inicio o presentación, el reportaje quedo dividido en tres partes:

Nadie perdona a un cobarde: Los básicos del entrenamiento a un gallo de pelea.

Mañas: Las trampas para lograr que un gallo gane más allá de las habilidades aprendidas.

Tradición que obliga: Reglas y tradiciones en torno al esperado día de la pelea, las apuestas y el peso de la tradición para los aficionados.

En este reportaje sólo había un recuadro. Aprovechando la coyuntura con la Feria de San Marcos, se brindaba información al lector sobre los eventos que se realizarían. En conclusión, los diversos reportajes realizados para la sección Vida y salud de la revista *Cambio* buscaban retratar diferentes aspectos de la cultura popular de la sociedad mexicana así como problemáticas vinculadas con el cuidado de la salud que podrían resultar de interés para un lector profesionalista. Estábamos de frente a un lector informado y aunque el interés principal de quien buscaba este semanario eran los artículos sobre política nacional e internacional, la calidad de la narrativa y la peculiaridad de los temas en la sección de la revista donde trabajaba, no necesariamente producto de una agenda coyuntural, debían constituirse como uno de los platos fuertes para enganchar al lector.

2. La democratización de la cultura

El periodismo cultural es la parte del oficio periodístico dedicada exclusivamente a informar sobre diversos acontecimientos contenidos en el muy amplio concepto que abarca el término “cultura”. Las secciones culturales de los diferentes periódicos de nuestro país se han encargado de definir el término a su manera, pero en la mayoría de todos los diarios, la sección cultural es a la que menos importancia se le confiere, como un espejo del peso que tiene la cultura en nuestro país. En su libro *Panorámica histórica y actualidad de la lectura*, José Antonio Pérez-Roja⁵ señala que “la cultura, que es cultivo, hace al hombre más humano, más libre, más independiente. Si la cultura es libertad, el hombre, gracias a ella, puede emanciparse y transitar, seguro, por los amplios y a menudo intrincados caminos de la vida”. Valdría la pena cuestionarnos entonces, por qué la sección cultural de los diarios es precisamente la que menos páginas merece del contenido total de información y de hecho, en muchos periódicos ni siquiera existe. Esto tiene que ver en general con el lugar que ocupa la cultura en nuestro país y la poca defensa por sus contenidos. A pesar de todo, las secciones culturales de los periódicos luchan por sobrevivir adaptándose a los nuevos tiempos y manteniéndose como la ventana más democrática para observar la vida cultural de un país. Aún existe gente interesada en trabajar en esta rama del periodismo. Especializarse en sus diferentes áreas es una oportunidad para desarrollarse profesionalmente en otros medios más allá del diarismo nacional.

⁵ Vivaldi, Martín. *Géneros Periodísticos*. Madrid, 1973. Ed. Paraninfo, p. 381.

2.1 Periodismo cultural en el periódico *El Independiente*

El periódico *El Independiente*, cuyo lema era “Periodismo que el país necesita”, tuvo una brevísima, pero prolífica vida dentro del periodismo nacional. Salió a la venta en junio del 2003 y cerró justamente un año después debido a los escándalos financieros de su dueño, el empresario Carlos Ahumada Kurtz, acusado de corrupción mediante contratos millonarios de construcción con el Gobierno del Distrito Federal. Ante tales revelaciones, la planta editorial del diario decidió abandonar una publicación que se había distinguido por su libertad creativa y su rigor profesional. Aunque corta, para mí esta experiencia fue invaluable. Algo que distinguía a este periódico es que pretendía darle mucha fuerza a su sección cultural y las cinco páginas destinadas diariamente a esta labor eran prueba de esto. El reportero de la sección cultural de un periódico debe familiarizarse con sus fuentes y en general acostumbrarse a la vida aguerrida y llena de premura que el quehacer periodístico cotidiano encierra. La sección cultural de *El Independiente* estaba conformada por siete personas: El editor, dos coeditores y cuatro reporteros encargados de áreas específicas: artes visuales; literatura; danza, música y teatro; y políticas culturales. Yo estaba encargada de las artes visuales y el reto principal planteado con esta sección era lograr que el lector se conectara con historias que se mostraran cercanas y que no parecieran discriminar al lector haciendo del periodismo cultural un informe aburrido e indescifrable destinado sólo a una élite.

2.2 Paso a pasito

Uno de los géneros que pude desarrollar en la sección cultural de *El Independiente* fue la crónica. Etimológicamente la crónica es la narración de una sucesión de hechos ordenados de manera cronológica, sin embargo hay

conceptos más puntuales que vale la pena subrayar. Julio del Río Reynaga⁶ define a la crónica noticiosa, “como la descripción y narración de una noticia a través del tiempo. Sus características esenciales son: el fondo es una noticia, un hecho actual; la estructura es cronológica y la forma es de un relato narrativo-descriptivo. Carlos Monsiváis⁷ define la escritura en el ejercicio de la crónica con una ambiciosa comparación: “Escribir es poblar”, mientras el cronista colombiano Darío Jaramillo⁸ concibe a la crónica periodística como “ la prosa narrativa de más apasionante lectura y mejor escrita hoy en día en Latinoamérica...Un lector que busque materiales que lo entretengan, lo asombren, le hablen de mundos extraños que están enfrente de sus narices y que busque textos escritos por gente que no permita el aburrimiento, va sobre seguro si lee la crónica latinoamericana actual”.

2.3 La ciudad de los asombros

El viernes 13 de julio del 2003 un grupo de artistas del performance mexicanos y extranjeros realizaron varias acciones artísticas en el zócalo capitalino. Mi labor fue documentar este hecho a través de una crónica. Desde el día anterior, la propuesta por parte de mi editor había sido realizar un artículo que describiera paso a paso el trabajo de los *performancers*. La idea era que la gente pudiera prácticamente “ver” a través de una descripción detallada las acciones sui generis que ocurrirían en el zócalo y su periferia aquel día. Llegue media hora antes de la hora señalada al punto de reunión especificado, la esquina de República de Brasil y Cuba en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Quería ver cómo se transformaba el escenario, cómo se veía la calle y la gente que transitaba por ella antes de que los artistas del performance empezaran a desplazarse por estos lugares. Era muy importante observar la respuesta de la gente en el momento justo del encuentro con estos personajes extraños a su cotidianeidad. Las

⁶Del Río Reynaga. Op. Cit. p. 94

⁷ Monsiváis, Carlos. A ustedes les consta. Antología de la crónica en México. Ciudad de México, 1980. Ed. Era, p.26

⁸ Jaramillo, Darío. Antología de la Crónica Latinoamericana. Madrid, 2012. Ed. Alfaguara, p.4.

herramientas de trabajo: una libreta, un par de plumas y todos los sentidos alertas. El reto era hacer la crónica de una hora en una descripción precisa que ocuparía una página entera de la sección.

¿Ora qué van a grabar? -pregunta un policía que custodia la Plaza de Santo Domingo-. Minutos antes de las nueve y media de la mañana un camión de transporte urbano se había estacionado en República de Brasil y Cuba. Ahora la calle empieza a subir el volumen con un vendedor de tamales que arremete contra un taxista que se pasa un alto. El camión estacionado se vuelve más llamativo con la presencia de las cámaras que se van sumando a su alrededor. Con vestimenta negra, repartiendo besos y saludos, o con atolito en mano y mirada turistera, los integrantes del grupo de arte acción y performance Black Market International deciden bajar del autobús junto con los artistas mexicanos. La primera en saltar a escena es la performancera Pilar Villela. Con el rostro cubierto y ataviada con guantes de terciopelo y falda corrugada de satén negro, Pilar inicia un pequeño recorrido por la plaza. “Si no se quita el trapo es porque está bien fea”, dice un adolescente soltando una carcajada.

Uno de los elementos clave para la descripción en esta crónica fue mantener el tono de los personajes que participan en ella para brindarle un ambiente realista a la descripción. Recuerdo que cuando era estudiante un ejercicio que me ayudó mucho fue escuchar las charlas incidentales, durante un trayecto en el transporte público o en la fila del cine, y posteriormente reproducirlas en un texto. En esta crónica, el horario se atestigua dentro de la narración como un elemento constante que ayuda a darle cronología al hecho:

Son las 9:40 de la mañana y los escritorios públicos continúan su labor, inmutables, bajo una pila de tarjetas tributarias y copias de credenciales del IFE que esperan su turno en las añejas máquinas de escribir. “¡si dime! ¿Cómo qué buscabas? Inquire un vendedor de recibos. La mujer con el rostro cubierto se hinca en el piso y sostiene un par de platos con los brazos abiertos. Cada plato lleva escrita una frase. Alguien del público decide leerla en voz alta, mientras agacha la cabeza y recita pausadamente tratando de seguir la circunferencia del

trasto. “Des-pués lo es-cri-bo. Lo he ol-vi-da-do. Me dio un nom-bre...¡chale, ya no veo ni madres!”. La performancera se desploma en el suelo con el estallido de los platos blancos. “¡Aguas, aguas! ¿No que era prueba de resistencia?, dice alguien. El cronómetro apremia y el autobús se vuelve a llenar de artistas y colados en busca de la próxima parada.

Sigo tomando algunas notas y trato de registrar todo lo que sucede a mi alrededor desde el arribo de un perro o la mirada perdida de un vagabundo hasta las acciones precisas de los artistas.

Mientras los performanceros bajan del autobús, un xoloescuintle, que responde al nombre de Jaiba, cruza la plaza bajo el mando de su orgullosa dueña. La perra acapara las miradas que la confunden como parte del performance, pero Jaiba es una simple espectadora.

Cuando eres reportero de un diario siempre estas luchando no sólo contra el reloj, sino con los reporteros de los demás periódicos, pues se trata de retratar la misma información, pero de manera más atractiva. Finalmente estas creando y vendiendo un producto y la mejor forma de “ganar clientes” es logrando notas que se vuelvan más atractivas. Como la mayoría de los que cubrieron la noticia ese día, podía haber contestado llanamente las preguntas básicas de qué, cómo, cuándo, dónde y por qué para convertir esta información en una nota sin mayor importancia, pero la idea era contestar las preguntas y al mismo tiempo crear un enorme retrato que confrontara lo ordinario con lo extraordinario del momento.

2.4 Fotografiando palabras.

La entrevista que trasciende la herramienta para convertirse en un género era otro de los platos fuertes de la sección. Gabriel García Márquez opina que la entrevista es el “género maestro”, porque en ella está la fuente de la cual se nutren todos los géneros periodísticos. Ya vestida con el traje de “género”, va mucho más allá de un atinado juego de preguntas y respuestas. Hay un objetivo que es necesario dar

a conocer a través de “robarle” un poco -o cuando menos intentar hacerlo- la voz al entrevistado. Hay un trabajo previo de investigación y una jerarquización de la información que trasciende por mucho al diálogo. Susana González Reyna⁹ considera que la entrevista desarrollada como género consta de tres partes: la entrada, donde se ubica la presentación del personaje; el cuerpo, que contiene las preguntas y las respuestas; y la conclusión, que puede ser la última respuesta o un comentario del periodista. Sin embargo creo que es factible jugar más con la estructura, simplemente respetando la voz y la presencia del entrevistado.

2.5 Entrevista con Héctor García.

Con motivo de una retrospectiva que se estaba preparando en su honor en el Centro de la Imagen, decidí contactar directamente al fotógrafo Héctor García. La gestión duró aproximadamente una semana, pero finalmente gracias a María, su esposa, pude concertar la cita en la casa de esta leyenda del fotoperiodismo en México. La idea era aprovechar todos los detalles del primer encuentro para plasmarlos en la entrada y presentación del personaje. El resultado se muestra a continuación:

Un armadillo disecado custodia desde una esquina 18 000 rollos cuyos negativos se multiplican sin registro preciso. Descansan dentro de un enorme archivero de madera y algunos otros de metal, que con sus destellos grises y rosas llenan la habitación. Otra parte de esta mina de oro de la historia visual de México y del mundo está resguardada en estantes e incluso dentro de un refrigerador verde de los años 50, tapizado de recortes de periódico, y muy cerca, innumerables hojas de contacto, fotografías, negativos, libros, diplomas y demás papeles reposan sobre tres escritorios en el hogar del fotógrafo Héctor García (Ciudad de México, 1923).

En una junta editorial con los editores acordamos que la idea de esta entrevista era, dada las características del personaje, hacerla muy visual. Por lo que vía

⁹ González Reyna, Susana. Op.Cit. p.35

telefónica le habíamos pedido previamente al maestro García que eligiera cinco fotografías, algunas que para él fueran especiales por alguna razón. La idea era hacer dos o tres preguntas de cada imagen de manera que nos fuera contando su historia o algún detalle especial para que se pudieran montar las imágenes en las dos páginas destinadas a la entrevista y abajo la historia de esa fotografía contada por su autor, pero antes hice un pequeño texto sobre el contexto del encuentro.

En la casa el teléfono no deja de sonar. García se prepara para la entrevista. Los testigos son los cuadros de sus amigos: Gironella, Aceves Navarro y Toledo. Vestido con saco a cuadros, tenis azules y con el cabello blanco perfectamente peinado, revisa todo lo revisable: una, cinco y diez veces, como un perfeccionista incorregible.

Después del subtítulo “Pata de Perro”, continúo con el texto donde describo el inicio de la charla con el fotógrafo y subrayo algunos datos sobre la exposición. Las primeras preguntas al iniciar el ejercicio de explorar sus imágenes en conjunto, también quedan plasmadas en los primeros párrafos:

A unos cuantos días de haber cumplido 80 años, Héctor García es firme, le interesa lo mismo de siempre, él mismo se mira como andariego empedernido y afirma que nunca abandonara el buen camino. ”Mi madre me decía pata de perro por callejero. Soy un fotógrafo de la calle y siempre lo seré. Las cosas más importantes de la vida suceden afuera. La calle es el teatro de las cosas. Estoy contento con la retrospectiva que se inaugura el 4 de septiembre porque el Centro de la Imagen es la institución más importante de la fotografía en México”, comenta el maestro, uno de los once ganadores del Premio Nacional de las Artes 2002.

Concluyo la entrevista con una respuesta de Héctor García sobre la importancia de la luz en la fotografía. Esta es una reflexión que surge después que le pregunto sobre el origen de una imagen de 1963 titulada “Paso a la luz”, la fotografía de una mujer atravesando por un arco maya en un pueblo de Campeche.

“Ese camino es un sac bé. La hora en que tome la imagen está dicha por la sombra. Era mediodía y entonces la arena y las piedras estaban ardiendo. Ella iba

a hacer algún mandado y entonces vuela, va como en ascuas”, señala el fotógrafo. Luego explica que en cualquier imagen no hay mayor culpable que la luz. “La luz es el elemento definitivo. El material permanece virgen cuando está dentro del rollo en absoluta oscuridad, pero cuando es tocado por la luz, hay una reacción con las sales de plata. La gente en las fichas técnicas de sus obras siempre dice con qué técnicas fueron hecha y sobre qué material: mármol, madera, tela, etcétera, pero yo pongo: luz sobre plata, porque son los elementos que crean una fotografía. Los rostros y los objetos son visibles por la luz, por este fenómeno químico-físico, por el oficio y por la alquimia. El elemento más importante no nos lo cobran; sin ella no hay nada, pero nada, nada. Todo desaparecería sin la luz”.

El final del texto, me brindó las claves para titular el artículo: “Héctor García. Alquimista de la luz”. Siempre que entregábamos un texto debíamos hacerlo con título, el editor finalmente decidía si lo dejaba o lo cambiaba. En esta ocasión permaneció y de hecho casi no hubo ningún cambio en la edición y montaje en las páginas. Después de un par de meses de haber empezado a trabajar en el periódico empezaba a conocer la dirección editorial de la sección y gracias a eso las cosas fluían con mayor rapidez.

2.6 Los suplementos culturales en México

La palabra suplemento, del latín *supplementum*, hace referencia a la acción o efecto de suplir, complementar la falta de una parte de otro. Un suplemento, al igual que un complemento, se puede definir como lo que se le agrega a una cosa para mejorarla o perfeccionarla. En un periódico este término cobra vida como la sección especial u otro tipo de publicación anexa que está formada por contenidos fortalecidos de una misma temática, independientes de los principales. Los suplementos culturales de los periódicos de nuestro país tienen una larga historia pero lamentablemente cada vez parecen tomar caminos más estrechos. Desaparecen con mayor facilidad y generalmente sus espacios son dados a

personajes que han formado círculos amistosos con los editores de la publicación, sin embargo aún hay espacios que le dan oportunidades a personas con una trayectoria como reporteros y que buscan mostrar un trabajo más profundo en alguna de las artes que son presentadas en estos escasos rincones de periodismo cultural especializado.

2.7 Confabulario

Lanzado en el 2004 tras las páginas de *El Universal* y bajo la dirección editorial en ese momento de Héctor de Mauleón, *Confabulario* se constituyó como un espacio donde principalmente se le daba voz a la narrativa, la crónica, el ensayo y la crítica de las artes. En quince páginas este suplemento presentaba un artículo de portada, que podía ser la primicia del fragmento de una novela próxima a publicarse o alguna investigación especial sobre un tema determinado. Los artículos y las voces eran variables pero se mantenían tres columnas: una sobre música de Enrique Blanc, una entrevista a cargo de Myriam Moscona y una crítica teatral bajo las letras de Braulio Peralta. *Confabulario* circuló durante dos años y seis años después fue nuevamente lanzado bajo una nueva dirección editorial.

2.8 Las posibilidades del ensayo: Covarrubias, signo inagotable.

Recibí una invitación por parte del editor del *Confabulario* para proponer algunos temas en el área de artes visuales. El primero de ellos fue un ensayo sobre el artista Miguel Covarrubias. Varias investigaciones que tenía en curso fueron las que se conjuntaron para poder realizar este ensayo sobre uno de los más grandes y olvidados pintores mexicanos de principios del siglo XX. El ensayo es un trabajo de divulgación expuesto de manera esquemática que condensa una investigación y donde se exponen los puntos de vista del autor. El pretexto principal de este ensayo eran los cien años del nacimiento de Covarrubias próximos a cumplirse, también estaba una muestra fotográfica en torno a su obra, además de la

presentación de un libro de Sylvia Navarrete. Además de todo esto yo había contactado a un investigador que tenía material documental inédito hecho por el artista. Para complementar el trabajo finalmente realicé una pequeña consulta hemerográfica sobre el día de su muerte. Toda esta información dio vida al ensayo “Covarrubias, signo inagotable”.

Una imagen: recargada sobre una barda, con zapatos negros, blusa bordada y medias blancas, Tina Modotti roza con la mano derecha la silueta de Miguel Covarrubias mientras sostiene con la otra su cámara. Covarrubias recarga una pierna sobre la barda e inclinando la cabeza deposita su enorme mirada en la lente de Edward Weston, quien obtiene de él ese aspecto desafiante que tienen la mayoría de sus retratos. El tiempo regresa y Covarrubias se acerca a su casa de Tizapán, a la coquetería de Dolores del Río, la francachela de Rivera y la compañía de una larga lista de monstruos como Montenegro y Best Maugard, entre muchos otros personajes que daban vida a la escena cultural de México y con los que inicio complicidades buscando antigüedades en el mercado el Volador y carcajadas en el legendario Café de los Monotes, perteneciente a los hermanos de José Clemente Orozco.

Después de la descripción de ésta y otra imagen donde se habla del amor de Covarrubias por su compañera, la bailarina Rosemonde Cowan Ruelas, o Rosita, como él le llamaba cariñosamente, decidí dividir el artículo en cinco partes en un texto que se va diseccionado por entre títulos. El primero de ellos lleva por nombre “Una celebración tímida” donde se aborda la pequeña exposición en torno a su obra realizada en el Centro de la Imagen. La segunda parte del texto se titula “La chispa de Covarrubias” y habla sobre la indignación de muchos investigadores sobre la tibia celebración en torno a la figura del llamado “Chamaco Covarrubias”, dando testimonios del valor de este gran artista de principios del siglo XX. En “Un archivo imposible”, hablo de los sitios, en México y Estados Unidos, que concentran el legado del artista como ilustrador, caricaturista, fotógrafo, antropólogo y filósofo. En “El libro perdido” hago referencia a un valioso documento de la autoría de Covarrubias del que no se tienen pistas precisas.

El acervo que dejó Covarrubias y las huellas que lo documentan simplemente no se acaban y parecen siempre dejar una pista de que aún hay algo por descubrirse. En una nota del periódico Excelsior sobre su funeral, publicada el miércoles 6 de febrero de 1957 (el muere a las 15:45 del 4 de febrero) se habla de la trilogía de reconocidas publicaciones: El sur de México, salido a la luz pública desde hacía un par de años, el Águila, el jaguar y la serpiente, publicado hasta 1961, y un tercer volumen a la fecha desconocido. En este último Covarrubias aborda el arte tradicional de Sudamérica: “Y para el tercer volumen quedan los apuntes del desaparecido que sin duda alguna habrán de ser publicados más tarde por amigos del artista”. A la fecha, la existencia de ese manuscrito es uno de los grandes huecos en torno al acervo de la obra de Covarrubias.

Finalmente en el última parte del texto, “Pasión por Bali”, hablo sobre su amor por estos confines de Asia y la serie de documentales inéditos que rescata el investigador José Benítez Muro.

Puedo concluir que mi experiencia en el periodismo cultural, tanto en el ejercicio cotidiano, como en las páginas de un suplemento especializado, me brindaron dos herramientas básicas para poder seguir ejerciendo esta labor profesionalmente: la primera de ellas fue la capacidad de conseguir información y redactar contra reloj. En segundo lugar fue aprender a hacer la diferencia, el cómo lograr que una información tenga un plus y sobresalga del resto cuando se compite por una nota. Todo esto me dio las bases para entender más claramente el trabajo de editor que posteriormente tendría la oportunidad de realizar a profundidad.

3. El trabajo como editor

Existe una definición del trabajo editorial que me parece muy contundente: “La función del editor es poner en contacto gente que tiene algo que decir con gente que quiere escuchar”, dice José Manuel Lara Bosch¹⁰. Arthur Plotnik¹¹ agrega: “Por encima de todo, un editor edita para comunicar algo a sus lectores, y de ninguna manera lo hace con el fin de complacer la sensibilidad de sus colegas editoriales. La compulsión final o relacionada con el lector es el impulso neurótico que permite a los editores desempeñar su trabajo”. Definitivamente la “locura momentánea” no se puede desprender del trabajo editorial. El trabajo de editor es una suma de responsabilidades donde se conjuntan varias destrezas del periodismo, desde la escritura hasta el depurado tratamiento de las relaciones humanas. Para Jordi Nadal y Francisco García¹² no hay más: “Editar es, dentro de cada registro, de cada categoría; un acto de selección, de búsqueda de lo valioso, de separación del polvo de la paja y del respeto al tiempo y la inteligencia del posible lector”.

3.1 El semanario femenino *Tentación*

En mayo del 2005 la editorial El Despertador, fundada en la Ciudad de México en el año 2000, puso en circulación *Tentación. El semanario de las mujeres*. La revista de 72 páginas era distribuida gratuitamente todos los sábados con cinco diferentes periódicos: El Universal, en el Distrito Federal; El Informador, en Guadalajara; Pulso, en San Luis Potosí; y Vanguardia en Saltillo. Posteriormente, también se distribuiría en La Voz, en Michoacán; Hidrocálido en Aguascalientes y La Voz del Caribe, en Quintana Roo. Después del éxito del semanario dominical *Día Siete* la idea era presentar una revista con un formato similar pero dirigido a las mujeres, básicamente al amplio sector contenido entre los 25 y 50 años de

¹⁰ Bosch Lara, José Manuel et al. *Conversaciones con editores*. Madrid, 2007. Ed. Siruela, p. 265.

¹¹ Plotnik, Arthur. *Los elementos de la edición*. Una guía moderna para editores y periodistas. Ed. Publigráficos S. A, p.2.

¹² Nadal Jordi y García Francisco. *Libros o velocidad*. México 2005. Ed. Fondo de Cultura Económica, p. 4.

edad y que aunque no se registraba como la principal compradora del periódico, compartía su lectura primordialmente durante el fin de semana.

Para dar inicio al proyecto se organizaron varios *focus group*, sesiones de grupo de discusión moderada que son por definición un acercamiento directo y cualitativo con las lectoras potenciales con la intención de obtener información específica para el desarrollo del proyecto, que en este caso sería explorar los elementos que pueden volver atractiva para las mujeres de este rango de edad y de clase media, a una publicación de fin de semana.

El proyecto era sumamente ambicioso, se trataba de crear una revista para mujeres que sin ser feminista abordara los temas con conciencia de género. La publicación estaba dirigida a una lectora informada e inteligente, pero sin que la pretensión temática abandonara su ánimo de diversión. Investigaciones sobre temas sociales, legales, financieros, culturales y de salud, debían equilibrarse perfectamente con temáticas de las llamadas *soft news*, como moda, viajes y gastronomía. En esta revista se pretendía dar a conocer perfiles de mujeres destacadas en todas las áreas, para que la publicación se convirtiera en un espacio incluyente donde todo tipo de mujeres pudieran sentirse identificadas. El equipo de la revista estaba conformado por una coordinadora editorial, dos editores (*hard news* y *soft news*), un editor de arte, una coeditora y una diseñadora gráfica. Las personas encargadas de la edición de fotografía, la producción, la administración y la dirección comercial no ejercían un trabajo exclusivo para *Tentación*, estaban a cargo de ésta publicación y las otras dos revistas de la editorial: *Día Siete* y *Energía Hoy*. Mi puesto en *Tentación* era el de editora de *hard news*, aunque poco después desaparece el puesto de coordinadora editorial y me quedo cumpliendo esta función. El estar como responsable de una edición semanal de estas dimensiones me planteó muchos retos profesionales, probablemente los más fuertes de mi carrera. El reto principal no era sólo cumplir con una publicación semanal de 72 páginas, sino tratar de consolidar un equipo y tratar de unificar los criterios (a veces distintos) de los directivos de la editorial.

3.2 Vida y muerte de un ejemplar

Mi semana comenzaba con una junta editorial presidida por Alejandro Páez, el subdirector de la editorial. Primero hacíamos el *post-mortem* del ejemplar publicado el sábado anterior. Reflexionábamos sobre los aciertos y errores de la edición. Allí podían surgir desde simples detalles técnicos sobre el diseño de la revista, hasta cuestiones más profundas como si las metas planteadas durante la concepción de algún artículo se habían logrado plasmar en las páginas publicadas. Después de este ejercicio de autocrítica platicábamos un poco sobre las noticias surgidas durante la semana en la prensa nacional e internacional. Eso daba pie a una “lluvia de ideas” para artículos que iban siendo anotados en un enorme pizarrón dispuesto en la sala de juntas. Después afinábamos algunos detalles de la edición que comenzaríamos a trabajar, aunque “comenzar”, sólo era un dicho. En otro pizarrón estaban consignados los artículos de las próximas cuatro ediciones, como las columnas y los artículos principales de la edición. A un lado, con marcador en rojo, debíamos anotar si el texto estaba en proceso o ya estaba entregado. Este pizarrón lo podían consultar todos los miembros del equipo y era mi responsabilidad tenerlo al día, pues era una forma de que todos tuviéramos presentes los próximos pendientes de la edición, así, el director de fotografía, por ejemplo, podía ir preparando la imagen gráfica de los diferentes textos para no atrasarse en sus entregas al director de arte o la coeditora podía ir adelantando sus textos o avisarnos si había algún problema con alguna entrega, para atrasar el artículo en cuestión. En esa junta también dejábamos claro visualmente qué queríamos mostrar y a qué cosas le debíamos dar énfasis. Después de esta reunión matutina le tenía que pasar una cuadrícula tentativa a todo el equipo para que tuvieran presentes qué textos e imágenes ocuparían el página por página. También tenía que hablar con el productor y la directora comercial para saber cuántos anuncios aproximados esperábamos para guardarles sus espacios, pero siempre teníamos que estar listos para hacer algún cambio, en caso de que una publicidad “se cayera”. Generalmente al inicio de la

semana ya tenía todos los textos de los colaboradores en mi computadora y había otros textos seleccionados del servicio editorial internacional *Prisa*. Empezaba a darles una segunda revisión para trabajar algunos detalles de contenidos, hacer recuadros, poner sumarios, secundarias, entretítulos, entre sacados y otras herramientas editoriales que sirven para preparar los textos. De esta forma los artículos eran mandados al editor de arte, quien junto con el diseñador a su cargo, formaban los textos en las páginas. Él a su vez tenía relación con el director de fotografía, encargado de mandar todas las imágenes necesarias. Durante el proceso de diseño de los artículos, visitaba al editor de arte para ir viendo la forma en que los textos eran plasmados y sí, visualmente, se lograban los objetivos planteados. Finalmente me sentaba en la computadora del departamento del diseño para darle una última revisión a los textos, pues había que corregir “viudas” (esas palabras solitarias en un renglón) y otros detalles de edición como consignar pies de páginas y ver que todo lo mandado estuviera distribuido correctamente. Posteriormente la correctora de estilo hacía otra revisión y la edición entera, junto con la portada y los títulos de portada sugeridos por mí, se imprimían para una lectura final de la revista completa. El cierre de la edición, los jueves por la tarde, estaba listo hasta que el subdirector editorial recibiera toda la edición impresa y la autorizara al departamento de producción donde se encargaban de anexar los anuncios pactados y mandar a la imprenta la publicación. Los primeros jueves que viví como editora eran interminables, la ansiedad de que algún error se hubiera ido en la edición, como la falta de crédito al colaborador o algún error “de dedo” los hacían eternos y le daba varias leídas a la edición, pero con el transcurrir de las semanas la ansiedad se va controlando y como editor primerizo, la experiencia es la única que la va agotando.

3.3 El destino de las páginas

La revista estaba dividida en dos: hard news y soft news, cada una a cargo de un editor responsable. Mi parte, la de hard news, ocupaba, “geográficamente” hablando, la primera parte de la revista y en ella se abordaban principalmente temas de sociedad, salud, cultura, pareja, familia, finanzas y entretenimiento. La parte de soft news, editada por Bernardo Hernández, abarcaba los temas de moda, belleza, gastronomía, diseño interior y viajes.

La primera parte, llamada “Soluciones”, estaba compuesta por tres secciones: Carta editorial, Zoom y S.O.S. La carta, escrita por la coordinadora editorial, abordaba diversas cuestiones en donde la mirada tendía a la reflexión feminista. El Zoom era un acercamiento a las características y propiedades de algún fruto, verdura o planta aromática. Y finalmente S.O.S. era un “paso a paso” muy gráfico en donde se armaban manualidades prácticas para su uso en el hogar. Estas dos últimas secciones eran realizadas por la coeditora.

La siguiente parte de la revista llevaba como título “Provocaciones” y en ella venían insertas diferentes secciones bautizadas con el tópico que abordaban, tal como Sociedad y Cultura. En el primer número de la revista fue precisamente la sección de Sociedad en la que se insertaba el artículo principal que le daba portada a la publicación. Bajo el nombre “Ahora nosotras”, el título de portada remitía a una pieza editorial que reunía las voces de doce mujeres protagonistas en diferentes aspectos de la escena nacional. Las 21 mujeres convocadas fueron: Debora Holtz, directora editorial de Trilce; Regina Orozco, actriz y cantante; Lorena Wolffer, artista visual y crítica de arte; Mónica Patiño, chef; Enriqueta Rojas, Enriqueta Rojas, directora de la agencia de modelos Queta Rojas; Mónica Manzutto, directora de la galería Kurimanzutto; Angélica Fuentes, directora de Grupo Imperial; Alejandra de Cima, directora de la Fundación Cima contra el Cáncer; Lisa Owen, actriz; Sabina Berman, escritora y dramaturga; Susana Harp, cantante; Magos Herrera, cantante; Ana María Torres, boxeadora; Itzel Baeza,

diseñadora de moda; Rita Guerrero, cantante y compositora; Cristina Rivera-Garza, escritora; Anna Fusoni, promotora de moda; Eugenia León, cantante; Consuelo Sáizar, Directora del Fondo de Cultura Económica (en ese momento); Cecilia Suárez, actriz; Rossana Fuentes-Beráin, periodista. Escogimos personalidades con una trayectoria destacada en diferentes áreas, como una forma de presentar nuestra revista. Estas mujeres simbolizaban, de alguna forma, el camino editorial que la publicación quería tomar. La idea era sencilla, se les citó en un estudio fotográfico y se les pidió que sacaran de un recipiente un papelito con una palabra escrita para que al azar determinara el tema a tratar y que podía ser desde el significado de “condimento” o “justicia” hasta “orgasmo” y “libertad”. Con la ayuda de otras tres reporteras en esta pieza se plasmaron los conceptos enunciados por ellas en primera persona, a lado de una foto de estudio y de una imagen instantánea obtenida por una cámara polaroid, en donde las entrevistadas parecían despojarse de la imagen mediática para proyectarse ellas mismas. Esta pieza editorial de doce páginas llamada “Mujeres de palabra”, venía acompañada con un pequeño texto introductorio que utilicé para presentar el proyecto de la siguiente forma:

Convocadas por TENTACIÓN, 21 mujeres pertenecientes a diversos ámbitos del caleidoscopio femenino, se reunieron con nosotras para desmenuzar ideas y participar en un entretenido juego de palabras. Acto seguido, una mañana decidimos llenar un recipiente con muchos vocablos, algunos de los cuales nadie quiso desarrollar como “provocaciones” y “vicio”. Los detonadores verbales contenidos en la tómbola, fueron el punto de partida para que cada una de nuestras invitadas se rindiera –en mayor o menor grado- a las leyes del azar y, con su propia mano, sacara un papelito con un concepto sobre el cual reflexionar, dialogar, alucinar y, sobre todo, formular conclusiones. Sus puntos de vista, tan reveladores como inteligentes, nos hablan de personas que independientemente de las diferencias generacionales o ideológicas, están unidas por una impresionante dosis de creatividad y una clara conciencia sobre lo que significa ser mujer aquí y ahora. No cabe duda: ellas, literalmente, tienen la palabra.

Preguntarle a la entrevistada simplemente para ella qué significa determinada palabra, parecería cosa fácil, sin embargo el reportero tenía que ser hábil para que la entrevista no se acabara con un par de sinónimos o en un par de líneas. Había que plantear nuevamente la pregunta desde varias perspectivas. También el reto era dirigir y detener a tiempo a las entrevistadas más elocuentes, pero siempre manteniendo el tono personal que las caracteriza y respetando la idea general en el trabajo de edición. A Eugenia León le tocó la palabra “Habitación” y lo que respondió en torno al concepto de esta palabra quedó plasmado así:

Habitación

Eugenia León, Cantante

Me remite a la guarida y el espacio donde una se reserva, donde eres tú en la total intimidad. Es el retiro del silencio, donde se esté, se está con uno mismo. Creo que es uno de los espacios más generosos, pero a la vez, más constantes de nuestra vida: ahí vamos para recargar las pilas y descansar, pero también ¿por qué no?, tiene que ver con el amor y el erotismo. Son las cuatro paredes de mi vida. Tu habitación interior viene siendo tu cuerpo, tu mente, tus sentimientos. Alguien decía que los sentimientos de una mujer son más profundos que el mal. Nosotras tenemos frascos donde está integrada el alma que es nuestra herramienta. Mi garganta es la habitación de mi voz y los resonadores de mi cuerpo: la cabeza, el cráneo, el tórax y todo aquello que tiene que ver con mi canto, pero más allá del cuerpo físico, lo que le da fuerza y energía a esas cuerdas para que se mueva, es el mundo interior.

Otro ejemplo de los conceptos obtenidos en este trabajo, fue la respuesta de Sabina Berman, a quien le tocó contestar sobre la palabra “condimento”.

Condimento

Sabina Berman, escritora

“Dicen que Dios está en los condimentos ¿no? Sin embargo, me gusta cada vez más, lo no condimentado. Me gusta lo simple. Encuentro la belleza en lo más

natural. Donde se junta la conciencia y lo sensual, allí soy feliz. Me he vuelto muy poco condimentada. En mi prosa, trato de quitar los condimentos, es decir, los adjetivos y los adverbios. Tuve épocas muy condimentadas. Todo me lo quería comer y probar. Me encantaba el mole, los inciensos, los perfumes, dormía con música a todo volumen para no perderme nada. Era actriz, escritora y conocí mucha gente. Fue una excursión de reconocimiento del mundo y me siento muy contenta de lo que hice. Ahora ando en busca de lo sencillo. Hoy me sorprende más una mesa. Este invento se parece mucho a la cama. En la mesa comemos el mundo; en la cama, el mundo nos come a nosotros. Hago reflexiones sobre lo simple. Quiero que mis relaciones humanas sean más sencillas. Es una súper conciencia de que estás vivo ahora. Es como traer la amenaza de la muerte todo el tiempo”.

En esta sección también se trataban cuestiones de política e imagen pública como lo muestra la pieza “Primeras damas: poder compartido” del noveno ejemplar de Tentación. La premisa era sencilla: ¿Y después de Marta, qué? A un año de que se celebraran las elecciones federales buscábamos analizar la figura de las posibles primeras damas después de la omnipresente figura de Marta Sahagún de Fox. Se eligieron a siete probables primeras damas: María Emilia Camus Ferrer (esposa del senador Enrique Jackson Ramírez), Isabel de la Parra Trillo (Esposa Roberto Madrazo Pintado), María Celeste Batel (esposa de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano), Beatriz Garza Ríos (esposa de Santiago Creel), Maude Versini (esposa de Arturo Montiel Rojas), Beatriz Gutiérrez Müller (pareja de Andrés Manuel López Obrador) y Margarita Zavala (esposa de Felipe Calderón Hinojosa). Desde antes de encargarle la pieza a la reportera, pensé en cómo iría montado el texto en las páginas. Teníamos ocho páginas, así que destiné una primera para la presentación. En ésta, sólo se vería el título: “Primeras Damas: poder compartido” y un texto introductorio:

¿Y después de Marta, qué? La figura de la Primera Dama en la historia de nuestro país ha pasado por muchos matices. Desde el rotundo anonimato hasta el desesperado arrebató del micrófono. Los métodos varían pero, para bien o para

mal, es un hecho que el poder es un acto que se comparte tal como la amorosa sentencia dicta: “hasta que la muerte los separe”. Las Primeras Damas en México, a excepción de María Esther Zuno de Echeverría y Carmen Romano de López Portillo, siempre habían pasado inadvertidas, hasta la llegada de la polémica Marta Sahagún de Fox.

A un año de las elecciones federales, el papel de las compañeras de quienes llevarán las riendas de nuestro país nos concierne y nos interesa. Del ramillete de probables Primeras Damas, escogimos a siete. Sólo una ejerce su profesión y además en el mismo campo que su marido: la política. Las demás son mujeres discretas, ya sean amas de casa o profesionistas, con escasa actividad social o filantrópica. Es irremediable, las siete están bajo la lupa pública y esa particular circunstancia nos provoca saber algo más de ellas, su vida familiar, sus aficiones y demás ocupaciones. Para tal cometido, hemos consultado al especialista en Imagen Pública, Víctor Gordo, y a la periodista Katia D’Artigues, una experta en política, para que siguiendo sus huellas, conozcamos un poco más de quienes rozan las tentaciones del poder.

A cada personaje le asigné una página donde se analizarían cuatro cosas: imagen, vida familiar, tiempo libre y tentaciones frente al poder: La información para llenar estos espacios sería obtenida mediante las entrevistas con los especialistas, información previa sobre los personajes e incluso algunas entrevistas con las mujeres en cuestión. En la parte inferior de estas páginas, a través de todo el artículo, correría un recuadro donde los entrevistados hablarían de tres tópicos: las funciones de una Primera Dama en México, el lenguaje corporal y emocional que proyectan y un recuento histórico sobre el papel de las esposas de los presidentes en nuestro país. Como no era posible hacer un estudio fotográfico de cada una de ellas y el material a nuestra disposición no era de una calidad favorable, le solicitamos a un ilustrador que nos hiciera unas viñetas donde jugara con los aspectos sobresalientes mencionados por los especialistas. El resultado fue muy favorable, pues visualmente todo el artículo mostraba ese ánimo lúdico con el que fue planeada la pieza.

Dentro de la parte cultural de *Tentación* se abordaban tópicos que casi nunca tenían que ver con eventos coyunturales, pues de esta forma se trataban de evitar temas que compitieran con las notas publicadas en los diarios en los que venía integrada la publicación, así como apoyar el centralismo derivado de eventos propios del Distrito Federal. Sin embargo, no pasaban desapercibidas exposiciones y otros actos de importancia nacional, pero a los cuales se les intentaba dar un enfoque más allá de una simple crónica o reseña. Por ejemplo cuando se presentó en el Palacio de Bellas Artes una exposición de la Colección Cisneros, una de las colecciones de arte más importantes de Latinoamérica, se consiguió una entrevista con Adriana Cisneros, la dueña de la colección quien no hablaba sólo de las características de la muestra, sino del estado del coleccionismo en nuestro continente y del papel de las mujeres dentro del mismo. Otra entrevista celebrada por nuestras lectoras fue la realizada a la lúcida y rebelde, Marjane Satrapi, la reina del cómic iraní que nos platicó en entrevista las virtudes de un arte y oficio con el que ha revolucionado el mundo de las imágenes. Con su dibujo infantilizado y su característico humor cáustico, además de presentarnos un valioso análisis de su país, Satrapi diseccionaba la realidad con un espíritu naif sobre los pequeños grandes fallos de la sociedad actual.

3.4 Disección autorizada

También dentro de esta parte de la revista se insertaba la sección de espectáculos. Con el nombre "Bajo el reflector" se incluían entrevistas, reportajes y ensayos que giraban principalmente en torno a la industria cinematográfica y en un segundo y tercer plano, la industria musical y la televisiva. Un acercamiento a las trayectorias de la directora de arte Brigitte Broch, el actor inglés Clive Owen, la actriz italiana Monica Bellucci o una pieza que hablaba sobre los estereotipos femeninos en la pantalla chica fueron algunos de los tópicos abordados en esta sección. "Esta boca es mía", la columna escrita por la periodista y escritora Lydia Cacho, condimentaba también esta parte de la revista con relatos personales plasmados con la sensibilidad de género característica de la escritora. Con este

mismo matiz se estructuró la sección “Mujeres primero”. Se trataba de publicar de dos a tres perfiles de mujeres de México y todo el mundo, cuyo trabajo en las ciencias, el arte, la política o el deporte, entre otras cosas, resultara notable.

La siguiente parte de la revista, llamada “Sensaciones”, englobaba tres secciones: Salud, Cuerpo y Pareja. Las cuestiones relacionadas con salud fueron tomando importancia en la revista, pues el interés y las sugerencias de las lectoras por los temas retratados le fueron dando, con el transcurrir de los números, más fuerza. El género periodístico de los artículos de salud era principalmente el reportaje. La obesidad infantil, la arterioesclerosis, las adicciones entre las mujeres y la donación de órganos, fueron algunos de los temas tratados en estas páginas. En Cuerpo se trataban diversos artículos sobre acondicionamiento físico. Se intentaba siempre realizar piezas cortas y muy ilustrativas sobre ejercicios que, además, pudieran rebasar los lugares comunes de la ejercitación. Por ejemplo, cuando se habló de yoga se hizo referencia al poco conocido bikram yoga, una disciplina con posturas específicas que se hacen en habitaciones con una temperatura alta para favorecer la sudoración y la relajación muscular. Otro ejemplo de este tipo de artículos fue el publicado en el número 41. Bajo el nombre "Posturas para una eterna lozanía", este texto hacía referencia a una serie de ritos físicos practicados por los lamas tibetanos, quienes afirman que el cuerpo posee siete centros de energía, que se corresponden con las siete glándulas endocrinas, mediante las que se segregan las hormonas encargadas de regular las funciones de nuestro organismo. Los ejercicios propuestos en este artículo tenían como objetivo normalizar el desequilibrio corporal.

Dentro de estas “Sensaciones”, también estaba contemplada una sección para tratar los retos de las relaciones de pareja frente al siglo XXI. Uno de los artículos más celebrado fue el publicado con el nombre Tres tazas de café y una de té. Se invitaron a cuatro mujeres de diferentes generaciones, la actriz Vanessa Bauche, la escritora Rosa Nissan, la actriz y cantante Regina Orozco y la cantante de cumbia Margarita. La idea era que en torno a una taza de café o una copa, estas figuras públicas simplemente hablaran de las relaciones de pareja. El experimento

tuvo resultados muy interesantes. Las lectoras se pudieron identificar con estas cuatro mujeres que, entre comentarios jocosos y dolorosos, nos tendían un guiño sobre las múltiples experiencias de vivir en pareja. Otro ejemplo interesante del material publicado en esta sección fue la entrevista realizada al escritor Alberto Ruy Sánchez. El editor y escritor, autor de más de veinte libros es un hedonista con disecciona como una constante de sus textos el concepto de deseo y placer. Con esta premisa se le hizo una entrevista en la edición 36 presentada bajo el nombre “El Deseo según Alberto Ruy Sánchez”, que resultó muy gustada por las lectoras que celebraban el hecho de que un hombre hablará de la seducción más allá de las declaraciones machistas plasmadas en todas partes.

En la parte de softnews la mayoría de los textos eran proporcionados por el servicio Prisa, pero los temas de moda y gastronomía que requerían coordinaciones de moda eran muy bien dirigidas por el editor asignado, un erudito en el tema con el que yo compartía, además del trabajo, una relación amistosa de una década. Es importante señalar que la amistad no siempre garantiza una armoniosa relación de trabajo con los demás miembros de un equipo, más bien lo garantiza el respeto a las jerarquías, el conocimiento de las capacidades del otro y un flujo adecuado de comunicación. Bien dice Ryszard Kapuscinski¹³: “No creo que un periodista pueda ser cínico...Nuestro éxito personal depende de los otros: no podemos ser cínicos porque la esfera en la que desarrollamos nuestra profesión se construye entre nosotros y los otros”.

¹³ Ryszard Kapuscinski. *Los cinco sentidos del periodista (estar, ver, oír, compartir, pensar)*. México, 2003. Ed. Fondo de Cultura Económica, P.85

3.5 Los colaboradores y los retos de la autoedición.

Las columnas de la revista ya habían sido asignadas previamente por los directores de la editorial. Además de la gustada columna de Lydia Cacho, estaba una sobre finanzas, llamada “Chequeras y monederos”, a cargo de Claudia Villegas; y una sobre cuestiones de abogacía, delineada bajo el nombre “Página Legal”, a cargo de la periodista Magali Tercero. Había otras tres columnas: “Vida Profesional”, donde se le comisionaban textos sobre cuestiones laborales a varias escritoras; una viñeta encargada a la caricaturista argentina Maitena; y “Rosa Picosito”, un espacio para la narrativa con el que cerraba la publicación y en el que participaban diferentes poetas, ensayistas y narradoras. Este último espacio era coordinado directamente por el subdirector de la editorial, quien comisionaba las colaboraciones y me pasaba los textos prácticamente listos para su publicación; sin embargo todos los demás colaboradores de la revista tenían contacto directo conmigo. El equipo de colaboradores se fue conformando de la siguiente forma: una parte era sugerida por los directivos de la editorial y otra parte la tuve que buscar personalmente. Generalmente el editor que empieza se apoya en el trabajo de periodistas que ha conocido en su camino como reportero y que considera especialistas en determinadas áreas, sin embargo no es lo mismo observarlos desde lejos en el desempeño de su labor que trabajar directamente con ellos. También fue buena idea pedir consejo sobre colaboradores a antiguos editores con los que había trabajado y en los que confiaba en su juicio. Generalmente tenía una pequeña junta con los colaboradores para platicar sobre determinado texto. Preparaba un pequeño escrito con un título y un par de párrafos donde le exponía al colaborador las premisas y metas primordiales del artículo requerido. Mientras más cosas dejes en claro durante el primer encuentro con el colaborador, el trabajo a la hora de editar el texto será más sencillo. Poco a poco también fui conociendo la personalidad de las personas con las que trabajaba. Para mí era muy importante que siguieran las instrucciones dadas para el artículo asignado y

que entregarán un artículo claro y bien estructurado. En su texto *Cualidades primordiales del buen estilo*, Martín Vivaldi¹⁴ señala que “claridad significa también conceptos bien digeridos, exposición limpia, es decir, con sintaxis correcta y vocabulario o léxico al alcance de la mayoría: ni preciosista, ni excesivamente técnico. Dicho de otro modo: un estilo es claro cuando el pensamiento del que escribe penetra sin esfuerzo en la mente del lector”. Pero además de esta capacidad de claridad en el discurso, jamás siendo sinónimo de superficialidad, buscaba reporteros que pudieran entregar textos que se apegaran de manera estricta a los tiempos de entrega. Sobre todo cuando se trabaja en un proyecto semanal no hay margen para pretextos. A la hora de editar, es necesario conservar el estilo de quien lo escribe, pero cuidar que se maneje a cabalidad la información solicitada. En mi experiencia en la revista sólo en dos ocasiones tuve que devolver el texto entero para que fuera reescrito, en otras ocasiones sólo fue necesario pedirle al colaborador que trabajara un poco más alguna parte de la investigación o que agregará algunos recuadros necesarios para el montaje final de la pieza. La gente irresponsable inmediatamente se da a conocer y queda fuera, mientras que hay reporteros que conocen muy bien su labor y se apegan estrictamente a sus rutinas de *freelanceo* sin descuidar sus textos, ni su relación con las editoriales para las que trabajan. De esta forma, se conformó un equipo de cinco reporteras a las que se les encargaban regularmente textos para la revista pues encontraron el “tono” perfecto de la publicación a la hora de escribir. A una de ellas, Blanca Juárez, le encomendé un artículo sobre la donación de órganos, por lo que la puse en contacto con una mujer que había iniciado una asociación no gubernamental para apoyar la donación después de que fallece su hijo cuando era niño. Blanca era un poco renuente a trabajar el tema pero al final logró contar la historia de una forma entrañable y un año después me dijo que me agradecía mucho que le hubiera encargado el texto porque acababa de tomar la decisión de donarle un riñón a su hermano. Gracias al trabajo periodístico logras enfrentarte a gente y situaciones que van abriendo tu mundo de forma insospechada.

¹⁴ Vivaldi, Martín. Op Cit. p.

Los colaboradores que permanecían haciendo trabajos de manera más recurrente poco a poco se fueron puliendo de tal forma de lograban autoeditarse y a la hora de recibir los textos en mi computadora había menos trabajo que hacer. Además de mi trabajo como editora, a veces también escribía algunas piezas para *Tentación*, pero esto básicamente era una decisión mía. Desgraciadamente no tenía mucho tiempo para escribir, pero había textos que me interesaban por alguna razón y poco a poco los iba trabajando hasta que quedaban listos para publicarse, como un artículo sobre los maniqués, titulado: Crónica de muñecas desalmadas y que apareció en el número 25 de la publicación. Este texto en realidad surgió como una sugerencia del director de fotografía, quien había revisado el trabajo de la fotógrafa Liseth Arauz y descubrió que tenía un ensayo gráfico muy interesante sobre los maniqués que le interesaba publicar en *Tentación*. Finalmente se decidió que las fotografías fueran acompañadas por un ensayo sobre la historia en nuestro país de estas muñecas de fibra de vidrio.

Otro artículo de mi autoría en esta publicación fue un artículo de fondo sobre la historia de las llamadas “Revistas femeninas” y en el que daba cuenta de los últimos cincuenta años de este tipo de publicaciones. El sumario de “Pasajes Retro: Las revistas femeninas en México” se leía de la siguiente forma:

Entre poderosas licuadoras, cinturas de avispa, dramáticos besos, patrones e costura y el despertar de la televisión, la década de los cincuenta arrojaba el mercado de las llamadas revistas femeninas. La historia certifica el universo de un mercado editorial cambiante que ha naufragado entre el estereotipo y la necesidad acuciante de una cómplice incondicional.

Cuando te editas a ti mismo sin que haya otros ojos que supervisen el texto, tienes que ser doblemente cuidadoso. Afortunadamente esta fue una investigación que trabajé durante varios meses y que finalmente se concentró de manera afortunada en ocho páginas de la publicación. En la primera parte del texto hago referencia al contexto de los años cincuenta en nuestro país. Esta es un fragmento del texto:

La década de los cincuenta era la época de los poderosísimos electrodomésticos. Aunque la mayoría de las estufas en México todavía funcionaban con su bombita de petróleo. Había aviones, plumas atómicas, brillantinas, televisores y sofisticadas máquinas de coser. Mientras Buñuel volvía película el Ensayo de un crimen de Rodolfo Usigli, el presidente Adolfo Ruiz Cortines enfocaba su atención en las elecciones para diputados de 1955 y en que el dólar se mantuviera en 12.50 pesos. Una de las primeras leyes de Ruiz Cortines fue que las mujeres pudieran emitir voto para las elecciones presidenciales, no sólo para las de diputados, como se hacía desde 1949. Muchas mujeres ya cursaban carreras universitarias, pero la gran mayoría de ellas optaban por carreras comerciales o soñaban con el lustroso puesto de secretarias ejecutivas. Del sexo, ni hablar, pero curiosamente el resultado de éste (las familias numerosas) seguía siendo la “privilegiada” base de nuestra sociedad y, claro está, ser una buena ama de casa seguía siendo la norma imperante. Esta era la cara del México cincuentero, la antesala del “boom” del mercado de las revistas femeninas.

Para ilustrar el texto utilizamos imágenes de portadas, publicidades y páginas interiores de mi colección personal de revistas antiguas, pero también planeamos, junto con el editor de moda, una sesión con una modelo que portara ropa contemporánea pero de espíritu retro, como la diseñada por Colectivo 7. El artículo fue presentado como tema principal de portada con una imagen de la modelo encarnando esta colorida imagen de los años cincuenta, época en donde aterrizaron las llamadas revistas femeninas en nuestro país y se ramificaron en ilimitadas versiones de lo que se supone es el ideal femenino. Afortunadamente tuve la oportunidad de editar un proyecto sui generis en el amplio sector de revistas femeninas en nuestro país, un proyecto como lo fue *Tentación*, que a pesar de ser una publicación semanal, tuvo la fortuna de contar con una diversidad de información y plumas privilegiadas donde siempre se pensó en la lectora como una mujer inteligente con ganas de abrir sus campos de conocimiento, pero sin que por ello sucumbiera su ánimo de diversión.

Conclusiones

Cuando entre a estudiar a la Facultad de Ciencias Políticas siempre tuve muy claro que a lo que quería dedicarme era al periodismo escrito y bajo cualquier pretexto escribía. Más allá de las tareas comisionadas por los profesores, buscaba espacios para hacerlo porque al final, la única forma de escribir es haciéndolo, en todos lados y bajo cualquier pretexto, “hasta en la paredes de los baños, sino hay otro foro”, decía un amigo jocosamente. Escribir desde el papel del periodista es tarea aparte, se deben lograr desarrollar muchas cosas y la experiencia profesional es la que va abriendo brecha. A todos los que inician este camino les puedo decir que para empezar a ejercer profesionalmente este oficio es vital perder el miedo. Muchos de mis compañeros de generación decían que era muy complicado entrar a trabajar a los medios porque eran círculos muy cerrados y solamente se conseguían puestos teniendo influencias. La primera parte es cierta, si bien es cierto que son círculos cerrados manejados por intereses empresariales muy definidos no es difícil entrar si verdaderamente se tienen ganas. Jamás deje un curriculum en una oficina de recursos humanos. Mi primer trabajo lo logre obteniendo el teléfono directo de la directora de una revista donde quería trabajar. Me presente honestamente como una estudiante recién egresada de la carrera y le envié varias pruebas de artículos que creía le podían interesar. Insistí y al final logre un trabajo fijo en aquella publicación. Probablemente la combinación de necesidad y suerte fueron las que me hicieron empezar en estos terrenos, pero creo que es una combinación que el estudiante de Ciencias de la Comunicación jamás debe discriminar. En esta publicación, la revista *Harper's Bazaar* de Editorial Televisa, escribía mensualmente sobre los temas que más me han gustado desde el inicio de mi carrera: las artes visuales, pero jamás dije no a un nuevo proyecto. El periodismo en México te obliga a ser “todólogo”, pero esto tiene una parte positiva. Todo el conocimiento del que puedas nutrirte, finalmente genera una nueva idea para construir un artículo y la puedes trasladar a lo que crees que es tu

verdadera vocación. Si te quieres volver especialista, o simplemente saber un poco más de un área específica del periodismo, debes alimentarte del conocimiento necesario y nuevamente: sin temor. Tuve la oportunidad de estudiar sobre herramientas básicas de la pintura e historia del arte en varios talleres de la Academia de San Carlos y después de trabajar en Editorial Televisa, tuve la necesidad de irme a vivir a Italia por un año, como punto base para conocer aquellos museos, galerías y festivales de Europa que me llamaban la atención. No tenía dinero, pero conseguí colaboraciones en varias publicaciones y trabajos temporales que me ayudaron a satisfacer esta necesidad. El tener contacto con más gente, ver más cosas fuera de mi realidad cotidiana y enfrentarme a nuevos muros y lecturas, me dio herramientas invaluableles para seguir escribiendo.

Las diferentes experiencias laborales que narré a lo largo de estas páginas ocurrieron del 2001 al 2007, fueron seis años de mi vida que pase entre tres publicaciones que me brindaron consecutivamente nuevas herramientas para desarrollar el oficio del periodismo. En la revista *Cambio* tuve la oportunidad de hacer diferentes reportajes principalmente sobre cultura popular y salud. El rigor periodístico del equipo al que me integre, me impulsó para hacer mejor mi trabajo. La mayoría de ellos era gente con mucha experiencia en diferentes medios y me veían con desconfianza por las etiquetas que se le suele poner a quien ha trabajado en una “revista femenina”, con todo el desprecio que puede encerrar el término por la creencia, en algunos casos fundamentada, que sólo el llamado periodismo “light” puede florecer en este tipo de publicaciones. Lejos de sentirme amedrentada, pude demostrar con mi trabajo que podía estar a la altura de cualquier requerimiento. Cuando la revista enfrentó problemas económicos y todo el equipo fue liquidado, dos años después de su lanzamiento, tuve la oportunidad de que dos miembros de aquella revista, Héctor de Mauleón y Julio Aguilar, me llamaran para formar parte de *El Independiente*, el nuevo periódico al que habían sido reclutados como editores de la sección de cultura. Mis reportajes sobre diferentes cuestiones de cultura popular de la revista *Cambio* y mis artículos sobre artes visuales, les habían hecho ver que podía dedicarme sin problema a cubrir ésta fuente en un periódico.

Acepte el reto. De nuevo, otra gran oportunidad. El mayor logro que desarrollé de este medio fue aprender a ordenar las ideas con mayor rapidez. Paradójicamente trabajar contra reloj me ayudó a recuperar la calma. Ya no me dominaba ese terrible estrés ante la página en blanco que sentía al iniciar mi carrera, ni entraba en pánico ante el cúmulo de información. Con el trabajo diario simplemente te obligas a pensar con calma, ordenar tus pensamientos y escribir. Otra gran lección del trabajo en un diario es aprender a competir con inteligencia. En el ejercicio cotidiano del diarismo, la mejor nota no necesariamente se la lleva, como en una carrera de velocidad, quien llegue primero, sino quien logre encontrar el enfoque más novedoso. Hay que tener siempre todos los sentidos alerta; el ojo, la piel, las papilas gustativas. Toda la materia de los sentidos poco a poco se vuelve más sensible. Todo cuenta, ningún detalle es desechable.

Históricamente el periodismo se desarrolla en un ambiente misógino. En los periódicos se vuelve más evidente este paisaje donde los hombres, en su gran mayoría, son los que tienen los puestos jerárquicos y dominan la situación a su manera, pero el mayor escudo contra tal condición es ignorarla y actuar propositivamente ante cualquier embate. Quizá por ser un proyecto nuevo y sin los vicios de otros medios debo reconocer que la experiencia en *El Independiente* fue de total libertad creativa y absoluto respeto a mis propuestas más allá de los encargos específicos. Un artículo de José Guadalupe Posada podía brillar con la misma fuerza que la historia de la Sección Amarilla, por ejemplo. Todo dependía del enfoque que se le diera a la nota. Creo que algo fundamental para el periodista que comienza es mantenerse cerca de personas de las que se puede aprender y se muestran generosas en el ejercicio de su labor, pero también hay que fomentar como una tarea personal la creatividad y la disciplina. Una persona que no lee cotidianamente sobre el acontecer mundial bajo diferentes lupas, difícilmente podrá escribir sobre ese mundo.

Finalmente esta trayectoria en la que se había conjuntado el trabajo en las revistas femeninas, el semanario político e incluso el suplemento cultural, fue lo que me puso en la mira de mi siguiente trabajo en los medios como editora de una nueva

publicación. Otra vez un nuevo proyecto, otra vez: la oportunidad. *Tentación* hizo que todo lo aprendido tomara forma. Existen muchas publicaciones, cuyos editores nunca han sido reporteros y su desempeño es drásticamente diferente a quien si lo ha sido y tiene la sensibilidad de las personas que salen a buscar la nota. En esta revista el mayor reto fue aprender a trabajar en equipo y lograr cumplir las expectativas, a veces radicalmente diferentes entre sí, de los directivos de la editorial. El trabajo como editor es una experiencia profunda sobre el manejo de las relaciones humanas, pero la clave es tener claro el objetivo y el reconocimiento de las capacidades de los diferentes miembros del equipo para conseguir que todos los engranajes se muevan adecuadamente.

La respuesta de la gente, mediante sus cartas y llamadas, me indicaba mucho el pulso de los artículos que era necesario diseñar, aunque a veces nos enfrentábamos de golpe a las contradicciones de nuestra sociedad que por un lado nos impulsa a tener la mente más abierta, pero a la vez se muestra retrograda en muchas cuestiones. Un ejemplo de esto fue cuando en un reportaje sobre la pareja del siglo XXI incluimos el perfil de una pareja gay y nos llegaron cartas diciendo que jamás hubieran pensado que fuéramos una “publicación contra natura”.

Poco a poco pierdes la inocencia. Como editor, tienes que aceptar que no eres la autoridad máxima de la publicación y tienes que entender perfectamente los intereses de quien compra el producto y lidiar inteligentemente y sin perder la calma con las contradicciones y humores de la gente que es dueña del medio. Tienes que aprender a ver más allá de lo visible y adaptarte a las políticas tácitas. Otro suceso revelador respecto a un semanario como *Tentación*, fue que a pesar del discurso sobre ser un medio con sensibilidad de género y mediante el cual se pudiera hablar de cualquier tema con las mujeres, como su sexualidad, finalmente había grandes restricciones. En una ocasión se publicó un artículo sobre fantasías sexuales en donde diferentes expertos hablaban sobre la necesidad de los humanos de utilizar la imaginación en pro del desarrollo de su sexualidad, un proceso creativo que además brinda a las mujeres mayor poder sobre su cuerpo y

sus decisiones. Al ver el artículo publicado el director de la editorial mandó detener los camiones que se dirigían con la revista ya impresa a Guadalajara y se tuvo que reeditar esa edición ante el temor de que a los dueños del periódico de ese estado les pareciera “excesivo” el artículo. El equipo editorial tuvo que seguir esa línea de autocensura y limitar cualquier cuestión relacionada con sexualidad.

Un medio de comunicación es una empresa y si quieres sobrevivir en ella tienes que adaptarte perfectamente a los procesos de planeación estratégica mediante los cuales un negocio, del que formas parte, trata de sobrevivir; como la definición de una misión, el establecimiento de los objetivos y el planteamiento de las metas y estrategias. Cuando eres contratado tienes funciones delimitadas que cumplir y el correcto cumplimiento de estas funciones es finalmente lo que te lleva a la permanencia, el reto es atender y entender todo lo que se dice, y lo que no, sobre la línea editorial de un medio. Una respuesta a aquel episodio podría haber sido discutir y argumentar que ese artículo había sido autorizado, pero lo importante en el momento era mostrar una actitud positiva para enfrentar el problema lo más rápidamente posible. Las cualidades como individuos resolutivos son una cuestión de supervivencia en los medios. Pero aunque en el fondo debas cumplir con los objetivos de la empresa que te contrata, la forma sólo te pertenece a ti. La forma en que definas tu lenguaje periodístico debe ser un trabajo exclusivo y de pertenencia íntima.

Como editora, en su momento alerté sobre el necesario fortalecimiento de los lazos con la gente de ventas, para poder comercializar y afianzar el producto sin problemas, sin embargo nuevamente la llegada del fin de la publicación se adelantó prematuramente. Desde que *La Revista* de El Universal cerró, nos dimos cuenta cuál era el futuro de *Tentación*, sin embargo algunos periódicos del interior de la República decidieron mantenerla. Obviamente el formato cambió. Se hizo más delgada, con un papel de menor calidad, se recortó el presupuesto para colaboradores y se despidió al editor de moda. Sin embargo trate de seguir manteniendo un producto de calidad editorial, pese a las nuevas condiciones. La definición de “calidad total” que utilizan las empresas es un conjunto de esfuerzos

efectivos para la integración, desarrollo y mantenimiento de un producto a satisfacción del consumidor.

Después de otro año de vida *Tentación* sucumbió, pero me quedé trabajando otro par de años en la misma editorial, como coeditora de la revista *Día Siete*. Como reportero y editor, poco a poco te acostumbras al cierre de las publicaciones, pero también al nacimiento de otras. Algo muy importante es mantener siempre los contactos con la gente con la que has trabajado por diferentes frentes, porque ciertamente son círculos de trabajo en donde todo el mundo se va conociendo y siempre se generan nuevas oportunidades, lo que nunca se debe abandonar es el oficio de la escritura y la mirada en todo aquello que se pueda convertir en una historia digna de ser contada.

Bibliografía

González, Susana. *Géneros periodísticos 1. Periodismo de opinión y discurso*. México, 1999. Ed. Trillas.

Del Río Reynaga, Julio. *Teoría y práctica de los Géneros Periodísticos Informativos*. México, 1991. Ed. Diana

Warren, Carl. *Géneros Periodísticos Informativos*. Barcelona, 1975. Ed. A. T. E.

Vivaldi, Martín. *Géneros Periodísticos*. Madrid, 1973. Ed. Paraninfo.

Pérez Rioja, José Antonio. *Panorámica histórica y actualidad de la lectura*. Madrid, 1986. Ed. Pirámide.

Monsiváis, Carlos. *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México*. México, 1980. Ed. Era.

Jaramillo, Darío. *Antología de la Crónica Latinoamericana*. Madrid, 2012. Ed. Alfaguara.

Bosch Lara, José Manuel et al. *Conversaciones con editores*. Madrid, 2007. Ed. Siruela.

Plotnik, Arthur. *Los elementos de la edición. Una guía moderna para editores y periodistas*. Ed. Publigráficos S. A.

Nadal Jordi y García Francisco. *Libros o velocidad*. México 2005. Ed. Fondo de Cultura Económica.

Ryszard Kapuscinski. *Los cinco sentidos del periodista (estar, ver, oír, compartir, pensar)*. México, 2003. Ed. Fondo de Cultura Económica.

Hemerografía

Anexos del capítulo 1:

González, Berenice. “Niñoapa. El niño Dios vive en Xochimilco”. Revista *Cambio*. 3 de febrero, 2002. Año 1, número 34. pp. 10-20

González, Berenice. “Pulquerías. Curados de olvido”. Revista *Cambio*. 29 de septiembre, 2002. Año 2, número 68. pp. 74-77

González Berenice, “Hagan sus apuestas”. Revista *Cambio*. 14 de abril, 2002. Año 1, número 42. pp. 76-80

Anexos del capítulo 2:

González, Berenice. “Intervienen la ciudad”. Periódico *El Independiente*. 13 de junio, 2003. Año 1, número 11. P. 32

González, Berenice. Héctor García. “Alquimista de la luz”. Periódico *El Independiente*. 28 de agosto, 2003. Año 1, número 87. pp. 36,37

González, Berenice. “Covarrubias, signo inagotable”. Periódico *El Universal*. Suplemento de cultura *Confabulario*. 20 de noviembre, 2004. Año 1, número 31. pp. 8,9

Anexos del capítulo 3:

González, Berenice et. al. “Mujeres de palabra”. Revista *Tentación*. 7 de mayo, 2005. Año 1, número 1. pp.18-29

González, Berenice. “Pasajes retro. Las revistas femeninas en México”. Revista *Tentación*. 16 de julio, 2005. Año 1, número 11. pp.18-25

González, Berenice. “Crónica de muñecas desalmadas”. Revista *Tentación*. 2 de noviembre, 2005. Año 1, número 25. pp.16-23

Anexos



IMPUNIDAD EN TEPITO
Las caras del crimen

ÁLVAREZ BRAVO
Una mirada de cien años

CAMBIO

02 / AÑO I, NÚMERO 34
\$25



EL DIOS NÓMADA

Hace más de cuatro siglos que un Niño Dios recorre Xochimilco.

Cada febrero la familia que lo adopta gasta un millón de pesos.

Sin embargo, la lista de espera llega hasta el año 2042. Ésta es la historia de Niñopa, la figura que marca la vida de todo un pueblo.





NIÑO PA

EL NIÑO DIOS VIVE EN XOCHIMILCO

El ritual que una comunidad celebra desde hace más de 400 años, en torno a un Niño Dios que trabaja sin descanso en beneficio de los suyos. Sus fieles son capaces de invertir más de un millón de pesos para tenerlo contento.

POR BERENICE GONZÁLEZ / FOTOS: FEDERICO GAMA





EL NIÑOPA *La pequeña figura de 51 centímetros siempre está acompañada.*



Con su piel policromada de madera de colorín y sus ojos rasgados, el Niñoopa descansa plácidamente en su cuna. Al nacer, hace más de 400 años, pesó 500 gramos y alcanzó 51 centímetros de altura... y no ha cambiado. La orgullosa comunidad de Xochimilco lo carga, le canta, le susurra al oído y lo cambia de ropa todos los días. No hay mimo ni rezo que falte o sobre porque “las cosas sólo pasan si el Niñoopa así lo quiere”. El niño visita a los enfermos,

escucha secretos, devuelve miradas, juega con sus canicas, come dulces de cajeta, se sonroja ante los abrazos de sus protectores e incluso hay rumores de que se divierte nadando en los canales cuando todos duermen. Este Niño Dios de rasgos xochimilcas no sólo es el miembro más querido de su pueblo, es el depositario de la fe individual y el contenedor de los deseos colectivos que ha mantenido unido a Xochimilco, cuya fuerza, incluso, ha hecho “que se cuadren” las más altas esferas eclesiásticas.

El 2 de febrero es un día crucial en la vida del Niñoopa, es el cambio de mayor-

domía, en que un miembro del pueblo, el respetado mayordomo, jura acompañar y servir con fidelidad al Niñoopa en todas sus actividades durante un año entero, después de que el tiempo de espera para tal honor se cuente en décadas. El próximo turno disponible es en el año 2043. Así, al mismo tiempo que Gloria Urrutía, del barrio de la Asunción, se despide del niño y elabora el inventario de los bienes del pequeño, Antonia Ramírez, en San Pedro, limpia los 200 kilos de frijol con los que prepara los tamales para la fiesta en la que recibirá la mayordomía.

El Niñoopa protagoniza la historia

La Iglesia también se adapta a las **exigencias** del Niñoapa.



A REZAR EL ROSARIO.

La gente se une en procesión camino a la casa del mayordomo.

de los mayordomos en turno y está en cada uno de los actos cotidianos de Xochimilco, que espera con ansias verlo pasar por sus calles o que mantiene la esperanza de cuidarlo algún día. Tal es el caso de la familia Méndez Flores —que tendrá al niño en 2023— y unos días antes del 2 de febrero de 2002 puede hospedarlo en su casa por unas horas, gracias a la costumbre de que durante los 40 días anteriores a la fecha de su mudanza, el Niñoapa visita los hogares de sus futuros mayordomos. El trámite es así: la familia se dirige a recogerlo a la Iglesia de San Bernardino de Siena, en

el centro de Xochimilco, después de haber asistido con puntualidad a misa de siete. Sólo a partir de la una de la tarde doña Raquel Flores puede cargarlo. Entre ella y su hija lo arropan, y antes de salir de la iglesia aparece un grupo de mujeres que se acercan con timidez a sobar la cobija azul que cubre la pequeña figura, hasta que ya no pueden más y terminan acariciando al niño: “Ya saben que no pueden tocarlo, sólo su ropita”. Los pasos se apresuran. Yadira, la hija menor de doña Raquel, lleva un cofre rosa con los ahorros del niño. El taconeo de su andar se acompaña con el sonido de la campana que sostiene. El Niñoapa se dirige al barrio de Tlacoapan; los lugareños siempre están al tanto de su paradero. Algunos se aproximan para saludarlo, otros lo observan desde lejos; todos lo protegen.

LLEGÓ PARA QUEDARSE

El profesor Gelasio Castro González, del barrio de San Marcos, en Xochimilco, tuvo la mayordomía hace cuatro años y cuenta que esta figura tan venerada es la imagen del Niño Dios bajo el nombre del Niñoapa, término que proviene de la mezcla del castellano ‘niño’ y del náhuatl ‘pan’, que significa lugar: “El lugar donde se encuentra el niño”. Joaquín Praxedis, antropólogo y oriundo de Xochimilco, confirma la versión y comenta que el nombre de Niñoapan, pierde la ‘n’ en el habla popular para convertirse en Niñoapa.

Castro González señala que “cuando los franciscanos llegaron a Xochimilco trajeron consigo la tradición de la talla en madera. La gente del pueblo aprendió el oficio y se elaboraron varias figuras, entre ellas la del Niñoapa, que data del siglo XVI. Una de las funciones de los franciscanos fue

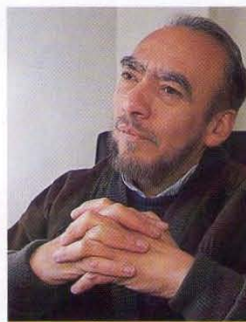
evangelizar, ¡y qué mejor forma para lograrlo que con la representación de un niño!”

No se sabe a ciencia cierta la antigüedad de la pieza, pero según documentos guardados en el Archivo General de la Nación todo apunta a que es uno de los niños Dios que aparecen en escena en 1588 bajo el testamento de Aepochquiayutzin, último rey xochimilca que tomó el nombre de Don Martín Cortés de Alvarado al ser evangelizado.

El párroco Enrique Maldonado, de la Iglesia de San Bernardino, considera que la imagen se volvió popular más allá de las fronteras de Xochimilco desde hace 35 años. “Fue a raíz del conflicto que hubo con el padre Reyes, el párroco de esta iglesia en ese tiempo, que pretendió retirarles el control a los mayordomos y con ello el carácter peregrino a la imagen. Pensaba que los efectos de un culto que no estaba debidamente evangelizado

se podría transformar en idolatría; convertir la imagen en ídolo”. Este padre le mandó hacer un altar al niño —que aún se conserva en la parte derecha de la parroquia— para guardarlo de manera permanente, pero la reacción de la comunidad fue terrible pues pensaron que era ir en contra de un añejo ritual: “El resultado fue justamente el contrario: la tradición se volvió más fuerte”.

En Xochimilco recuerdan muy bien el episodio: cuentan que el cura quería llevarse al niño, por lo que el pueblo amenazó con alzarse en armas e incluso tuvieron que intervenir las autoridades para mediar en el conflicto. Entonces se entregó el niño en custodia a un respetado personaje de Xochimilco, el profesor Fernando Arenas, que fue el encargado de organizar los asuntos relacionados con



“Uno de los frutos del culto al Niñoapa es la hospitalidad y la unidad”.

Enrique Maldonado

— PÁRROCO DE SAN BERNARDINO

MAYORDOMÍA POR UN DÍA



1

UN MIEMBRO DE LA MAYORDOMÍA 2023 VA POR ÉL. Durante 40 días el Niño pa visita a sus futuros anfitriones.



2

LA GENTE LO ESPERA ANSIOSA. La tentación por tocarlo es irresistible.

EL NIÑO SALE "A TRABAJAR"

En este cofre se recolectan las aportaciones de la comunidad.

ATENCIÓN TODOS.

La campana anuncia el paso del niño por las calles de Xochimilco.



3



4

EL SALUDO DE SU COMUNIDAD. Un vecino destapa al niño con cuidado de no tocar su cuerpo y besa su cobija.



5

EN LA CASA EN TURNO. Los anfitriones decidieron ser egoístas en esta ocasión y tenerlo para ellos solos.

Si alguien desea ser el custodio del Niñoapa, tendrá que esperar su turno **41 años**.

las mayordomías durante casi tres décadas. Hace cinco años la comunidad de Xochimilco resolvió que era peligroso que el poder que concentra el Niñoapa estuviera en manos de una sola persona y decidió establecer una Comisión Organizadora del Niñoapa, constituida por los siguientes cinco mayordomos en turno. Actualmente la comisión está formada por Antonia Ramírez (que se convertirá en la mayordoma de 2002, a partir de este 2 de febrero) Guillermo López, Susana Álvarez de Arellano, María de los Ángeles Aguilar y Felipe Neri. Sus funciones son claras: la custodia general de la figura, la inscripción de aquellos que solicitan ser mayordomos, la solución de toda serie de situaciones anómalas o conflictos (como alguna queja que se reciba acerca de las funciones del mayordomo en turno) y hacer cumplir las normas que rigen el funcionamiento de las mayordomías y grupos que los apoyan.

EL MAYOR PRIVILEGIO

Ya se tienen mayordomos hasta 2042. Quien solicite el honor para después de esa fecha deberá tener entre 18 y 30 años de edad, "ser persona de reconocidos principios morales" y demostrar verdadero interés; con puntual asistencia a las juntas y fe comprobada –se han dado casos en que se cambia de religión en el periodo de espera–.

La tradición de la mayordomía se ha mantenido con recelo. El carácter *sui generis* de Xochimilco radica en que a diferencia de otras mayordomías del resto del país, aquí el niño adquiere un carácter humano ante la convivencia cotidiana con su comunidad. Las personas que ya tienen una mayordomía en su futuro se comprometen –mediante una carta credencial– a rezarle el rosario todos los días a las ocho de la noche, llevarlo a misa cada domingo, así como en Navidad y el día 2 de febrero, estar al tanto de la organización de las nueve posadas y la adoración de los Reyes Magos, conservar las pertenencias de la figura y, sobre todo, entregar el niño al nuevo mayordomo. Si por alguna razón éste fallece antes de ejercer su puesto, la familia adquiere la respon-

sabilidad, y si ésta no la asumiera, la comisión en turno se encarga de establecer lo que procede según la particularidad del caso.

Anotarse en la lista de mayordomos representa para algunos un acto que acompaña otros momentos clave de su vida, como para el profesor Gelasio que adoptó el compromiso de la mayordomía junto con la promesa de matrimonio. Otros esperan con ansias tener al niño en su casa, pero por si las dudas, dejan asentado en el acta que la responsabilidad la compartirán con sus hijos. Un mayordomo siempre permanece en la memoria de la comunidad, pero hay unos cuantos que son recordados con más cariño que otros, como el caso de

Antonia Ramírez y sus dos hijos solicitaron en 1979 la mayordomía de 2002; un sueño que se realiza después de 23 años. Desde hace cinco empezaron a construir una casa nueva y con 10 años de antelación eligieron entre sus familiares y amigos a los posaderos, que son los encargados de realizar las nueve fiestas al niño en la época navideña.

LAS CELEBRACIONES

Antes de que el nuevo mayordomo asuma sus responsabilidades se realizan una serie de juntas en la parroquia para presentar también a los posaderos e intercambiar impresiones. La sesión se

■ "Nosotros nos damos cuenta de que éste es el único niño en el que uno realmente se refleja en sus ojos".

Familia Toledo Romero.



Felicitas Flores, vendedora de plantas, que cuando se "echó el compromiso" en 1997 aseguraba: "Un peso es para mi niño y otro para mis hijos".

Se acostumbra que cada año el niño estrene casa, por lo que la familia en turno ahorra durante el tiempo de espera para construirle un nuevo hogar al Niñoapa o al menos, un cuarto digno donde el niño pueda guardar sus cosas y "tener un espacio de intimidad", mismo que los dueños de la casa respetan al máximo durante el tiempo que la figura habita la finca. La señora

inicia con cánticos, porque "que quien canta, ora dos veces". En esta ocasión, se pone de pie la señora Gloria Urrutía –a punto de finalizar la mayordomía de 2001–, que recibe un aplauso en señal de reconocimiento por la difícil misión que cumplió. Acto seguido: los posaderos se presentan, invitan a su casa y, con la voz entrecortada por la emoción, reiteran su agradecimiento por el honor recibido. Le sigue el turno al párroco Enrique Maldonado, licenciado en administración, que explica la logística del 2 de febrero apoyado



EL NIÑOPA *El mayordomo se convierte en una **figura de respeto** y siempre es recordado.*

VOCES DE FE



Yo le compuse una oración que involucra los cinco sentidos y dice:
“Gracias por el perfume de las flores y poder regar los pétalos a tus pies, gracias por poder oír aquellas campanas que me llaman para escuchar tus palabras, gracias por el sentido de la razón para entender lo milagroso que eres, gracias porque tengo brazos para poder buscar la señal de la cruz, gracias porque puedo hablar para rezarte una oración, gracias por darle luz a mis ojos y ver tu rostro divino, gracias por darle fuerza a mis pies e ir a postrarme ante ti de rodillas para pedirte perdón por mis múltiples pecados”.

MAESTRA SOFÍA BECERRIL

■ **“El Niño pa pide corazones, no lujos. Pide humildad”.**

Raquel Flores,
la madre de la familia Méndez Flores, encargada de la mayordomía 2023.

■ **“El Niño pa mueve corazones, mentes y voluntades”.**

Profesor Gelasio Castro,
mayordomo 1998.

■ **“Uno de los frutos del culto a la imagen del Niño pa es la hospitalidad y la unidad de las familias de Xochimilco e incluso a personas de otras comunidades”.**

Enrique Maldonado,
párroco de la iglesia de San Bernardino de Siena.

■ **“Nosotros se lo llevamos a una pariente que estaba enferma y cuando lo sacamos le brillaba un dientito, porque cuando el Niño pa cree que la persona tiene alivio, enseña su dientito de oro”.**

Yadira Flores, integrante de la mayordomía 2023.

■ **“Estoy muy contenta de compartir la mayordomía con mis hijos después de tantos años de espera, nos organizamos muy bien y lo hemos podido hacer todo con calma”.**

Señora Antonia Ramírez,
mayordoma 2002.

por un ayudante y un plano detallado del sitio que cuelga a sus espaldas. “Estamos conscientes de la multitud que acude, así que estructuramos la organización para darles a todos comodidad y permitir la convivencia armónica de los que participan a lo largo de la celebración litúrgica que se realiza en el atrio de la iglesia, y para que el señor Obispo, nuestro vicario episcopal, presida la celebración sin problemas”.

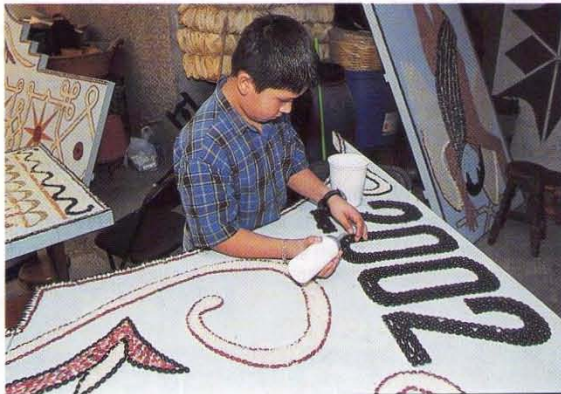
El mero día por la mañana salen dos importantes procesiones hacia la parroquia de San Bernardino de Siena. Una viene de la casa de los nuevos mayordomos –presidida por el santo patrono del barrio–, mientras que los antiguos mayordomos –también con su santo patrono al frente– despiden al Niño pa. Las calles de Xochimilco lucen repletas y los que pretenden llegar en coche deben hacerlo desde muy temprano, pues el tráfico puede detenerlos por horas. El padre Maldonado señala que la ceremonia se realiza en esta fecha porque es el día de la purificación según el calendario litúrgico, y cuando antiguamente se concluía el periodo de Navidad.

El niño viste de gala. La ceremonia religiosa inicia a las 12 del día y se lleva a cabo en el atrio de la iglesia. A su término, se regresa en procesión a la nueva casa del Niño pa, en medio de la algarabía de mariachis, bailes de la comparsa de chinelos, música de estudiantina y los infaltables cohetes. Banderines de colores marcan el camino en las calles de Xochimilco para encontrar el domicilio del mayordomo. Entre la muchedumbre también se puede identificar al perro que acompaña al niño; los vecinos aseguran que siempre hay uno que llega al paradero del Niño pa y que parece cambiar con cada mayordomía. El de 2002 es negro y con algún pariente lejano de la raza labrador que se adivina en su enorme figura. En las entradas principales al barrio anfitrión se colocan las famosas portadas, arcos artesanales hechos de mijo, haba, maíz rojo, lenteja, frijol rojo, maíz morado, arroz y canicas molidas. Gilberto Villanueva, parte del grupo que auxilió a la señora Antonia y a sus hijos en la elaboración de por-

Las pertenencias del niño se mudan el **5 de febrero** a su nuevo domicilio.



ANTONIA RAMÍREZ, MAYORDOMA 2002. Con sus tesoros más queridos: la Virgen Dolorosa y el Niño.



DOS GENERACIONES EN LOS PREPARATIVOS. Dos semanas antes se elaboran las portadas y se prepara la comida.

tadas, señala que para esta ocasión “serán colocadas estratégicamente en la entrada de la casa, en la esquina de Gladiola y Cuitláhuac, a la vueltecita de la casa y otra en la esquina de Morelos y Cuitláhuac”. La leyenda de las portadas cambia año con año. La familia que se encargará del niño pidió que se hiciera énfasis en los 23 años, confrontando el año en que se solicitó la mayordomía y la fecha actual: 1979-2002.

La comida, los rezos y los fuegos artificiales hacen brillar una fiesta que parece no tener fin; los preparativos para la fiesta de 2002 se iniciaron con tres semanas de antelación. Se emplearon 100 cuartillos de maíz y 200 kilos de frijol –sólo para la elaboración de los tamales–, además de 150 kilos de arroz para acompañar el mole, muchos litros de atole y otros platillos para convidar a los

que alcancen de una lista de cuando menos 5,000 personas.

LA AGENDA COTIDIANA DEL NIÑO

El 5 de febrero se llevan al nuevo domicilio las pertenencias del Niño: ropa, muebles, juguetes, medallas y todos sus regalos se entregan inventariados. Sus vestidos se transportaban colgados en los remos de las chinampas, aunque en los últimos



EL NIÑO PA

La gente da sin escatimar lo que pueda para hacer feliz a su Niño pa.

años también se utilizan tubos para que soporten mejor la enorme cantidad de ganchos de los ropajes, organizados por el color, el estilo y la antigüedad. El antropólogo Joaquín Praxedis señala que se trata de un acto de vital importancia, porque esta es una forma de legitimar a los ojos de la comunidad los regalos recibidos por el niño.

De lunes a sábado Niño pa visita enfermos, por lo que el mayordomo en turno se vuelve un experto en la ubicación y organización de los hospitales públicos y privados. El pequeño es reconocido y es el único que no requiere pase de entrada a las instituciones. La maestra Sofía Becerril, también nacida en Xochimilco, cuenta que hace ocho años le iban a amputar el pie a su madre por lo que solicitó una visita urgente: "Después de regresar al niño a su casa con el mayordomo en turno y volver al hospital con mi madre me dieron la noticia de que su pie había recuperado la circulación". Hay favores de todos tamaños: desde la cura de un simple dolor de cabeza hasta la de una enfermedad terminal, pasando por las "ayudaditas" en competencias deportivas, calificaciones escolares o asuntos del corazón. Al



EL PROFESOR GELASIO CASTRO, MAYORDOMO 1998.

Esta casa fue construida según los diseños del Niño pa que le dictó paso a paso al ingeniero constructor la manera en que debía quedar su morada. A la fecha, se mantienen su habitación y su altar donde aún recibe regalos.

Niño pa se le puede pagar en especie o con algún servicio (el llamado tequio o tequis), pero sobre todo con una dosis incondicional de fe. Joaquín Praxedis considera importante destacar (en el pago de favores) que se crean relaciones de reciprocidad tácitas entre los nacidos en Xochimilco; se generan y asumen responsabilidades. El verdadero destino del pago de los favores al niño es la comunidad, que a raíz de la devoción hacia él entra en una dinámica de compensaciones mutuas.

El Niño pa también puede pasar el día en casa de algún vecino que lo solicite previamente y a quien se le

denomina hospedero. Los oriundos de Xochimilco dicen que al Niño pa se le escucha jugar por las noches y que su juguete predilecto son las canicas. También aseguran que le gusta el mar, sobre todo después de haberle encontrado rastros de arena en su ropa al regresar de alguno de sus viajes de Acapulco, donde le organizaban grandes fiestas, antes de que se determinara que sus visitas quedarían restringidas al Distrito Federal.

Por las noches se arrulla al Niño pa con un rosario y se invita a merendar a los visitantes; uno de los momentos de mayor solidaridad de la comunidad. Costumbre que le ha dado identidad y unión a los 17 barrios de un pueblo que demuestra que la fe va más allá de la certificación de la Iglesia. El Niño pa vive como un registro ancestral de las emociones de los pobladores de Xochimilco, a quienes lo último que les preocupa es que su fe tenga que ser avalada por un aparato impositor; más bien éste se adecua a sus peticiones, porque el poderoso Niño pa —el de apariencia inocente— es un miembro más de su núcleo que sobrevive gracias a las exigencias que emergen de su comunidad ■

LOS COSTOS DE LA FE

Algunos de los gastos que el mayordomo efectúa en su puesto, y por lo cual ahorra durante muchos años:

Más de 500,000 pesos sólo en comida y cohetes que se ofrendan el 2 de febrero.

Hasta 25,000 pesos es el valor de un castillo de fuegos artificiales. Termina con broche de oro la celebración del 2 de febrero.

Entre 500 y 3,000 pesos cuesta un ropón de gala con el que se entrega al niño.

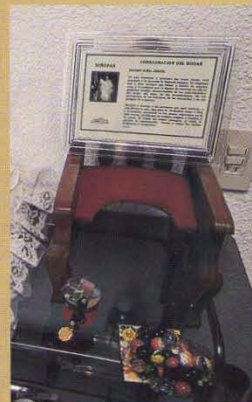
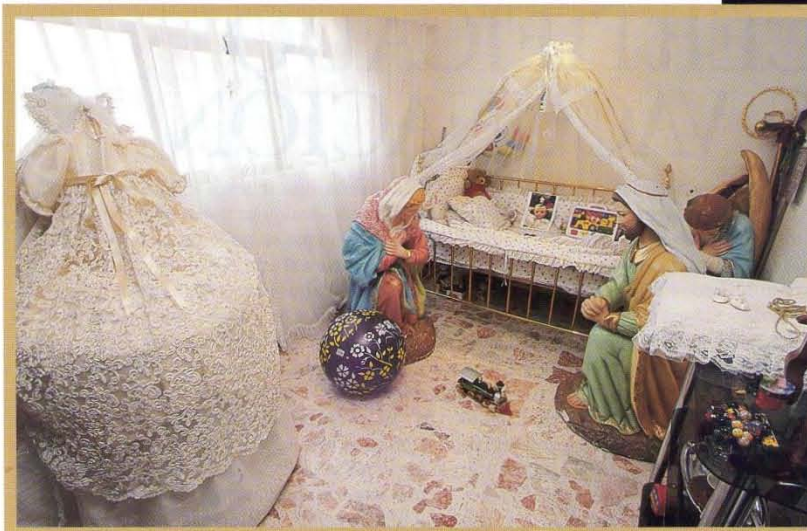
250 pesos diarios de la merienda de atole y tamales para 50 personas que se ofrece en el rosario que se realiza todos los días.



Más de un millón de pesos en la construcción de la casa que albergará al niño.

Los gastos son variables, ya que algunas veces se ayudan con aportaciones de la comunidad.

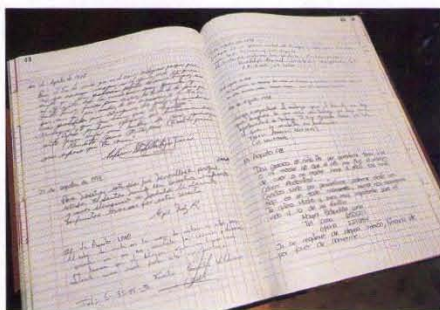
Entre sus pertenencias tiene más de **4,000 vestidos**.



UNO DE SUS CUARTOS.
Se dice que el niño regresa a sus casas anteriores a jugar con sus juguetes.

REGISTRO DE AMOR

En una de las juntas recientes de mayordomos y posaderos surgió la idea de tener algún día un Centro de Documentación del Niño para concentrar los testimonios registrados en las bitácoras de los mayordomos, así como otros documentos que den cuenta de la memoria histórica de su pueblo, por lo que se invitó a los futuros mayordomos a registrar su experiencia con más instrumentos –como videos o grabaciones– para heredarlos a las futuras generaciones.



■ *“Donde quiera que el niño hermoso se encuentre, ilumina dando paz a todo el lugar y a todo aquel que lo visita. En mi caso siento una inmensa emoción de verlo tan cerca. Gracias Niño por todos los favores recibidos”.*

María Elena

■ *“Venimos con gusto a visitar al Niño, ya que me ayudas a salir en mis estudios bien y a progresar en todo, además de ser bien recibido en la que hoy es tu casa”.*

**Secundaria 107 2-B
Turno vespertino**

■ *“Diosito te doy gracias por todo. No me importa cómo me ayudes, yo sólo te quiero dar gracias ya que eres muy grande y siempre te voy a querer y voy a confiar en ti. Perdóname mis errores, pero nadie es perfecto...”*

Adriana

■ *“Doy gracias al Niño por permitirme tener viva a mi madre, ya que el Niño me hizo el milagro de curarla hace cuatro años. Ella tenía cáncer abdominal. Gracias Niño por permitir dirigirme a ti en todo momento. Nunca nos desampares. Te quiero mucho y eres muy importante para mi vida y la de mi familia”.*

Mayra Bobadilla Luna

EL ARCÓN DE LOS SUEÑOS

Las propiedades del Niño son de un valor incalculable, tanto en número como en precio, pues entre ellas se encuentran ropones de más de un siglo de antigüedad, muebles, medallas y una larga lista de objetos. Algunos proponen guardar sus pertenencias más antiguas en vitrinas o hacer algunas donaciones –como en una ocasión lo intentó el padre Maldonado en un proyecto de niños de la calle–; cualquier intento es vano, por considerarlo una violación a la intimidad del Niño.

Un ejemplo de su acervo de juguetes pequeños con los que el niño finalizó el milenio:

Muñecos de cuerda: 255

Muñecos de hule: 283

Muñecos de peluche: 866

Muñecos de plástico: 555

Objeto	Cantidad	Valor	Observaciones
Muñeco de cuerda	255		
Muñeco de hule	283		
Muñeco de peluche	866		
Muñeco de plástico	555		
Muñeco de metal	10		
Muñeco de madera	5		
Muñeco de tela	2		
Muñeco de vidrio	1		
Muñeco de cerámica	1		
Muñeco de papel	1		
Muñeco de otros	1		
Total	2000		



EL NIÑO PA A la restauradora de la figura la llaman 'la que lo cura'.

CERTIFICADO DE VACUNACIÓN

Una de las responsabilidades que adquiere un mayordomo es darle mantenimiento a la figura mediante un proceso de restauración. Esto se hace en el mes de julio desde 1995 en el Taller de Escultura Policromada de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del INAH. La restauradora Alicia Islas Jiménez cuenta que su participación surgió a raíz de una iniciativa de la comunidad de Xochimilco, bajo la petición del arquitecto Enrique Martínez –auxiliar de los mayordomos durante varios años–.

“En 1995 se me designó para que le fuera a hacer el diagnóstico al Niño Pa. Le encontramos daños en pies y manos, pues sufre erosión principalmente ahí porque le cambian de ropa todos los días y no es una figura articulada. Pero desde esa fecha nuestra labor no sólo ha sido la de la restauración, sino la de la prevención en su manejo, y al parecer tuvimos éxito ya que cada año viene menos maltratado”, señala Islas, desde su taller en el Exconvento de Churubusco.

La restauradora agrega que la preocupación del pueblo de Xochimilco por mantener al niño lo mejor posible evita que lo besen en cara y manos, y que utilicen sustancias dañinas para limpiarlo. Señala que antes se creía que el niño estaba hecho de pasta de caña, pero que ahora está comprobado que la figura fue trabajada del núcleo de la madera del colorín –ligera y porosa–, que al permanecer en un clima húmedo –por las multitudes emocionadas que lo rodean y que se encuentran en un estado especial de sudoración o de llanto–, sufre encogimientos, contracciones y distensiones.

Islas detalla su quehacer con el Niño Pa: “Primero se fija con un adhesivo muy suave lo que se quiere desprender, después se resana y finalmente pasa por un proceso de integración de color”. Comenta que se trata de un procedimiento muy respetuoso de la figura; un milímetro original es de valor incalculable. “Hay mucha gente que dice que sus facciones han cambiado con el paso del tiempo, de hecho hay fotos de 1930 en las que se ve que la policromía era otra, parecía ser un niño con facciones con ojos y boca más

grandes. Esto se debe a que muchos santeros también lo curaban quitando cualquier parte que tuviera el riesgo de caerse. Aunque su policromía es de fecha más moderna, la figura sí parece ser del siglo XVI”.

La especialista dice que hace años algunos mayordomos se negaban a separarse del niño y que preferían acampar afuera del taller para que la figura estuviera custodiada, así que para ella –como para todo su equipo– entrar en contacto con el Niño Pa también es realizar un trabajo sociológico en el que aprende a ganarse la confianza de sus protectores para que le permitan atender a su tesoro más querido: “Es una experiencia enriquecedora que no se reduce a la restauración. El niño casi siempre llega



acompañado por una comitiva conformada por el mayordomo, familia, amigos, la comisión y, a veces, de los chineros y la estudiantina que lo despiden entre cohetes y flores. En el taller preparamos una mesa con un paño nítido. Ponemos un altarcito para que acomoden velas, flores y juguetes; finalmente es como si el pequeño se quedara en el hospital. El mayordomo es quien se encarga de desvestirlo, y la figura se coloca sobre una almohada y se le cubre con una cobija”.

Refiere Islas una anécdota para entender cuál es su función, algo que le sucedió cuando estaba en Xochimilco y palpaba al niño para hacerle una evaluación. “Alguien preguntó por qué lo podía yo tocar. Mi sobrina respondió que porque yo era la restauradora, y una viejita muy enojada contestó que yo no era eso, que yo era ‘quien lo curaba’” ■



Un último
trago en La Hija
de los Apaches.
Las pulcatas ya
no lucen llenas
ni el día de la
Santa Cruz.

P U L Q U E R Í A S
CURADOS
 DE OLVIDO



Fotos: CAMBIO/Federico Gama

Una tradición mexicana está en peligro de extinción. Llegaron las cervezas y la gente cambió el pulque por la cebada. Todavía quedan algunas que luchan por sobrevivir.

Por **BERENICE GONZÁLEZ**

El *Pifas* muestra las fotos de sus glorias pasadas como boxeador, entremezcladas con el olor agri-dulce del pulque y los recortes de periódico que hablan sobre su vida en la pulquería La Hija de los Apaches en la avenida Cuauhtémoc de la Ciudad de México. Un vendedor de pepitas y cacahuates entra a ofrecer su producto, mientras el único cliente

pide que le llenen de *blanco* la botella vacía de Coca-Cola que guarda en su morral. Las paredes están cubiertas por un mural a medias tintas, más fotos, algunas grietas y los versos que Memo González, exluchador y amigo, escribió sobre un trozo de papel amarillo fosforescente. “A la puerta de *El Pifas* sólo se llega a gozar, a chupar un buen curado y la vida cotorrear”. Al lado de un barril de pulque que apenas se distingue entre la oscuridad, don Epifanio Leyva, *El Pifas*, dice que sólo tuvo tiempo para dedicarse cuatro años al boxeo porque le gustaban mucho las mujeres y la tomada. En las pulquerías había todo lo que le gustaba: bebida, pleitos y mujeres. Tiene casi 50 años en este negocio.

CADA VEZ MENOS

Del otro lado de la barra las cosas son menos románticas. Las ventas bajaron de 14 barriles al día a siete, y hoy ni esperanzas de que se acabe uno solo. *El Pifas* recuerda otras pulquerías de los alrededores que cerraron poco a poco: La Generosa, La Lupita, La Unión de los Amigos, Los Apaches y muchas otras. Él mismo tenía otras dos, La Juguetona, por la Villa, y La Quinta Pparranda, atrás del Hospital de la Raza. Sin embargo, las perdió por malos manejos de sus administradores y ya sólo se quedó con ésta. “Aquí todavía caen unos 50 clientes al día, pero desde las ocho de la mañana hasta las nueve de la noche. Antes venía mucha gente famosa, por ejemplo por aquí pasaba este señor López Velarde, iba a una cantina que se llamaba La Rambla y rumbo a su casa pasaba por aquí a echarse un último trago y una firma”, cuenta.

Armando Jiménez, uno de los conocedores de la historia capitalina, señala en su libro *Lugares de gozo, retozo, ahogo y desahogo en la Ciudad de México*, que en los 80 había 1,493 pulquerías registradas; para 2000 sólo quedaba la décima parte de ellas. Jiménez se acuerda de pulquerías históricas como La Rosita, en Coyoacán, que tenía en la fachada un mural pintado por Frida Kahlo y sus discípulos; fue demolida en 1958 después de 72 años de funcionamiento.

Durante el Porfiriato los impuestos recaudados por el pulque fueron claves en la economía nacional. El auge fue acallado por la industria cervecera, además de los ataques a los desveladeros y otros lugares de esparcimiento por parte del regente Ernesto P. Uruchurtu durante las décadas de los 50 y 60. De ahí siguió una lista de problemas: la mala publicidad, la falta de continuidad por este gusto en las nuevas generaciones y sobre todo *La marranilla*, como le llama *El Costeño* —encargado de la pulquería La Reina Xóchitl— a “toda esa bebida embotellada o enlatada hecha con alcohol de baja calidad que engaña paladares y conquista los bolsillos”.

VIDA



"El Pifas". "Es una lástima que no haya publicidad para el pulque".

"Pulque nuestro que estás en las pencas, clarificado sea tu jugo. Hágase un tinacal aquí en la tierra como en el cielo. Pulque rico del maguey, dánoslo hoy y cura nuestras crudas, así como nosotros curamos las de nuestros amigos; no nos dejes caer en prisión y libranos eternamente del mal tlachicotón. Amén."

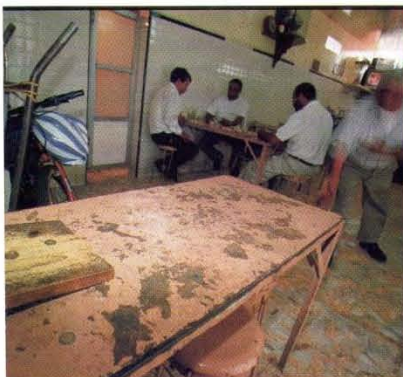
Anónimo.

El Pifas dice que ya no hay día ni hora para que se vuelva a entrar en masa en las pulquerías. "Los sábados hay un poquito más de gente, pero ya no hay fechas en que se llene más. Antes el día de la Santa Cruz se reunían los albañiles, ya no. Todos se han ido con la finta de la publicidad".

Salvador Navarrete tiene 53 años de vida y casi 40 trabajando en pulquerías. Es el encargado de La Pirata, en la calle 16 de Septiembre de la colonia Escandón. Son las cuatro de la tarde y el está lleno. Todos arrasaron con el pico de gallo y ya sólo quedan patas de pollo con salsa Valentina para botanear. A pesar de que en este lugar el pulque fluye generosamente, Salvador señala que sólo se terminan dos barriles diarios, unos 500 litros. "Hace cuatro años se vendían

1,300 litros y antes hasta 2,000 –dice–. La mera verdad creo que está desapareciendo porque se está acabando la gente a quien le gusta el pulque, unos están enfermos y otros, muy grandes".

"Ya llegó el loco". Uno de los más antiguos clientes de La Hija de los Apaches cruza la puerta. Anuncia su entrada con una carcajada y lleva a cuestas un costal del que asoma una jaula vacía. Entre albures, risotadas y gajos de historias, se presenta y hace gala de sus conocimientos pulqueros: "Eso de que la reina Xóchitl inventó el pulque no es cierto, ella se adjudicó el mérito, pero no lo inventó. Fue una puerquita que tenía hambre y había un magueyito que ya estaba jodidito del centro y entonces la puerca se puso a rascar y rascar, y entonces salió el venero,



LA LOTERÍA PULQUERA

LA BAILARINA

Los tragos de ya empiezan a hacer efecto; un sopor fluye por el cuerpo, mientras en un extremo de la pulquería juegan rayuela. El tiro que más se aproxime al orificio es el ganador. La realidad se mueve en diferentes velocidades; el pulque es el primer culpable y la bailarina, un resorte que se le pone a la tabla para jugar rayuela, potencia su efecto. "El chiste es la concentración, el que se sincronice entre dedo, moneda y agujero... sin albur", bromea un parroquiano.

EL TORERO

En las pulquerías también se practica el torero, pero el capote sirve para burlar a las autoridades. Como la mayoría de las pulquerías sólo tenía permiso para trabajar hasta el sábado, los domingos se volvieron días de torero. Tonatiuh, habitante de Xochimilco, señala que del otro lado de la cuadra, donde está La Reina Xóchitl, hay una entrada secreta que nada más funciona los domingos y que se llena de familias enteras alrededor de la bebida sagrada.

La Pirata en 35 milímetros

Era inevitable. La algarabía, los curados y las canciones hicieron que **Everardo González** se volviera cliente fiel de **La Pirata**. Se interesó en sus historias, la cámara hizo acto de aparición y, entrados en confianza, el lente dejó de ser intimidante. Así filmó **La Canción del Pulque**, su proyecto de tesis en 1999 y que está en proceso de post-producción. "Me interesó La Pirata porque quería hablar de la **pulquería urbana**. Quería hacer una película, más allá de clasificarla como documental o ficción. La idea era hablar sobre la gente en este espacio en desaparición". Para Everardo las pulquerías son lugares irrepetibles, **refugios sui generis** a los que les augura cinco años más de vida. Rastreando el origen de este pulque, llegó hasta el rancho de **San Cayetano en Anacamilpa, Tlaxcala**, donde se encontró con una serie de personajes para redondear la historia. "El pulque tiene el mismo proceso que la mayoría de los que habitamos el DF: es hecho en el campo y traído a la ciudad. Todo se vuelve de plástico; así cierra el documental, cuando dice un bebedor que ojalá haya maqueyes de plástico para que esto no se acabe".



Salvador Navarrete. Él mantiene bajo llave sus medidas pulqueras más preciadas.

que así se le llama. Ya después, como las mujeres son todas curiosas, llegó la reina Xóchitl y agarró una jicarita de ésas que se llaman choma, y sacó el agüita, la probó y le supo dulcita. Su rey la probó y le dijo que acababa de descubrir el *neutle* o agua de masa. O como yo le digo: el blanco, el pulque o el caldo de oso".

VIRTUDES AFRODISIACAS

Con el embudo de aluminio listo para llenar una botella y un letrero que advierte sobre la mala costumbre de pedir fiado, *El Pifas* atiende a los clientes que llegan a pedir un blanco (como lo toman los verdaderos conocedores) o un curado de apio, jitomate, avena o piña. La botana la prepara su hija Hermelinda, *Meli*, que le ayuda en

la cocina desde hace 10 años. Su padre platica de sus creaciones en materia de curados, que bautiza con nombres que surgen por capricho o virtudes comprobadas: "Tengo un curado de papaya, fresa y piña que se llama *Centro Histórico*. Al que lleva cacahuete, nuez, avena y almendra le puse *Talina Fernández*. El que ha tenido más éxito es el *Viagra*, que lleva betabel, jitomate, guayaba y apio. Pura vitamina". El carácter afrodisiaco del blanco lo ponen en evidencia los amoríos y la lista de hijos que un pulquero respetado debe tener. En el caso de *El Pifas*, se calcula que son como 16 los vástagos que ha traído al mundo, confirmando el dicho de que "el pulquero es muy parecido al cura, pues ambos bautizan con agua, pero uno para quitar el pecado y el otro para aumentar el mandato" ■

EL ALACRÁN

El símbolo de calidad es un escupitajo de saliva y pulque que arrojan los catadores al suelo y que toma la forma de este insecto cuando la bebida es buena. Don Epifanio recuerda los alacranes que se dibujaban sobre los andenes de la terminal aduanera de Pantaco. "Llegaban cargas de 300 barriles con 250 litros de pulque cada uno; se jugaban volados y se pagaba sin pleitos, porque hay un lema que afirma: "lo que se dice con bigote, se sostiene con... otra cosa".

29 de septiembre de 2002

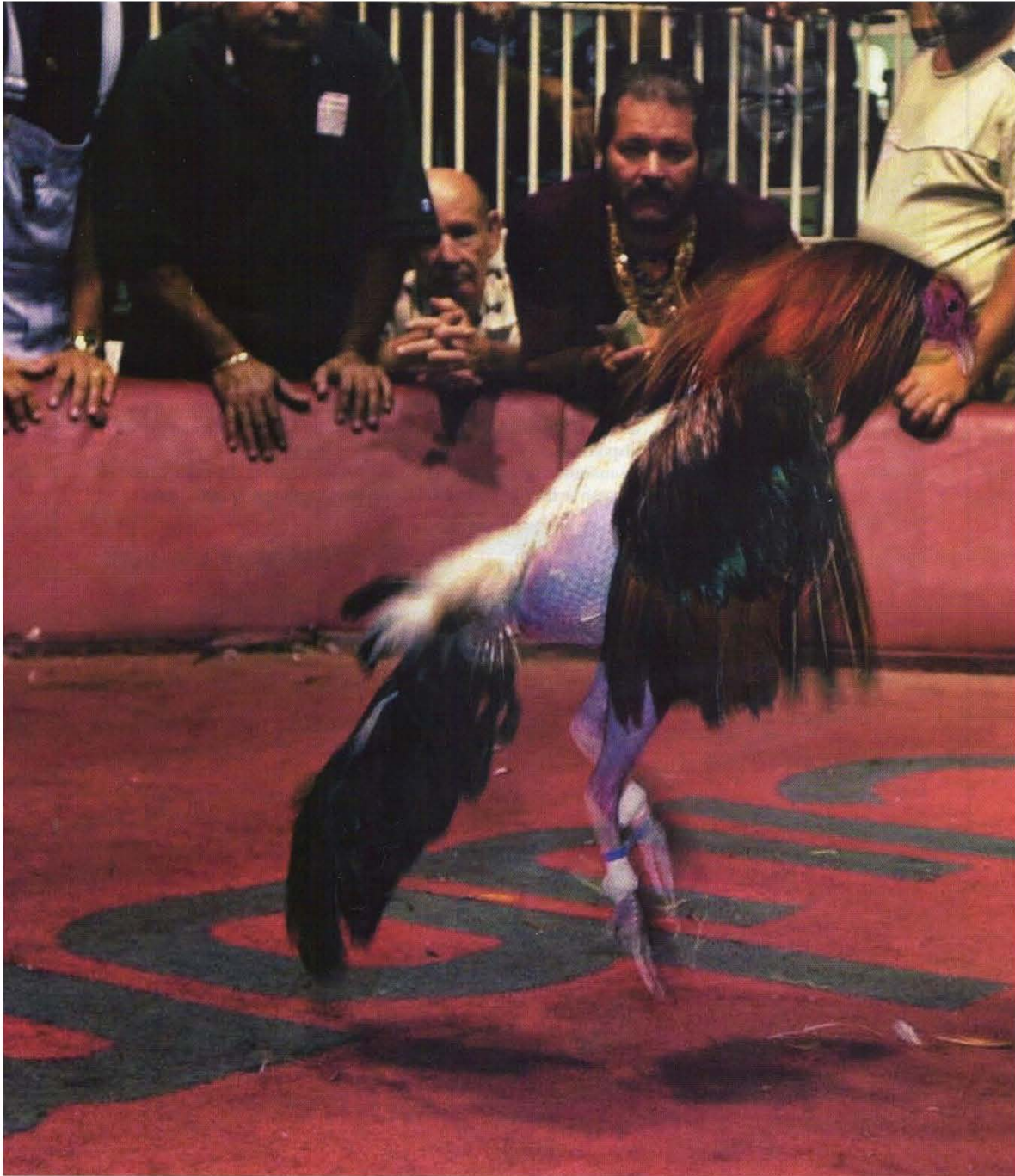
LA CATRINA

Los recipientes para servir el pulque tenían distintos nombres, de acuerdo con el diseño del vidrio. De un litro, la *catrina*, la *cacariza* y el *tornillo* eran los tradicionales para servir pulque. También estaban la *tripa*, el *chivo* y la *viola*, con capacidad de medio litro, y el *camión* o *maceta*, de dos litros y medio, sólo para expertos. Las fabricas de vidrio ubicadas en el barrio de La Merced y en Puebla ya cerraron o dejaron de producirlo, ahora se sirve en botellas de vidrio partidas a la mitad.

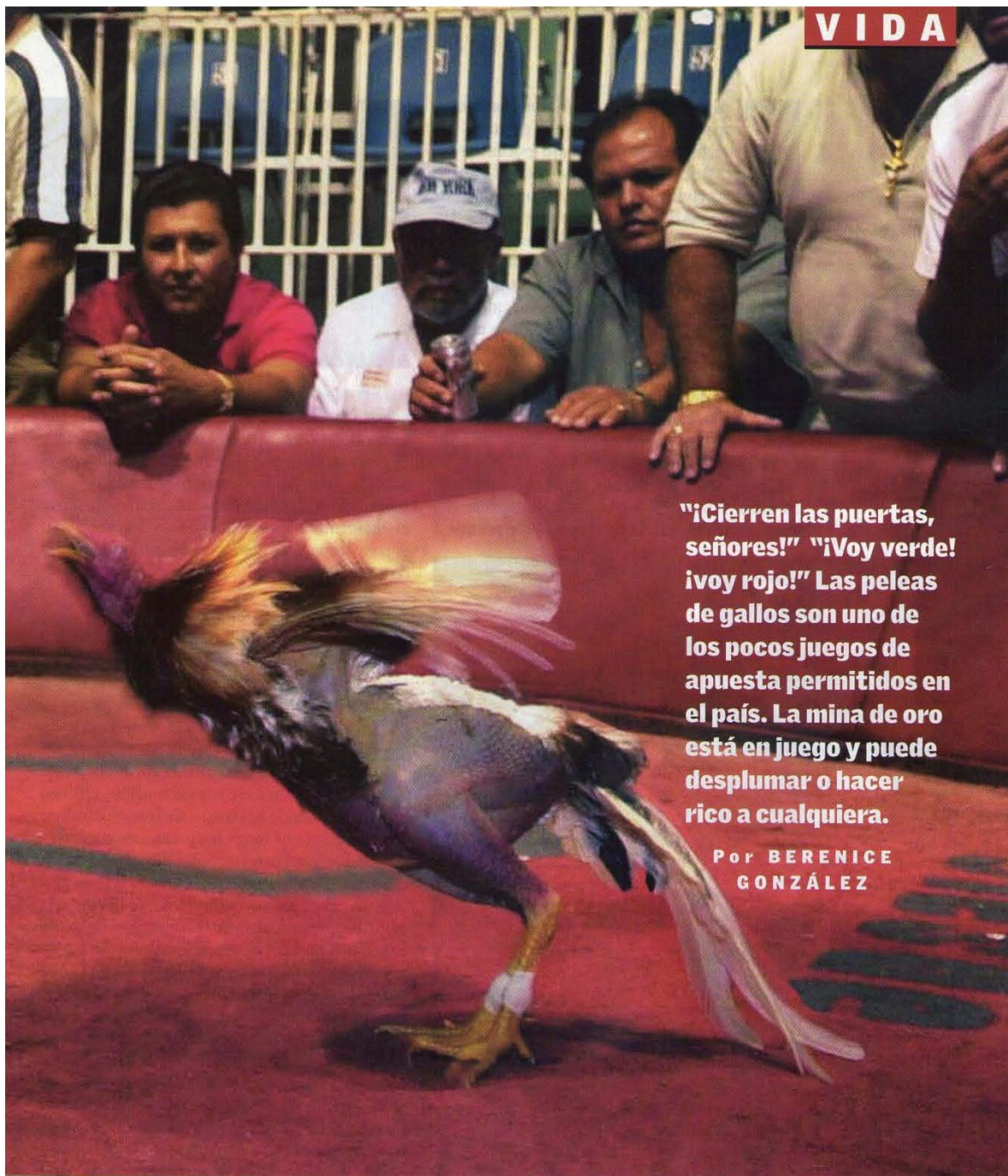
LA MUÑECA

Encierra uno de los mitos más oscuros de la tradición pulquera. Se decía que el pulque era fermentado con excremento guardado en un calcetín y que era conocido en la voz popular como la muñeca. Ante tal comentario, Epifanio Leyva responde indignado: "Ese rumor fue difundido para desprestigiar el producto cuando llegó la cerveza a acaparar el mercado. En realidad esa muñeca no es más que el bagazo de maguey que se recoge al colarse el pulque con una manta de cielo".

CAMBIO | 77 |



i HANGAN SUS

**VIDA**

"¡Cierren las puertas, señores!" "¡Voy verde! ¡Voy rojo!" Las peleas de gallos son uno de los pocos juegos de apuesta permitidos en el país. La mina de oro está en juego y puede desplumar o hacer rico a cualquiera.

Por BERENICE GONZÁLEZ

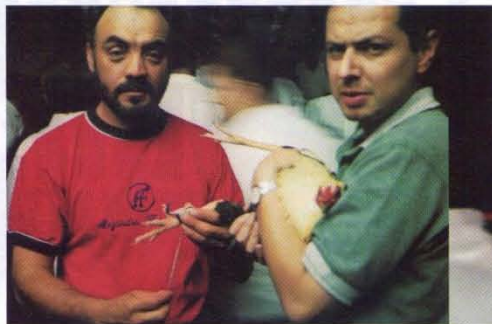
Foto: AP

APUESTAS!

V I D A

El pico y la navaja se sincronizan con la esperanza de destrozar al enemigo. La suerte juega su parte, pero muchas veces la astucia le gana en peso. Para el gallero los privilegios de la suerte no se dan por azar sino que se construyen cuidadosamente. Un gallo vale oro, no sólo por la buena cuna sino por el entrenamiento riguroso al que es sometido. El pastor, el encargado de cuidar el animal, lo supervisa con esmero. “Al gallito hay que darle maíz molido, un poco de carne, huevo cocido y hueso molido para que tenga mucho calcio”, dice Cornelio Valle, originario de Michoacán y a quien la profesión de gallero le fue heredada por su padre, don Leodegario Valle. Él inculcó a sus hijos el placer y el oficio por la crianza de gallos de pelea.

Cornelio se dedicó a este negocio durante casi 20 años. Ahora no le gusta mucho hablar del tema; confiesa que lo tuvo que dejar porque a



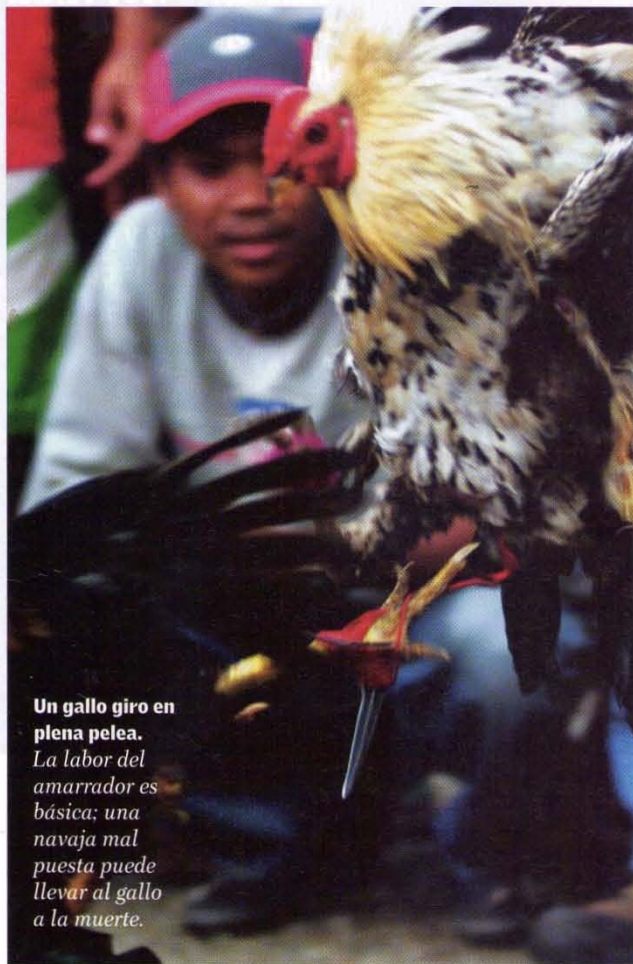
sus hijos les empezaba a gustar y “no quería que agarraran el vicio”. Sin embargo, la pasión por los gallos no es fácil de esconder; el oficio y el gusto acaban por relucir en el detalle con el que Cornelio Valle describe el mundo de las peleas, desde las faenas de entrenamiento hasta el momento fúnebre en que se les ve clavar el pico después de defender el honor y el bolsillo de su propietario.

NADIE PERDONA A UN COBARDE

“Los gallos estadounidenses como los Hatch y Jumper, y algunas variedades filipinas son las más reconocidas”, comenta el especialista.

Cornelio asegura que “a los ocho meses se empieza a preparar y en unos tres meses el gallo ya está listo, fuerte y amansado para su primera pelea. Durante este tiempo se le cortan la cresta y la barbita para que el contrincante tenga menos lugares por dónde agarrarlo. Se le hace caminar y rascar para que tenga las patas más fuertes, y también se le sube un poco más alto el palo donde descansa para que ejercite las alas”.

Estas aves se enfrentan en lo que se conoce como topas, una especie de prácticas de entrenamiento en las que el animal saca la casta; los movimientos certeros y el bravío con el que ataca revelan su finura. Además, en su figura se evalúa cómo será la lucha. Una buena estampa con silueta armónica y musculatura, así como ojos brillantes y canto corto y entonado son señales de que peleará con coraje hasta el fin. Si no cuenta con estas características, existe el riesgo de que “enseñe el cobre” y salga corriendo a la hora de hacer frente al contrincante. Lo que es la peor pesadilla de cualquier gallero, pues un “gallo huído” es el mayor ridículo que se puede pasar y una etiqueta que lo acompañará de por vida. Para limpiar la vergüenza, el propietario toma al gallo que corrió por la cabeza y lo desnuda en medio del palenque para que el público sea testigo de que “nadie perdona a un cobarde”. Al que ningún rival le saca la vuelta es al gallo-gallina



Un gallo giro en plena pelea.
La labor del amarrador es básica; una navaja mal puesta puede llevar al gallo a la muerte.

Foto: REUTERS



Fotos: CAMBIO/Philippe Calire

—que posee una insinuante silueta femenina—, porque utiliza sus atributos para confundir al rival, que pierde ventaja al no saber si lo ataca o mejor lo seduce.

MAÑAS

En las peleas de gallos existen otros personajes que determinan la suerte y que no tienen nada que ver con la fineza y el cuidado del animal: el amarrador y el soltador. El primero es el encargado de atar la navaja en el espolón del gallo; aunque parece un procedimiento sencillo, se requiere de mucha práctica para colocarla en el ángulo ideal en el que el animal no se haga daño a sí mismo o, peor aún, que no le haga ni cosquillas a su contrincante. El tamaño de la navaja depende de las dimensiones del gallo: desde siete centímetros para los animales de 1.9 kilogramos hasta 10 centímetros cuando sobrepasan los tres kilos. Los galleros llegan a un acuerdo antes de iniciar la contienda. Hay gran variedad de formas de cuchillas; las más tradicionales son las de media luna, las de los tres cuartos de curva y las curvas completas, conocidas como guadañas. La calidad de todas éstas queda determinada por la ligereza del metal.

La función del soltador —que en muchas ocasiones es el mismo amarrador— también es clave. Es el encargado de poner el ave en medio de la carpa y soltarla cuando ya se ha “calentado”, después de unos encontronazos con *la mona* —un gallo viejo de pelea que sabe entrar—, aún en brazos de su soltador. Al iniciar la pelea hay que estar atento de quién suelta primero, porque un solo segundo cambia la historia. Un poco de ventaja le sirve a un ave con suerte

para pescar la yugular de su contrincante, acabar sin rasguño y cantando de gusto sobre su víctima. En ciertos momentos a lo largo de la contienda los soltadores se ponen de acuerdo para recoger sus gallos y reanimarlos, para luego volverlos a enfrentar. Una práctica común es que cuando los gallos se están ahogando con su sangre, el soltador debe succionársela con la boca para que cobren nuevos bríos que les permitan finalizar la pelea.

En el mundo de las peleas de gallos se dice que el dueño que no es amarrador y soltador, o que no ha pasado por esta experiencia, siempre corre el riesgo de perder. Y es que el desempeño de estos personajes es tan importante que por ambición se venden al contrario. Cornelio señala que entre las mañas que más se usan figura el despunte de la navaja con un anillo o un artefacto de metal por parte del amarrador o del soltador, antes de que inicie la lucha; se puede detectar fácilmente cuando un gallo embiste bien pero no logra dañar a su contrincante. “Aunque también sucede si el amarrador puso

mal la navaja”, agrega.

Otros procedimientos mañosos más difíciles de detectar son los que merman el estado físico del gallo. Por ejemplo, arreglar con el pastor para que lo alimente el día de la pelea y se vuelva un animal pesado. Otras argucias son meterles balines por el ano, quebrarles la rabadilla o drogarlos para que respondan con torpeza. El soltador no necesariamente tiene que estar comprado por el contrincante para hacer trampa, también le puede sumar puntos al gallo que maneja con trucos como el llamado engolillado. Este término se refiere a cuando a un gallo agonizante en la última parte

LA FERIA DE SAN MARCOS

Las peleas de gallos son uno de los platos fuertes de la Feria Nacional de San Marcos, celebrada del 13 de abril al 5 de mayo.

La Primavera fue el primer palenque. A mediados del siglo XX se levantó la Plaza del Recreo; el escenario actual es el palenque Federico Méndez.

V I D A

ENCUENTROS

**▀ SÁBADO 13
Y DOMINGO 14 DE ABRIL**

Cinco peleas, 15:00 horas

La Pasión VS. Rancho Paisabel.

Siete peleas, 19:00 horas

La Pasión VS. Rancho Paisabel.

Espectáculo: Manuel Fogo

y Ragazzi

80 a 120 pesos

**▀ LUNES 15
Y MARTES 16 DE ABRIL**

Cinco peleas,

15:00 horas

Libano VS. Autlán, Jal.

Siete peleas,

19:00 horas

Libano VS. Autlán, Jal.

Espectáculo:

Damiana y Rosa del Carmen

80 pesos

**▀ MIÉRCOLES 17
Y JUEVES 18 DE ABRIL**

Cinco peleas, 15:00 horas

Dos Arroyos VS. Hermosillo, Sonora.

Siete peleas, 19:00 horas

Dos Arroyos VS. Hermosillo, Sonora.Espectáculo: Tania
Mendoza y Juan Gabriel
80 a 450 pesos
**▀ VIERNES 19
Y SÁBADO 20 DE ABRIL**

Cinco peleas, 15:00 horas

Rancho El Capiro VS.**Los Ojos de Agua.**

Siete peleas,

19:00 horas

Rancho El Capiro VS.**Los Ojos de Agua.**

Espectáculo:

Juan Gabriel y Ana Gabriel

200 a 450 pesos

**▀ DOMINGO 21
Y LUNES 22 DE ABRIL**

Cinco peleas, 15:00 horas

Santa Julia VS.**La Blanquita.**

Siete peleas, 19:00 horas

Santa Julia VS. La Blanquita.

Espectáculo: Paquita la del Barrio

y Ninel Conde

100 a 250 pesos

Informes: www.feriadesanmarcos.com

de la pelea, el soltador lo agarra y le pega las plumas del pescuezo con su sangre para evitar que clave el pico en la tierra, señal de derrota. Finalmente, el lado más sombrío y nuevo de las peleas de gallos es la creación de especies transgénicas, capaces de soportar mejor el dolor.

TRADICIÓN QUE OBLIGA

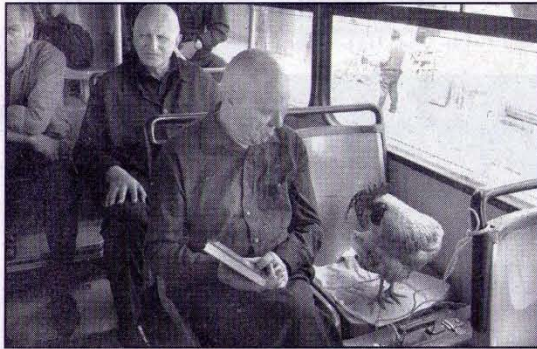
Un juez supervisa los detalles de la pelea para que transcurra sin irregularidades. El *gritón* es otro personaje que fortalece la tradición en las peleas de gallos. Con un sonoro pregón este hombre es el encargado de presentar los gallos, hacer énfasis en el número de peleas conquistadas, su procedencia y dueño. El *gritón* también anuncia si el gallo es careado (cuando son previamente concertados con igual peso) o tapado, e invita a las apuestas. Se encarga de gritar lo que se diga entre la concurrencia, haciendo gala de ingenio en sus expresiones, sin incluir insultos. Mientras tanto, el corredor mueve las apuestas con papeletas rojas y verdes —los dos partidos que juegan— en mano, y las bebidas empiezan a circular.

En el libro *Gallos de combate*, Paulino López relata que en 1861 se insaturaron las peleas en México, después de que se importaron de Inglaterra, donde estaban muy arraigadas; en ese entonces el gobernador del Distrito Federal prohibió que se pronunciara la palabra “muera” o que se hiciera alusión a determinada persona, ya que los ánimos políticos estaban muy encendidos y una inocente pelea de gallos podía ser vista como el inicio de una trifulca popular.

Enrique Moreno, apostador, dice que él empezó a jugar cuando era pequeño en peleas de gallos que se organizaban en cualquier sitio, sin la formalidad del palenque. “En las cañadas o en algún paraje escondido se armaban y los niños apostábamos entre nosotros a veces algún peso u otra cosa —cuenta—. Ahora no hay límites, desde 1,000 pesos hasta ranchos enteros. Yo no sé nada de crianza, pero me gusta el ambiente y la adrenalina. Cuando gano lo comparto con mi familia, y así cuando pierdo nadie me reclama”.

Para Francisca Roquero, las peleas de gallos son una tradición que vale la pena preservar. La afición no le vino de sangre, se contagió en el corazón de la fiesta que las envuelve. “Mi esposo y yo teníamos un pequeño palenque en Tepeji del Río, Hidalgo, lo utilizábamos más bien para amigos. Todo comenzó cuando éramos simples espectadores y poco a poco se convirtió en una verdadera pasión, mucho más allá de un negocio. Al principio compramos los gallos y después empezamos a criar; en esto se aprende siempre, sobre todo cuando no tienes la experiencia directa de trabajar con el gallo —y recuerda una anécdota—: Un día teníamos una pelea en otro pueblo de la región y nos hospedamos en un hotel. Por alguna razón el pastor no nos pudo acompañar, así que tuvimos que encerrar los animales en un cuarto antes de la pelea. Sabíamos que no podíamos tenerlos juntos, y a cada uno le asignamos un rincón del cuarto, pero no contamos con que el que se quedó en el baño brincara al lavabo y al mirarse en el espejo empezara a luchar contra su reflejo hasta quedar muy malherido”.

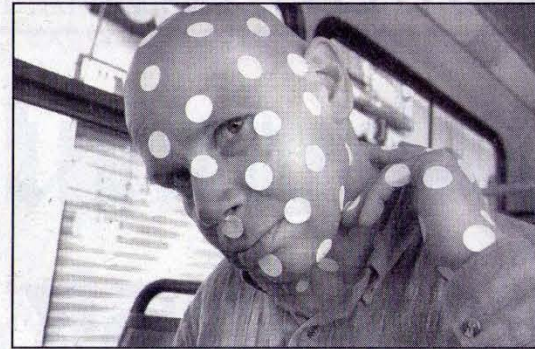
Francisca señala que para muchos el negocio real es la crianza y la venta de animales, más que las apuestas, y su participación en los palenques es, sobre todo, un juego de exhibición de sus ejemplares. “No es común ver mujeres metidas en el mundo de las peleas de gallos, pero durante los 10 años en que asistí a los palenques nunca me faltaron al respeto. La gente está concentrada en apostar... Yo lo defiendo como una de las tradiciones populares que ha logrado mantenerse mejor” ■



EXTRAÑOS TRIPULANTES de un autobús.



ROMPIENDO platos.



VIRUELA. Integrante del grupo de acción y performance.

FOTOS | ELENA AYALA

Intervienen la ciudad

Berenice González Durand

¿Ora qué van a grabar? —pregunta un policía que custodia la Plaza de Santo Domingo—. Minutos antes de la nueve y media de la mañana un camión de transporte urbano se había estacionado en República de Brasil y Cuba. Ahora la calle empieza a subir el volumen con un vendedor de tamales que arremete contra un taxista que se pasa un alto. El camión estacionado se vuelve más llamativo con la presencia de las cámaras que se van sumando a su alrededor. Con vestimenta negra, repartiendo besos y saludos, o con atolito en mano y mirada turístera, los integrantes del gru-

Arte nuevo: Boliver se desnuda en el Zócalo, Sulser infla globos verdes, Villela se cubre el rostro. Tarjetas postales, papel aluminio, chorros de pintura, senos, vaginas y cachondeo durante el recorrido Acciones en Ruta que un grupo de performanceros efectuó ayer.

performanceros bajan del autobús un xoloescuintle, que responde al nombre de *Jaiba*, cruza la plaza bajo el mando de su orgullosa dueña. La perra acapara las miradas que la confunden como parte del performance, pero *Jaiba* es una simple espectadora. Mayer y Lerma continúan con el acto de la bandera, pero pocos los miran, atrapa más la atención la mujer con el rostro cubierto que ahora traza un camino de postales con imágenes de los Beatles y de Humprey Bogart. Con un aire ingenuo el performancero Víctor Sulser infla globos verdes y exhibe su mascota de trapo en su morral. En un extremo del zócalo Maris Bustamante construye un nicho de cemento para un corazón de

Market International deciden bajar del autobús junto con los artistas mexicanos. La primera en saltar a escena es la performancera Pilar Villela. Con el rostro cubierto y ataviada con guantes de terciopelo y falda corrugada de satén negro, Pilar inicia un pequeño recorrido por la plaza. "Si no se quita el trapo es porque está bien fea", dice un adolescente, soltando una carcajada.

La gente sigue pasando, pero pocos deciden quedarse. Víctor Lerma desenfunda una vieja bandera mexicana, mientras Mónica Mayer la remienda y sostiene un cartel donde se lee: "Esta bandera ha estado enfrente de nuestra casa (DF) 15 años. Varias veces me han preguntado si ahí es la embajada de México". En la orilla de la fuente una pareja de ancianos decide salir de dudas: "¿Todo esto es para una obra, verdad?"

Son las 9:40 de la mañana y los escritorios públicos continúan su labor, inmutables, bajo una pila de tarjetas tributarias y copias de credenciales del IFE que esperan su turno en las añejas máquinas de escribir.

"¡Si dime! ¿Cómo qué buscas?", inquiriere un vendedor de recibos. La mujer con el rostro cubierto se hinca en el piso y sostiene un par de platos con los brazos abiertos. Cada plato lleva escrita una frase. Alguien del público decide leerla en voz alta, mientras agacha la cabeza y recita pausadamente, tratando de seguir la circunferencia del trasto. "Des-pués lo es-cri-bo. Lo he o-vi-da-dó. Me dio un nom-bre... ¡chale!, ya no veo ni madres". La performancera se desploma en el suelo con el estallido de los platos blancos. "¡Aguas, aguas! ¿No que era prueba de resistencia?", dice alguien. El cronómetro apremia y el autobús se vuelve a llenar de performanceros y colados en busca de la próxima parada.

ZÓCALO AL DESNUDO

Después de 15 minutos de recorrido el *show* continúa junto al asta bandera, donde un grupo de barrenderas intenta borrar las huellas dejadas por los maestros. Mientras los



EL MAYOR espectáculo del día.

mo tiempo que se empena en explicar su obra: es para que los políticos se tiente el corazón. En otro ángulo de la plaza dos integrantes de Black Market inician un performance en donde uno de ellos es cubierto con papel aluminio mientras sostiene un par de luces de bengala. Turistas, estudiantes, amas de casa y obreros conforman la mayoría del público.

Las acciones están a punto de alcanzar su máximo *rating*: la intervención de Pilar Boliver, quien intenta pegar un plástico en el asta bandera, ante la mirada desconfiada de un par de policías. Los *walkie-talkies* alertan y policías disfrazados de civiles se aproximan al sitio. Pilar aprovecha el desconcierto para desvestirse. Una motocicleta de *La Prensa* se estaciona estrepitosamente en el lugar de los hechos. Hay luz verde y Pilar continúa su actuación, poniéndose parches de cinta adhesiva negra en vagina, senos y nalgas. Acto seguido pide ayuda del público y crea unas paredes de plástico alrededor de ella. Las miradas se empiezan a poner ardientes, se corre la voz, y los voluntarios hacen fila ante la petición de Pilar de ponerse un guante de látex, mojarlo con pintura y marcar sus palmas sobre su cuerpo. ¡fuera los parches! Las manos que al principio iban temblorosas acaban deslizándose los dedos sin ningún pudor sobre el cuerpo de la performancera. Después viene el arrepentimiento: "¡Uta, mi vieja me va a poner en toda la madre!", bromea alguno.

El reloj de la catedral marca las 10:30 de la mañana. Una señora se indigna ante el espectáculo: "Yo no tengo educación, pero sí sé que éstas son visiones." Pilar se comienza a bañar con pintura y ante la sorpresa de todos empieza a romper su barrera de plástico con un *cutter*. La gente sale corriendo, asustada. "No mames, ahora sí se volvió loca." Pilar se abalanza sobre algunos, reparte abrazos y cachondeos para finalmente ponerse una bata con actitud sobria. El público aplaude. ●

HÉCTOR GARCÍA

ALQUIMISTA DE LA LUZ

Con motivo de la retrospectiva que le prepara el Centro de la Imagen, uno de los pioneros del fotoperiodismo mexicano explica las circunstancias que rodearon cinco de las imágenes fundamentales en su trayectoria

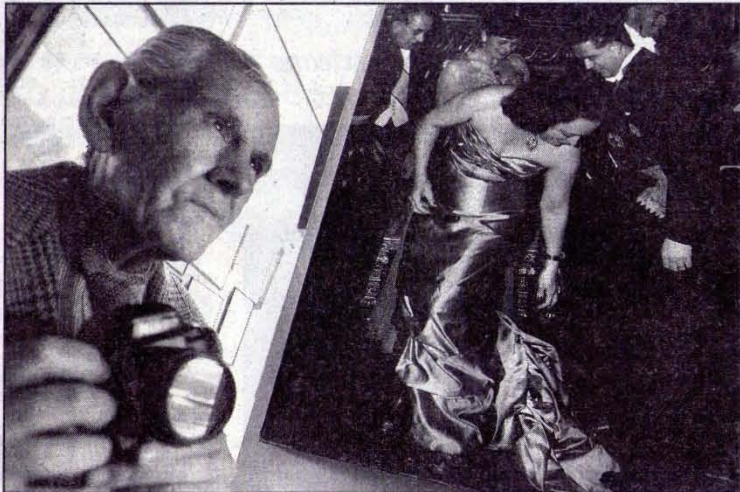


FOTO | CARLOS CONTRERAS

**Niño en el vientre de concreto** (1953)

“Es una de las fotografías que recuerdo con más cariño. La imagen estaba rodeada por grabados de Posada cuando se presentó en una exposición en París, en noviembre de 1963. Ahí estaban expuestas también las placas de metal de Posada y los periodiquitos u hojas volantes de papel de china de colores que se vendían a centavo, con un dulce como regalo. A los mercados iba siempre una persona con una guitarra, y cantaba lo que decían esos periodiquitos. Junto a los grabados de Posada había muestras de arte popular de las fiestas de días de muertos, de hecho la exposición se llamaba *Día de muertos mexicano en París*. Había ofrendas de Michoacán y una serie de fotos más sobre la muerte cotidiana en la Ciudad de México. Entre éstas estaba la imagen de un atropellado por un tranvía, cuando lo arrastraban ya sin piernas, y junto a este tipo de imágenes se exhibía la del niño en la pared. Esa foto arrancó una exclamación al secretario de Cultura del Gobierno de Francia: “¡Qué es esto, es un niño en un vientre de concreto, ésta es una de las imágenes más crueles de nuestro tiempo!” Por eso que dijo se le quedó el nombre. La foto la tomé en la Plaza Garibaldi, en la parte de atrás del Teatro Folies. En la pared había un hueco donde probablemente se acomodaban aparatos eléctricos. En esa noche fría, el niño se acurrucó en posición fetal, como si estuviera

Berenice González Durand

Un armadillo desecado custodia desde una esquina 18 mil rollos cuyos negativos se multiplican sin registro preciso y descansan dentro de un enorme archivero de madera y algunos otros de metal, con destellos grises y rosas, que llenan la habitación. Otra parte de esta mina de la historia visual de México y del mundo está resguardada en estantes y dentro de un refrigerador verde de los años 50, tapizado con recortes de periódico, y muy cerca, innumerables hojas de contacto, fotografías, negativos, libros, diplomas y demás papeles reposan sobre tres escritorios en el hogar del fotógrafo Héctor García (Ciudad de México, 1923).

María, la esposa del artista, se mueve con diligencia. La sigue desde un extremo de la habitación la foto de doña Amparo, madre de García, quien acostumbra comprarle a su hijo viejos pedazos de negativos que Héctor utilizaba para dar funciones de cine con la ayuda de una caja de cartón y una vela. En la casa todo es ajeteo porque la próxima inauguración retrospectiva de Héctor García en el Centro de la Imagen y el homenaje que se le rendirá en el Museo de la Ciudad (el 10 de septiembre) hacen que la familia esté llena de trabajo.

Una foto para el homenaje finalmente es elegida luego de mucha meditación. Es la que

muestra a García sentado entre fotografías. Al lado de ésta surgen fotos de familia y de reuniones con personajes de la vida intelectual mexicana: testigos del devenir del país junto con uno de los pioneros del fotoperiodismo en México, quien señala a su vez como grandes maestros a Manuel Álvarez Bravo y a su amante permanente: la calle.

En la casa el teléfono no deja de sonar. García se prepara para la entrevista. Los testigos son los cuadros de sus amigos Giannela, Aceves Navarro y Toledo. Vestido con saco a cuadros, tenis azules y con el cabello blanco perfectamente peinado, revisa todo lo revisable una, cinco y diez veces, como un perfeccionista incorregible.

EL PATA DE PERRO

A unos cuantos días de haber cumplido 80 años, Héctor García es firme, le interesa lo mismo de siempre, él mismo se mira como andariego empedernido y afirma que nunca abandonará el buen camino. "Mi madre me decía *pata de perro* por callejero. Soy un fotógrafo de la calle y siempre lo seré. Las cosas más importantes de la vida suceden afuera. La calle es el teatro de las cosas. Estoy muy contento con la retrospectiva del Centro de la Imagen que se inaugura el 4 de septiembre porque ésta es la institución más importante de la fotografía en México", comenta el maestro, uno de los once ganadores del Premio Nacional de Ciencias y Artes 2002.

En la exposición se presentarán entre 200 y 250 fotos. To-

das ocupan un lugar privilegiado: los retratos de Frida Kahlo, Diego Rivera, Doctor Atl, María Félix y el famoso *Tlaloc* (un hombre que arreglaba desperfectos en el sistema de aguas de la colonia Guerrero en 1960 y que se convirtió en dios de la lluvia gracias a Héctor García).

Al hojear uno de los libros de fotografía que hay en casa del artista, surge la imagen *Paso a la luz* (1963), y el fotógrafo la explica: "La tomé en un pueblo en Campeche, ella (la mujer que se ve en la foto) atraviesa por un arco maya. Ese camino es un *sacbé*. La hora en que tomé la imagen está dicha por la sombra. Era mediodía y entonces la arena y las piedras estaban ardiendo. Ella iba a hacer algún mandado y entonces vuela, va como en ascuas...", señala el fotógrafo, y luego explica que en cualquier imagen no hay mayor culpable que la luz. "La luz es el elemento definitivo. El material permanece virgen cuando está dentro del rollo en absoluta oscuridad, pero cuando es tocado por la luz, hay una reacción con las sales de plata. La gente en las fichas técnicas de sus obras siempre dice con qué técnicas fueron hechas y sobre qué material: mármol, madera, tela, etcétera, pero yo pongo 'luz sobre plata', porque son los elementos que crean una fotografía. Los rostros y los objetos son visibles por la luz, por este fenómeno químico-físico, por el oficio y por la alquimia. El elemento más importante no nos lo cobran; sin ella no hay nada, pero nada, nada. Todo desaparecería sin la luz". ●



Siqueiros en Lecumberri (1960)

"La imagen data de los años 60. Fui con Elena Poniatowska a ver a Siqueiros, encarcelado en Lecumberri. Las palabras no importan, Siqueiros me estaba hablando gráficamente. Esta imagen le inspiró un poema a Neruda y en diferentes carteles pusieron ese poema traducido a varios idiomas. Se imprimieron muchos y, a raíz de esto, en distintos países se pidió la libertad de Siqueiros."



Nuestra señora sociedad (1947)

"Todo ocurrió en la Secretaría de Relaciones Exteriores en la década de los 40. Se efectuaba una ceremonia que se llama, en la jerga diplomática, el *besamanos*, que es el saludo de un grupo de gente que forma fila para hacer esta reverencia; yo creo que herencia de la monarquía de España. En este caso se estaba saludando o presentando al cuerpo diplomático al presidente de Ecuador. Había también una fila de reporteros gráficos y periodistas tomando notas. En la fila ya se veía venir un evento muy bochornoso protagonizado por una dama, quizá esposa de un diplomático o político, vestida de seda con una cola muy larga; detrás de ella iba el embajador de El Salvador, que era decano del cuerpo diplomático. En estas ceremonias el protocolo era para cumplirlo y él caminaba con cuidado, mientras la dama lo veía de reojo para que no la pisaran. Cuando llegaron frente al presidente, la tensión creció. Él le pisó la cola y ella quedó aprisionada. Silencio. Ni quien tomara una foto; eso era una ofensa, era poner evidencia algo muy bochornoso para la dama, el embajador, el presidente y el ministro de Relaciones Exteriores. Entonces llegó Héctor García y la gente ya no vio ni al embajador, ni a la dama, ni al presidente, ni al ministro, todos clavaron su mirada en mí. ¡Claro!, una mirada acusadora por tamaño atrevimiento. Llegaron los guardias y me sacaron volando. Querían la placa, pero eran cámaras que usaban un chasis donde se cargaban dos placas. Les di una. La agarraron inmediatamente, la mordieron y la deshicieron. Al día siguiente salió publicada y provocó la carcajada de todo México. Después ha sido reproducida en revistas de todo el mundo."

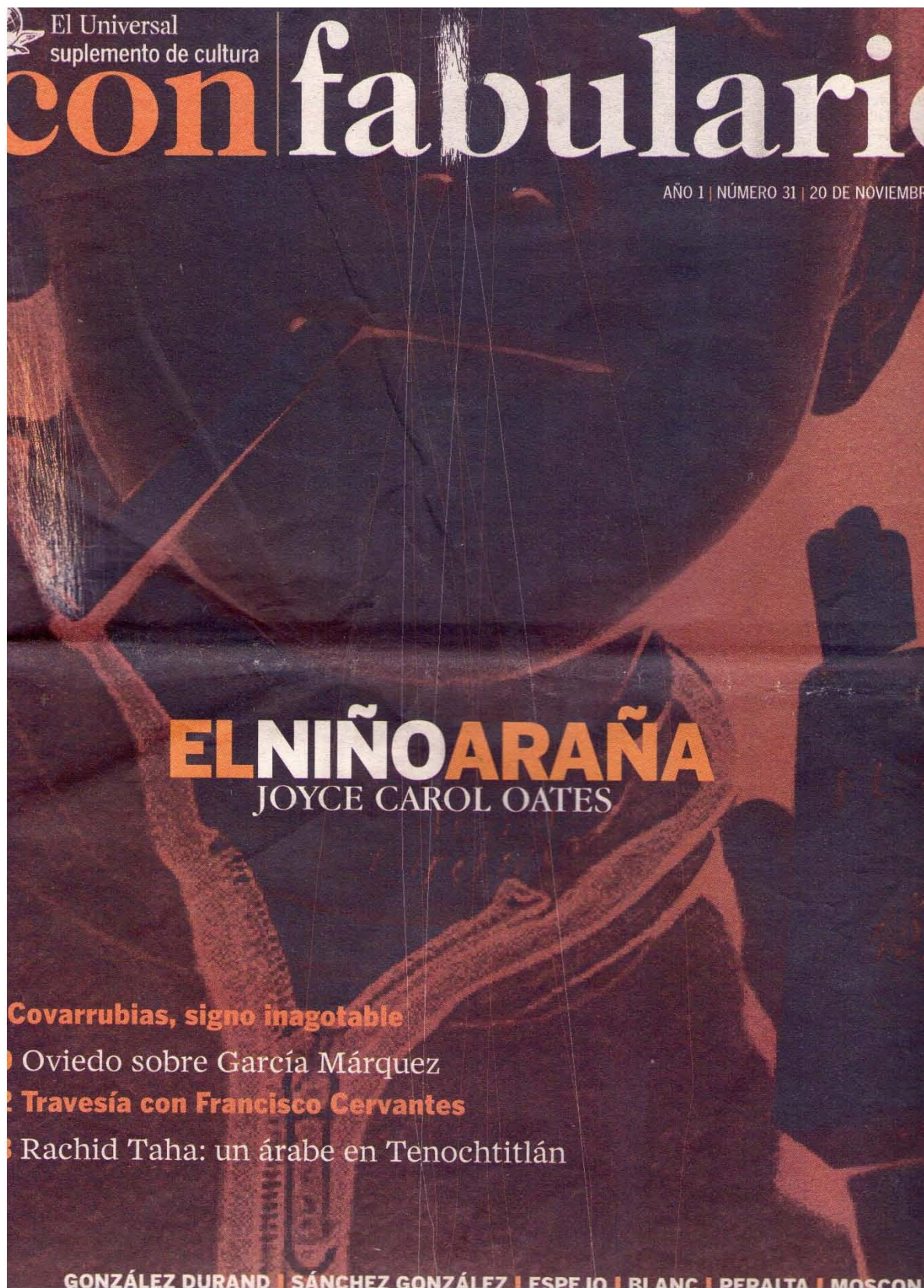
La Celestina (1965)

"Nos paramos uno frente al otro. Había un grupo que estaba encuadrando en la Candelaria de los Patos y ella se puso en *jarrras*, como muy retadora... estaba borrachita."



El entierro del Spaguetti (Spaguetti, 1965)

"Es una foto muy simpática. Se llama *El entierro del Spaguetti* no *El diablo del Spaguetti*, como le ponen... ésas son bromas de los duendes de las imprentas, que mueven las letras y las palabras para volver locos a los pobres correctores de estilo. La tomé en Nápoles. Toda la gente se refiere a ella como si los niños llevaran a un perrito o un juguete a enterrar... o un muñeco... alguna cosa así, porque la ven como imagen fúnebre que muestra algo que se lleva al cementerio, pero no tiene nada que ver con esto. Los niños están trasladando el *spaguetti* de la casa donde lo hicieron hasta un restaurante, por eso llevan una caja tan larga, porque un italiano sorbe el *spaguetti*, jamás lo rompe, lo jala todo. Los niños ni siquiera se dieron cuenta cuando tome la foto. Yo también pensaba que era algo fúnebre hasta que me dijeron que en esas cajas de un metro lo único que transportaban era *spaguetti*."



Berenice González Durand

Una imagen: recargada sobre una barda, con zapatos negros, blusa bordada y medias blancas, Tina Modotti roza con la mano derecha la silueta de Miguel Covarrubias mientras sostiene con la otra su cámara. Covarrubias recarga una pierna sobre la barda e inclinando la cabeza deposita su enorme mirada en la lente de Edward Weston, quien obtiene de él ese aspecto desafiante que muestra la mayoría de sus retratos. El tiempo regresa y Covarrubias se acerca a su casa de Tizapán, a la coquetería de Dolores del Río, la francachela con Rivera y la compañía de una larga lista de monstruos como Montenegro y Best Maugard, entre muchos otros personajes que daban vida a la escena cultural de México y con los que inició complicidades buscando antigüedades en el Mercado El Volador y carcajadas en el legendario Café de los Monotes, perteneciente a los hermanos de José Clemente Orozco.

Otra imagen: *El Chamaco* rejuvенеce junto a su mesa de trabajo en Estados Unidos, donde se dirigió en 1923 dispuesto a plasmar su buen humor y su maestría de dibujante para convertirse en uno de los mejores ilustradores del mundo, reconocido desde el primer momento por Frank Crowninshield, autoridad cultural neoyorkina y editor de *Vanity Fair*, la revista en la que haría historia, así como por un influyente crítico de la época, Carl van Vechten, quien quedó sorprendido por la clarividencia de Covarrubias, por su capacidad para plasmar a las personas en unos cuantos minutos. Con el rostro bañado de claroscuros, Miguel ofrece su imagen, "Para mi linda Rosita" dice la dedicatoria en una esquina de la foto, refiriéndose a su compañera y cómplice: Rosemonde Cowan Ruelas, la bailarina estadounidense que se transmutaría en Rosa Rolando y en la apasionada Rosa Covarrubias.

Una celebración tímida

Las 40 fotografías que componen la exposición *Miguel Covarrubias. Archivo Personal*, se exhiben por un lapso breve en el Centro de la Imagen, ya que en diciembre serán trasladadas al Centro fotográfico Manuel Álvarez Bravo en Oaxaca. Esta exposición es apenas un pequeñísimo bocado de un microcosmos de historias que narran la vida de un artista ecléctico, profundamente universal y renacentista que en su centenario, a pesar de todo el material existente en torno a su vida y obra —que se resguarda en diferentes colecciones de México y Estados Unidos—, no mereció una muestra a su altura.

La cotidianidad y la camaradería provocaron imágenes que registran una de las venas fundamentales de la historia cultural de nuestro país contadas por Edward Weston, Tina Modotti, Manuel Álvarez Bravo, Man Ray, Henri Cartier-Bresson y tantos otros narradores gráficos que encontraron en la figura de Covarrubias la mejor forma de compartir sus naturalezas hedonistas.

Las múltiples facetas de un artista como Miguel Covarrubias ahora, que se cumplen 100 años de su nacimiento. En una exposición fotográfica, y en breve se presentará un libro con la extensa documentación rescatada por José Benítez Muro. Merecidos y olvidados pintores mexicanos de principios del siglo XX.

COVARRUBIAS SIGNO INAGO

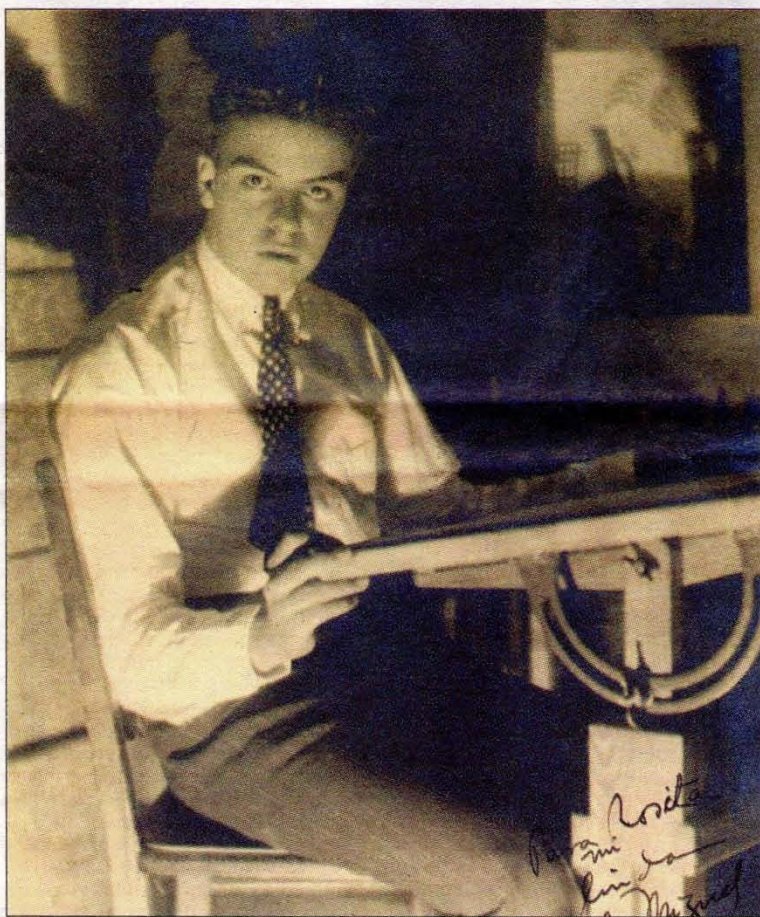


Foto | Cortesía del Centro de la Imagen.

■ *El Chamaco* Covarrubias se convirtió en uno de los mejores ilustradores del mundo.

Curada por Sylvia Navarrete y Alberto Tovalín, la muestra fotográfica está acompañada por algunos libros de Covarrubias como *El águila, el jaguar y la serpiente* (UNAM 1961), así como la edición más reciente de *La Isla de Bali*.

La muestra no es más que una secuela de otro proyecto, el libro *Miguel Covarrubias. Regreso a los orígenes*, que elaboró Navarrete con material del Archivo de la Universidad de las Américas de Puebla, en coedición con el INAH, y que se enriquece con entrevistas

Rocío Sagaón —el segundo y último amor de Covarrubias— y al maestro Juan Soriano.

La chispa de Covarrubias

Poseedor de una curiosidad intelectual ilimitada, Covarrubias se multiplicó hasta el cansancio. Caricaturista, ilustrador, pintor, museógrafo, diseñador escénico, etnólogo, cartógrafo e impulsor de la danza contemporánea, Miguel Covarrubias Duclaud, uno de los artistas más universales, es también

BIAS, TABLE

A punto de terminar el año, vale la pena reiterar la ausencia. Se cierra el año de su centenario con una exposición que apenas cubre un par de paredes, cuando los objetos, aquellos que testimoniaron su paso y los creados con afán artístico, se cuentan por miles.

Navarrete y muchos otros investigadores y amantes de la obra de Covarrubias no se explican cómo las autoridades culturales del país no propiciaron una exposición que abarcara todas las facetas del artista.

Acusado de ornamental en sus expresiones pictóricas, pero reconocido una y mil veces en sus caricaturas, Covarrubias no escatimaba en expresar su búsqueda de la esencia humana, reconociendo la belleza en el rostro de las bailarinas balinesas, las bañistas tehuanas o en las formas de la serpiente China y Azteca. *Una tarde de domingo en Xochimilco*, el mural pintado por Covarrubias en el Hotel Ritz, el legado pictórico más conocido y olvidado del artista, se vende por 800 mil dólares mientras es refrescado por los vapores de la sopa Vips.

Un archivo imposible

Testimoniando su paso, el Archivo de la Universidad de las Américas de Puebla conserva alrededor de 33 mil documentos entre los que se encuentran fotografías, caricaturas, dibujos etnográficos, manuscritos de sus libros de antropología, conferencias, diferentes cartas que dan cuenta de su correspondencia con antropólogos, filósofos y sus editores en Estados Unidos, así como con sus amigos Frida Kahlo, José Clemente Orozco, Roberto Montenegro y Fito Best Mogard, entre otros.

Sylvia Navarrete cuenta que los documentos se encuentran almacenados de la misma forma en que los guardaba Covarrubias, en sobres antiguos con anotaciones manuscritas como "Bali", "Viaje a África", etcétera. La especialista agrega que pesar de esta rudimentaria forma de almacenamiento, se conservan en buen estado desde un pedazo de papel con anotaciones y una servilleta de un bar con el dibujo de unos negros realizado en los años veinte en Nueva York, hasta cartas a su madre y exigentes notas de su editor en



Estados Unidos.

Este legado de información llegó a la Universidad de las Américas hace aproximadamente treinta años mediante el arquitecto Luis Barragán, quien a su vez lo recibió de Rosa Covarrubias. Otra parte del material que recibió el arquitecto, principalmente lienzos, además de dibujos, manuscritos, bitácoras de viaje y fotografías, se encuentra almacenado en La Casa Barragán.

Las exposiciones que han celebrado la obra de Covarrubias no han sido muchas. La más importante y más recordada en nuestro país tuvo lugar en el desaparecido Centro Cultural Arte

Contemporáneo hace más de quince años. La más reciente en Estados Unidos se inauguró en las galerías del Harry Ransom Center de la Universidad de Texas bajo el nombre de *Miguel Covarrubias: De cierta clarividencia*. Esta última integrada por más



■ Sus dibujos eran auténticos retratos psicológicos.

Plutarco Elías Calles y amiga íntima de Rosa Covarrubias. Adriana Williams heredó, entre muchas otras cosas, las libretas telefónicas con las que rastreó a muchos de los personajes que testimoniaron el paso de Miguel y Rosa en viajes y estancias por Bali, China, Nueva York y la Habana, entre otros sitios, y que le permitieron hacer una de las biografías más importantes de los Covarrubias.

Este archivo está formado por alrededor de mil 500 piezas, entre las que se encuentran dibujos, pinturas en gouche (hechas tanto por Miguel, como por Rosa), textiles, cerámicas de varias regiones de México, objetos prehispánicos, aretes y broches de plata antigua, y cientos de fotografías. Aquí se muestra mucho del trabajo gráfico de Rosemonde Cowan Ruelas (Rosa), la bailarina que arrancara aplausos y suspiros en el *Morgan Dancers* de Broadway y que fuera citada en los años veinte a lado de figuras como Martha Graham e Isadora Duncan. Rosa se aficionó por la pintura y la fotografía sobre todo a raíz de su unión con Miguel. En su casa de Tizapán se daba vuelo fotografiando a su amiga Dolores del Río, en un conjunto de imágenes verdaderamente memorables.

Indudablemente los trabajos más sobresalientes de Miguel Covarrubias son sus *Entrevistas imposibles*, en las que impera el sentido del humor al reunir a Sigmund Freud y Jean Harlow, a Stalin y Schiaparelli o a Shakespeare con la Metro Goldwyn Mayer.

El libro perdido

El acervo que dejó Covarrubias y las huellas que lo documentan simplemente no se acaban y parecen siempre dejar una pista de que aún hay algo nuevo por descubrirse.

En una nota del periódico *Excélsior* sobre su funeral, publicada el miércoles 6 de febrero de 1957 (él muere a las 15:45 del 4 de febrero) se habla de la trilogía de reconocidas publicaciones: *El Sur de México*, salido a luz pública desde hacía

de cien obras, la mayoría caricaturas, procedentes de la colección de arte mexicano Nickolas Muray.

Otro de los acervos estadounidenses en donde se concentra obra de Covarrubias está en el Museo Mexicano de San Francisco, conformado desde 1976 mediante donaciones de Adriana Williams, quien fuera nieta de Plutarco Elías Calles y amiga íntima de Rosa Covarrubias. Adriana Williams heredó, entre muchas otras cosas, las libretas telefónicas con las que rastreó a muchos de los personajes que testimoniaron el paso de Miguel y Rosa en viajes y estancias por Bali, China, Nueva York y la Habana, entre otros sitios, y que le permitieron hacer una de las biografías más importantes de los Covarrubias.

Este archivo está formado por alrededor de mil 500 piezas, entre las que se encuentran dibujos, pinturas en *gouche* (hechas tanto por Miguel, como por Rosa), textiles, cerámicas de varias regiones de México, objetos prehispánicos, aretes y broches de plata antigua, y cientos de fotografías. Aquí se muestra mucho del trabajo gráfico de Rosemonde Cowan Ruelas (Rosa), la bailarina que arrancara aplausos y suspiros en el Morgan Dancers de Broadway y que fuera citada en los años veinte a lado de figuras como Martha Graham e Isadora Duncan. Rosa se aficionó por la pintura y la fotografía sobre todo a raíz de su unión con Miguel. En su casa de Tizapán se daba vuelo fotografiando a su amiga Dolores del Río, en un conjunto de imágenes verdaderamente memorables.

Indudablemente los trabajos más sobresalientes de Miguel Covarrubias son sus *Entrevistas imposibles*, en las que impera el sentido del humor al reunir a Sigmund Freud y Jean Harlow, a Stalin y Schiaparelli o a Shakespeare con la Metro Goldwyn Mayer.

El libro perdido

El acervo que dejó Covarrubias y las huellas que lo documentan simplemente no se acaban y parecen siempre dejar una pista de que aún hay algo nuevo por descubrirse.

En una nota del periódico *Excelsior* sobre su funeral, publicada el miércoles 6 de febrero de 1957 (él muere a las 15:45 del 4 de febrero) se habla de la trilogía de reconocidas publicaciones: *El Sur de México*, salido a luz pública desde hacía

un par de años, *El Águila, el jaguar y la serpiente*, publicado hasta 1961, y un tercer volumen a la fecha desconocido. En este último, Covarrubias aborda el arte tradicional en Sudamérica: "Y para el tercer volumen quedan los apuntes del desaparecido que sin duda alguna habrán de ser publicados más tarde por amigos del artista".

A la fecha, la existencia de ese manuscrito es uno de los grandes huecos en torno al acervo de la obra de Covarrubias. El material se extravió inexplicablemente. Se cree que probablemente se vendió a algún coleccionista o amigo caprichoso. José Benítez Muro, investigador de la obra de Covarrubias comenta que las historias que rodean este desagradable hecho oscilan entre la realidad y el mito, hasta incluso la mención de nombres como el de Audrey Hepburn, admiradora de Covarrubias y gran amiga de la pareja.

El investigador y documentalista asegura que el libro perdido comenzó su periplo en Los Ángeles y que ahora probablemente se encuentra en Inglaterra.

Pasión por Bali

El destino y una amistad cercana con Rocío Sagaón hicieron que José Benítez Muro descubriera otra faceta de Covarrubias, la de documentalista. Con material proporcionado por Sagaón, así como otros fragmentos que pudo recuperar en Estados Unidos, Benítez reconstruyó los documentales *La isla de Bali* y *El sur de México* (2000).

Unos años antes había realizado el documental *Miguel Covarrubias* (1986) y la serie documental de cinco capítulos *La mirada de Covarrubias* (1987). Por ejemplo, su bolero a las afueras de Bellas Artes relata que con quince minutos con Covarrubias ya tenía hecho el mes, mientras que para su secretaria, una entonces joven de diecisiete años llamada Nidia Peniche, no había quién le escuchara mejor sus historias de amor.

Benítez Muro cuenta que cuando presentó el material de *La Isla de Bali* en la ciudad de Bali hace un par de años, la gente se quedó muy impresionada en la manera en que Covarrubias había captado la esencia de su país.

Se dice que después de ver un libro de fotos de Gregor Krauser, Miguel se apasionó con la idea de viajar a Bali. Su primer viaje se realizó en 1930 y después vinieron otros, que sustentó gracias al apoyo de la beca Guggenheim. Benítez cuenta que hasta Charles Chaplin viajó a Bali en 1933 para compartir unos días con el artista.

Benítez lo condujo a los *pedandas*, sacerdotes brahmánicos de Bali, como se constata en los documentos extraídos de la Biblioteca de la Universidad de Washington. A los *pedandas* les precedió el sacerdote de la familia



TENTACIÓN

EL SEMANARIO DE LA **MUJER**

NÚMERO 1



PAREJA

El lado oscuro del amor

BELLEZA

Ojos radiantes: adiós a los defectos

Ahora nosotras

21 visionarias toman la palabra

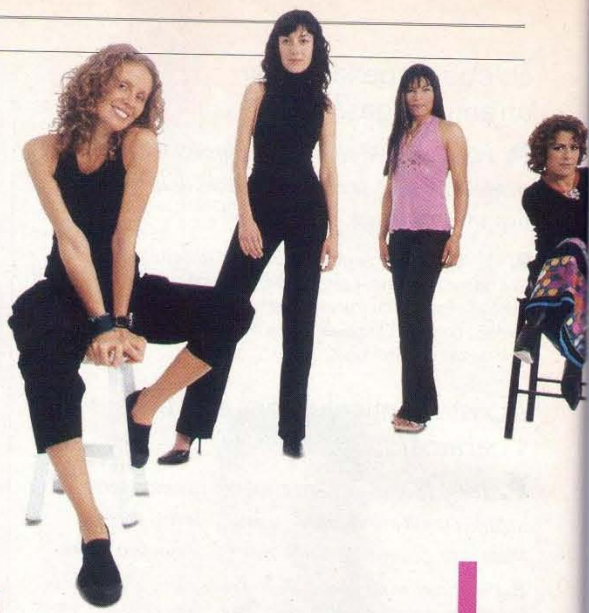
ROSA PICOSITO: LORENA WOLFFER

- Sofía: la *ragazza* Coppola • Medicina de la A a la Z • Reporte Fashion, otoño-invierno 05
- Feng Shui entre sábanas • Vinos de verano • La cara femenina del Tarot

COLUMNAS:

ESTA BOCA ES MÍA
MONEDEROS
Y CHEQUERAS
PÁGINA LEGAL

PROVOCACIONES DE PORTADA



Mujeres de



18 • TENTACIÓN • Número 1



palabra

Textos: Elizabeth Flores, Berenice González Durand, Gabriella Morales-Casas y Magali Tercero

Fotos: David Eisenberg y Mariano Aparicio



Convocadas por **TENTACIÓN**, 21 mujeres pertenecientes a diversos ámbitos del calidoscopio femenino, se reunieron con nosotras para desmenuzar ideas y participar en un entretenido juego de palabras. Acto seguido, una mañana decidimos llenar un bowl con muchos vocablos, algunos de los cuales nadie quiso desarrollar, como "arrugas", "provocaciones" y "vicio". Los detonadores verbales contenidos en la tómbola, fueron el punto de partida para que cada una de nuestras invitadas se rindiera –en mayor o menor grado– a las leyes del azar y, con su propia mano, sacara un papelito con un concepto sobre el cual reflexionar, dialogar, alucinar y, sobre todo, formular conclusiones. Sus puntos de vista, tan reveladores como inteligentes, nos hablan de personas que independientemente de las diferencias generacionales o ideológicas, están unidas por una impresionante dosis de creatividad y una clara conciencia sobre lo que significa ser mujer aquí y ahora. No cabe duda: ellas, literalmente, tienen la palabra. **T**

Debra Holtz
Directora de Editorial
Trilce

Trabajo



El trabajo ha marcado mi existencia. Yo tenía una madrastra que me enseñó desde muy chava que lo único que me iba a hacer en la vida era el trabajo. Ella tenía una planta de gas y, cuando yo tenía 12 años, ya era la encargada de ir a cobrarle a los choferes. Tampoco puedo decir que crecí únicamente trabajando, he tenido una vida privilegiada pero creo que mi formación y lo que me ha hecho ser lo que soy en la vida, es esa idea tan poderosa del trabajo que me inculcaron. No puedo entender la vida sin él, me moriría de aburrimiento. Siempre he sido una mujer muy independiente, muy orgullosa, me choca que me den cosas, de ahí que tenga una empresa. Más que vincularlo con el placer, creo que mi concepción de trabajo se acerca más a la intuición, a sentir algo muy fuerte en la entraña. Yo me he vuelto instinto básico: no se me enchina la piel, no lloro o se me mueve la panza, es que no es cierto. Lo lúdico está en el reto más que en el trabajo. Es la pasión por lo que haces lo que se convierte en el verdadero motor de todo. (BG)



Mmm...un secreto físicamente es muy rico porque se siente calentito en el oído. En la vida personal puede ser algo muy cachondo, lleno de misterio, pero también puede volverse un arma peligrosa. A veces un secreto sólo lo tienen que saber una o dos personas porque esa misma información la puede tener alguien que quiera utilizarla en tu contra. Un secreto te puede atrasar en muchas cosas si no se dice a tiempo, pero hay otros que siempre se tienen que conservar en su bolsita, simple y sencillamente porque ése es su lugar. ¿En el escenario?, ¡ay manita!, creo que sobre el escenario no manejo secretos, al contrario, creo que allí el chiste es tratar de sacarle los secretos a la gente. La clave está en el humor, a través de la risa se ponen flojitos y entonces empiezo a indagar, a ver lo que traen, pero a veces tampoco es tan importante sacarles tanto, porque luego qué hago con todo eso... (BG)

Regina Orozco
Actriz y cantante

Secreto

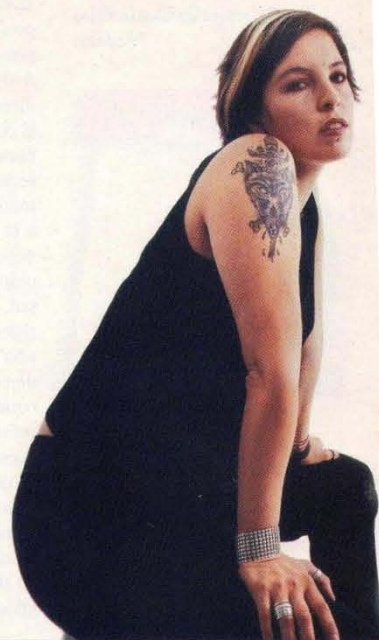


Lorena Wolffer
Artista y crítica de arte

Hogar



Creo que hay mejores interpretaciones de este término, más allá de las ollas. Lo que considero mi hogar es el quehacer artístico, una eterna indagación de la sociedad en la que vivimos y el cómo se puede comentar, reinterpretar o incluso criticar, a partir del arte y de diferentes propuestas que surjan de éste. Siempre me ha interesado encontrar vías alternas de comprensión de la realidad y creo que el arte tiene formas muy particulares de manifestarla, formas que nos definen en gran parte y que difícilmente podríamos expresar de otro modo. En este sentido, para mí ha sido fundamental no sólo expresarme a través de mi obra, sino promover y facilitar la obra de colegas que con ciertas coincidencias o no, e incluso con diferentes intereses, han tratado de abrir espacios que pueden funcionar como un hogar tanto para mí, como para todos aquellos que suelen estar en grupos marginados o rechazados por el mundo del arte establecido. Este tipo de espacios también son hogares necesarios. (BG)



En la palabra igualdad hay un mensaje inmediato de lo que nos une con todos los seres humanos. Igualdad es el hecho de ver esa importancia que a cada uno nos pertenece; el hecho de no sentir a los demás más cercanos o más lejanos. Pensar que alguien es más importante o que yo puedo serlo, implica una idea de separación y, en la medida que te alejas de los demás y te sientes más importante, empiezan los problemas. Creo que esto es en todos los ámbitos. En mi trabajo trato de expresar esta idea de igualdad lo mismo con el cocinero que con el cliente. Nunca veo a un cliente como alguien más importante que otro; para mí todos tienen la misma importancia. Los comensales, los amigos, el que limpia los sartenes, el que recibe o el que trae el pescado, todos son tratados de igual forma. Creo que también el concepto de igualdad representa lo que somos, la calidad humana que poseemos. Finalmente, mi trabajo cotidiano es tratar de ser lo mejor que pueda todos los días y eso también implica dar a los demás igualdad de raciones en cariño, amor e inteligencia. (BG)

Mónica Patiño
Chef.

Igualdad



Enriqueta Rojas
Directora de Queta Rojas
Modelos

Democracia



Democracia implica libertad. Democracia es permitir la libertad de expresión y acción dentro de mi propia empresa, para poder enriquecer mi trabajo. A veces puede ser difícil porque como directora de una empresa quieres tener el control de todo, pero trato de mantenerme con los pies en la tierra para conservar el equilibrio, tener la capacidad de manejar la autoridad y darle seguridad a la gente que trabaja conmigo. En mi negocio trato que tanto modelos como empleados se expresen con total libertad, porque finalmente eso es lo que enriquece mi trabajo. En nuestro país veo una intención de que exista una mayor democracia, pero creo que nos falta más conocimiento para poder ejercerla como corresponde. Depende de nosotros y de la conciencia que tomemos. En cuanto a mujeres y democracia, creo que hay un avance que va de adentro hacia fuera, como un proceso individual muy poderoso. Creo que la lucha ahora se centra en trabajar para lograr un equilibrio de géneros. (BG)



No me gusta dejar las oportunidades a la mano del destino, creo que es algo que yo siempre busco, sabiendo lo que se quiere, entendiendo cada momento y decidiendo. Siempre he sentido que tengo las mismas oportunidades o, cuando menos, no inicio algún proyecto pensando que no las tengo. La creación de la galería fue una oportunidad que surgió en el entorno que íbamos creando José Kuri y yo. En el tiempo que vivimos en Nueva York coincidió que también estaban allí Gabriel Orozco y María, su esposa. Todo el tiempo hablábamos de México, de nuestros amigos, de lo que sucedía en el mundo del arte y de ahí surgió por parte de Gabriel, la idea de que se creara una galería. Siempre pensé que José era la persona indicada para llevar al cabo el proyecto, pero también fue mi gran oportunidad. Esto ha sido muy importante para ambos, un crecimiento como pareja y socios. De esta forma aprendí a trabajar con amigos que son los artistas de la galería y que son parte de un proyecto común. En conjunto aprendimos a proponer y a responder a las necesidades. (BG)

Mónica Manzutto
Galerista. Directora
de Galería Kurimanzutto

Oportunidad



Angélica Fuentes
Directora de Grupo
Imperial

Pobreza



Esta palabra me hace pensar en las carencias educativas que sufre este país, que es lo que más tristeza me puede dar. De ahí se desprende la pobreza económica que se vive en México. Cada gobierno empieza con unas ganas inmensas de abatirla y se han hecho muchas cosas pero se necesita más voluntad de la iniciativa privada y de otro tipo de organismos. Creo que se empieza por educar a nuestra gente, por educarnos a nosotros mismos. En Grupo Imperial tenemos varios proyectos para apoyar a los niños, con quienes debemos empezar a cambiar esta cultura. Uno de ellos se refiere a la energía, el sector al que nos dedicamos. Tenemos más de 150 mil niños educados en el tema de la prevención de accidentes. Quiero mencionar también una empresa a la que llamamos *Molino*; allí se recicla todo tipo de materiales y ofrecemos cursos de reciclaje para cuidar el medio ambiente. El futuro de cualquier país es la infancia. En la medida que hagamos más por ella, empezaremos a cambiar la conciencia de todo un país. (MT)



La seducción es un juego que a todos nos gusta y que, en cierta forma, todos necesitamos. A todos nos importa saber que somos capaces de seducir a alguien en varios sentidos, no sólo sensual, sino también para tomar decisiones, convencer... Eso también es seducir. Las mujeres somos capaces de muchas cosas. Tenemos una fortaleza indudable y siempre encontramos las herramientas necesarias para seducir. Ahora, cuando la vida te seduce, pues qué maravilla porque significa que le metes toda tu pasión a hacer algo que te importa. Personalmente, en todo momento la vida me seduce y me sorprende. La Fundación Cima me exige usar la seducción para convencer a patrocinadores, a la gente en general, a hacer entender que el cáncer es el mayor riesgo de ser mujeres. Con este proyecto me siento seducida, apasionada, entusiasmada. A veces me sorprende con la cantidad de gente que ya tiene información o no tiene ninguna. Vamos a tratar de que este mensaje se quede en el corazón de muchas mujeres y sea transmitido a muchas otras más. (MT)

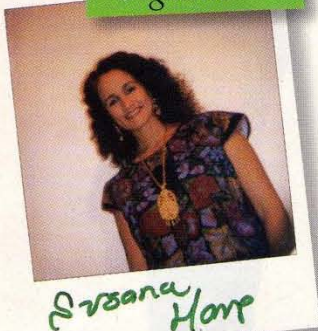
Alejandra de Cima
Directora de la Fundación
Cima contra el Cáncer

Seducción



Susana Harp
Cantante

Orgasmo



Es de esos breves instantes que te da la vida donde sientes la plenitud absoluta, es la culminación de todo un fuego cuyo camino es lo más divertido y amoroso; el orgasmo es un maravilloso final. En la música, yo tengo muchos orgasmos auditivos, hay cosas que de pronto escucho

y me vuelvo loca, siento entonces una gran necesidad de escucharlas y escucharlas, me está dando algo que me falta, algo que estoy descubriendo a través de estos sonidos. Con el público en un concierto, me pasa que aunque hay una gran comunicación con ellos, debes tener un grado de abstracción en el que te metes al cien por ciento en la pieza, porque si de pronto la emoción te rebasa, y tu instrumento musical es la voz, pues adiós, porque se empieza quebrar; tienes que estar en el justo límite. En la parte de la alegría no hay ninguna medida, ahí te puedes entregar por completo y es increíble contagiar esa emoción, como cuando estás con tu pareja. Eso es finalmente un orgasmo. (GM)



Magos Herrera
Cantante

Con vejez pienso en belleza. Siento que es un estado del alma en el que ya se vivió, se reflexionó, se le dio la vuelta a la vida y al pensamiento, y es cuando el ser humano aprende a estar. Es el reflejo de cómo viviste. Se me hace una época muy poética. Nunca me he imaginado yo llegando a la vejez, pero quiero abrazarla con la belleza que tiene. Parece una de las etapas más serenas de la vida, más introspectivas, más desapegadas, porque ya no te apegas a los deseos, a lo que quieres ser, a lo que quieres obtener. Para llegar a eso procuro vivir mi vida conscientemente. Hago lo que me gusta hacer, que es cantar. Procuro realmente ejercitar el amor en lo que hago, en mis relaciones. Esa endorfina es la que te permite llegar a la vejez plena. La vida te lleva por caminos que uno no sabe, y ve tú a saber dónde vaya a estar cuando llegue ese momento, pero prefiero pensar que estoy viviendo con todo y que eso se va a reflejar. Eso es lo que se me hace poético, que estás en la antesala de abandonar la idea de la vida para abrazar la idea de la muerte. (EF)



Vejez



Ana María Torres
Boxeadora

Reto



Mi mayor reto es ser campeona mundial, ser la mejor boxeadora no sólo mexicana sino a nivel internacional. También tengo otros retos, uno personal que es casarme y tener hijos, y el otro es ayudar a la mujer en el deporte. Las mujeres estamos llenas de retos y eso es lo bueno porque hemos llegado cada vez más lejos al ponernos metas y conseguirlas. El reto de ser boxeadora fue difícil porque al principio me costó mucho llegar a los cuadriláteros, por el machismo, pero poco a poco gracias al esfuerzo, la disciplina y mucho ánimo, me fui abriendo camino y ahora mis compañeros me respetan. Mi consejo a las chavas es que deben saber que ellas pueden hacer lo que quieran y no detenerse por nada; luchar es la clave para que cumplan sus sueños y no dejen de hacer las cosas por lo que dice o piensa el papá, el esposo o el novio. Si sienten la pasión de hacer algo, que lo hagan. Eso es un reto. (GM)



Izet Baeza
Diseñadora de moda



La fortaleza está en el carácter. Es también la pasión que compartimos por lo que hacemos, por los seres que te rodean y te apoyan. En mi trabajo, la fortaleza es la unión que tenemos mi hermana Hazel y yo, que es un lazo muy fuerte. Creo que la fortaleza la utilizas en todo momento, se refleja en lo que haces también. El diseño es una lucha constante. Cada rama es diferente, pero el diseño en México sí es contra viento y marea. No por ser mujer y ser diseñadora el camino es doblemente difícil, sino que cualquier persona que se dedique al diseño en México o a cualquier rama creativa, tiene que navegar contra viento y marea. Yo baso mi fortaleza en que sé que es así, que ésta es una sociedad que no tiene cultura del diseño, que la cuestión intelectual y creativa queda rezagada, y que si la economía –que es el avión en el que vamos todos– no se mueve, pues no pasa nada. Entonces, yo sigo adelante, sigues con tu trabajo tratando de reinventarte. El diseño para mí es una búsqueda eterna. (EF)



Yo creo que es una parte importantísima del ser humano y también una de sus grandes obsesiones: el sexo y la muerte. Además, creo que tener una vida sexual sana te convierte en un ser más sano. La sexualidad se debe disfrutar, practicar y vivir libremente. Varias generaciones, de la mía para atrás, crecieron con muchos prejuicios acerca del sexo, pero ahora cada día se van rompiendo más tabúes y se puede hablar abiertamente sobre eso. En el sexo y la música, como todo aquello que tiene que ver con la creatividad, tiene una especie de sensualidad implícita; nosotros en Santa Sabina, al componer música sentimos que hay una seducción en cuanto a las ideas, pero también en el escenario, a través de la comunicación y la catarsis que se da con la gente en un concierto. Eso es sensualidad y erotismo, un concierto es una celebración dionisiaca en la cual se genera una serie de estados de ánimo que van cambiando y desarrollándose rumbo a lugares y estados distintos. (GM)

Rita Guerrero
Cantante y compositora

Sexo



Cristina Rivera-Garza
Escritora

Intimidad



Cristina rivera garza

Creo que la intimidad siempre está en la posibilidad de ser otro. De lanzarse hacia otro y, evidentemente, hay muchos obstáculos en esa carrera. Es también una imposibilidad, un peligro. Es una grieta en una pared por la cual se puede pasar, o se podría, o sería buena idea. Cada vez que escucho esa palabra, como está tan de moda y se ha usado tanto, le tengo una especie de aversión. Creo que se ha sobrevaluado el término. Me parece que se utiliza demasiado en los manuales de buena conducta y salud mental, y parecería que intimidad se presenta como una presea a ganar en un mundo frío y alienado. Es como el nuevo 'deber ser': si tienes miedo a la intimidad eres un monstruo; si tienes la capacidad de ser íntimo te garantiza no sé qué especie de Nirvana. Creo que para haber intimidad tiene que haber vulnerabilidad. Toda esta parafernalia alrededor de intimidad me da flojera. La sustituiría por alteridad. Eso responde más a la vida cotidiana. De ahí que en esta búsqueda de alteridad, las barbas le queden muy bien a la mujer. (EF)



La pasión es un sentimiento muy intenso que por lo general se identifica con emociones amorosas, pero creo que también es algo a lo que te dedicas con una gran intensidad. Cuando salió la palabra, dije "pues sí, soy una apasionada de la moda". No te explicas de otra manera por qué llevo 40 años en esto. La pasión es algo a lo que te dedicas intensamente, le perdonas todos sus defectos, todas las perradas que te hace. Por lo general la gente que se apasiona se vuelve ciega y tonta, pero creo que tiene que ver con la personalidad. Pienso que si en lugar de haberme involucrado en la moda hubiera sido ingeniero civil, a lo mejor estaría construyendo puentes con la misma pasión. Afortunadamente me tocó la moda, que es bastante más divertido, controvertido y ajustable a tu persona. Puedes hacer las cosas que tú quieras. Es también un poco el signo. Soy Aries y dicen que somos atrabancados y pasionales. Si no tuviera ese rasgo de pasión, no me imagino cómo sería. Si no tuviera eso, ya estaría muerta o hubiera pasado desapercibida y no me estarías entrevistando. (EF)

Anna Fusoni
Promotora de moda

Pasión



A Fusoni

Eugenia León
Cantante

Habitación



Me remite a la guarida y el espacio donde una se reserva, donde eres tú en la total intimidad. Es el retiro del silencio, donde se esté, se está con uno mismo. Creo que es uno de los espacios más generosos, pero a la vez, más constantes de nuestra vida: ahí vamos para recargar las pilas y descansar, pero también, ¿por qué no?, tiene que ver con el amor y el erotismo. Son las cuatro paredes de mi vida. Tu habitación interior viene siendo tu cuerpo, tu mente, tus sentimientos. Alguien decía que los sentimientos de una mujer son más profundos que el mal. Nosotras tenemos frascos donde está integrada el alma que es nuestra herramienta. Mi garganta es la habitación de mi voz y los resonadores de mi cuerpo: la cabeza, el cráneo, el tórax y todo aquello que tiene que ver con mi canto, pero más allá del cuerpo físico, lo que le da fuerza y energía a esas cuerdas para que se muevan, es el mundo interior. (GM)



Las arrugas son la historia de la vida. Nunca me he preocupado por ellas pues cada una cuenta una historia. Me preocupo más por las arrugas de la sábana de mi cama que por las de mi rostro. Éstas que ves aquí, en medio de las cejas, demuestran la miopía que he padecido desde los 12 años, cuando me hicieron mi primer examen de la vista pero hablan también de mi obsesión por los detalles y de las largas horas dedicadas a la lectura. (MT)

Consuelo Sáizar
Directora del Fondo de Cultura Económica

Arrugas



Cecilia Suárez
Actriz

Sacrificio



Es algo muy mexicano, ¿no? Es algo que está impregnado en toda nuestra cultura y en el sentido de nuestra idiosincrasia, lo tenemos muy arraigado de diversas maneras. Que la mujer sea más sacrificada, no sé si sea completamente cierto; yo lo entiendo de modo individual y culturalmente creo que por el mestizaje, tenemos un entendimiento intrínseco de su significado, pero no lo considero un adjetivo femenino. Sería muy injusto decir: '¡Uy, qué sacrificada soy!', pero la carrera que escogí ciertamente exige que entiendas lo que viene primero; el sacrificio está en que es muy demandante y te roba mucho tiempo, pero depende desde qué punto de vista lo enfoques, porque finalmente es algo importante que quieres y disfrutas hacer. El cine en México es sacrificado, verdaderamente es milagroso lo que se hace. Además, la situación que atraviesa el cine corresponde a la situación general nacional. Es una respuesta de sacrificio muy directa. (GM)



Es la manera que concibo de vivir. No concibo vivir en un entorno en el que no prevalezca la libertad. Libertad personal, libertad colectiva, libertad con responsabilidad, libertad para tomar decisiones, libertad para equivocarte, libertad para moverte, libertad para quedarte donde quieras quedarte. En fin, es la forma de vida más importante a la que podemos aspirar. En el siglo XX las mujeres alcanzamos la libertad cívica de votar, la libertad sexual de planear cuántos y cuándo, y si queríamos o no tener hijos, la libertad económica que viene con un empleo. En el siglo XXI, en la posmodernidad, habrá que buscar las libertades más íntimas: ser lo que queramos y podamos llegar a ser en una sociedad democrática en la que las mayorías, sean de hombres o de mujeres, no subyuguen la libertad de cada una de las mujeres que conforman el colectivo de género. (MT)

Rossana Fuentes-Beráin
Periodista

Libertad



PROVOCACIONES **SOCIEDAD**



*La flor
de mi secreto*

MINIVESTIDO DE ALGODÓN
FLOREADO, COLECTIVO 7.



PASAJES RETRO

Las revistas femeninas en México

Entre poderosas licuadoras, cinturas de avispa, dramáticos besos, patrones de costura y el despertar de la televisión, la década de los cincuenta arropaba el mercado de las llamadas revistas femeninas. La historia certifica el universo de un mercado editorial cambiante que ha naufragado entre el estereotipo y la necesidad acuciante de una cómplice incondicional.

Texto: Berenice González Durand • Fotos: Mariano Aparicio

En enero de 1955, la portada de la revista *Vanidades* celebraba el año nuevo con una rubia de labios muy rojos que le deseaba felicidad a las lectoras mientras posaba acompañada de un cachorro ataviado con un apetitoso collar de brillantes piedras. Los títulos de portada anunciaban "Modas: Francesas, Italianas y Americanas". Más de 150 modelos originales. Por veinte centavos se ofrecía además: "Tres compañeras", una novela completa de María Teresa Sese. En el interior de la revista, fotografías de modelos de carne y hueso, así como figurines trazados en viñetas blanco y negro, eran ataviados con grandes cuellos de piqué blanco y faldas que prometían coleccionar suspiros con sus avispadas cinturas en seda negra. "Para nuestras damas elegantes se ha creado este modelo de líneas sobrias que logra un entalle perfecto con las piezas de los costados que mueren en la cadera dándole forma al torso", se podía leer en un pie de foto, mientras una nueva página se comprometía a hablar de los cinco amores de Ava Gardner o de cómo Rita Hayworth estaba "cansada de representar damas de virtud dudosa". El patrocinio venía por parte de jabón Palmolive, la única fórmula "para conservar ese lindo cutis de colegiala".

Para ese mismo año, todavía se hablaba del estreno cinematográfico de *Escuela de vagabundos*, protagonizada por Pedro Infante y la radiante Mirosłwa. La televisión ya era muy popular, pero había quienes le seguían siendo fieles a la radio, a las famosas series que se anunciaban tras el grito de una mujer que alertaba: "Cuidado Carlos... Dispare Margot, dispare", respondía la voz del detective Carlos Lacroix. La hora de planchar era el momento de "Chucho el roto" o "El otro"; las radionovelas de la época. En la tele los niños podían pasar el rato con Cachirulo y su Teatro Fantástico, patrocinado por el chocolate Express Pulverizado, pero los que se aburrían podían optar por las caricaturas del Gato Félix o por darle una hojeadita a las historietas de Memín Pinguín o la La Familia Burrón.

La década de los cincuenta era la época de los poderosísimos electrodomésticos, aunque la mayoría de las estufas en México

LAS REVISTAS FEMENINAS DEL SIGLO XIX

Las revistas femeninas en México tienen antecedentes muy remotos. La investigadora Carola García Calderón, señala que entre 1840 y 1880 aparecieron en nuestro país diferentes publicaciones como *El diario de las señoritas*, *El panorama de las señoritas mexicanas* y *El presente amistoso de las señoritas mexicanas*, que desarrollaban diferentes temáticas como buenas costumbres, moralidad, educación, "amor" (con toda la abstracción que el término implica) y decoración de la casa; papeles muy vinculados a la idea de lo que era la mujer. Aunque estas publicaciones no corresponden al esquema clásico en el que se reconoce a la revista femenina, basado en un modelo de producción industrial con un concepto elaborado y representado mediante una portada, son antecedentes periodísticos que reflejan las costumbres de la época y el papel que le era asignado a la mujer, siguiendo el molde y las particularidades de las publicaciones de la época.

todavía funcionaban con su bombita de petróleo. Había aviones, plumas atómicas, brillantinas, televisores y sofisticadas máquinas de coser. Mientras Buñuel volvía película el *Ensayo de un crimen* de Rodolfo Usigli, el presidente Adolfo Ruiz Cortínez enfocaba su atención en las elecciones para diputados de 1955 y en que el dólar se mantuviera en 12.50 pesos. Una de las primeras leyes de Ruiz Cortínez fue que las mujeres pudieran emitir voto para las elecciones presidenciales, no sólo para las de diputados, como se hacía desde 1949. Muchas mujeres ya cursaban carreras universitarias, pero la gran mayoría optaban por carreras comerciales o soñaban con el lustroso

puesto de secretarías ejecutivas. Del sexo, ni hablar, pero curiosamente el resultado de éste (las familias numerosas), seguía siendo la "privilegiada" base de nuestra sociedad y, claro está, ser una buena ama de casa seguía siendo la norma imperante. Esta era la cara del México cincuentero, la antesala del "boom" del mercado de las revistas femeninas.

REVISTAS FEMENINAS

El término de revistas femeninas se empezó a utilizar para nombrar a las diversas publicaciones escritas especialmente para mujeres. La investigadora de la Coordinación de Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Carola García Calderón, se ha interesado desde hace varios años por explorar el fenómeno y desarrollo que han seguido todas las revistas femeninas en nuestro país. La investigadora ubica a la revista *La Familia*, como la primera publicación del género en México.

Por otra parte, la doctora Elvia Montes de Oca, señala en su texto *La mujer ideal según las revistas femeninas que circularon en México 1930-1950*, que otras publicaciones pioneras fueron: *El hogar*, *la revista de las familias* (que dejó de publicarse en los cuarenta); *Paquita*, *la revista de la mujer y el hogar*; y *Negro y blanco. Labores*.

La gran sobreviviente fue *La Familia. Modas y labores*, que empezó a publicarse en 1930 por Libros y Revistas S.A. de Francisco Sayrols, dueño de la principal distribuidora de revistas de la época. *La Familia* llegó a tener una circulación de 150,000 mil ejemplares y era distribuida en 25 países, desde Turquía hasta Venezuela, toda una proeza editorial para la época. ¿Pero qué era y qué representaba esta publicación?

Francisco Sayrols era un publicista emprendedor y, por qué no decirlo, un negociante visionario, así que supo aprovechar bien un nicho de mercado que había sido descuidado: los productos editoriales dirigidos a la mujer. El número 265 de *La Familia*, publicado en diciembre de 1958, presentaba en su portada la ilustración de un niño de largas pestañas y labios tan sonrosados como los de Ava Gardner. Las ilustraciones de portada representaban

el ideal mexicano de una familia perfecta, que iba desde la imagen angelical de este idílico niño hasta el binomio madre-hija sincronizando movimientos en las labores de bordado, tal como si se tratara de un evento de nado olímpico. El color y el blanco y negro se intercalaban en sus páginas internas, dándole vida a un epistolario sentimental, patrones de bordado, recetas de cocina y las infaltables novelas rosa: "Por un error...se levantaba sobre ella, desde el pasado, un dedo acusador: ¡era una ex presidiaria!", iniciaba la narración frente a una viñeta donde un hombre de clavel en la solapa veía con suma desconfianza a una mujer de guantes blancos y vestido vaporoso. El "pase a la página..."; se repetía con singular alegría, pues por lo general *La Familia* ofrecía no una, sino varias historias que se cortaban y retomaban entre las viñetas de bordados y los anuncios de otras publicaciones para la mujer como la revista *Mimosa* que se propagandeaba con un: "Todos los problemas femeninos, hogares y familiares. Las soluciones más sencillas, prácticas y económicas".

Solución a todos los problemas: la oferta parecía de ensueño. La doctora Montes de Oca señala en el texto mencionado, que "las mujeres debían ser buenas amas de casa, no olvidarse de que ante todo eran madres y esposas, y por eso debían hacerle sentir a los maridos que eran lo principal de su existencia, y que su deber era tener siempre a su lado a una mujer sonriente y dispuesta". Betty Friedman, en su *Mística del feminismo*, una de las obras que sirvió como punto de arranque al feminismo setentero, reflexionaba sobre los años cincuenta como una época en que ante el recién adquirido derecho a voto y las nuevas oportunidades educativas, se "necesitaba" que las mujeres fueran reconducidas al hogar. El señuelo podía ser una brillante Osterizer, todo para que las tareas del hogar, en la división tradicional de labores, sonaran como un paraíso en la tierra.

Todo cabe en un jarrito, sabiéndolo acomodar y en el caso de *La Familia*, el jarrito tenía bastante cupo: 222 páginas por sólo cinco pesos y además incluía gratis!, "un precioso calendario 1959", sin embargo con el lindo calendario

EL FENÓMENO CORÍN TELLADO

Una de las características de las revistas femeninas que se publicaban en México en décadas pasadas, eran los obligados cuentos, novelas y best sellers publicados en varios capítulos. El rasgo común de los relatos era la búsqueda amorosa por parte de la heroína. El conflicto amoroso era condimentado con algún "difícil" secreto, como que la heroína en cuestión era ex presidiaria o bastarda. Palabras más o menos, la tensión argumental estaba basada en pasiones frustradas que buscaban lograr empatía con las insatisfacciones o sueños de las lectoras, en un ideal femenino donde la máxima aspiración era un buen matrimonio y una posición económica holgada.

La revista que ha conservado esta tradición hasta nuestros días es *Vanidades* con los cuentos de Corín Tellado, el símbolo de las llamadas novelas rosa en hispanoamérica. *Vanidades* firmó un contrato con la escritora en 1951 para recibir dos novelas cortas e inéditas al mes. La dulzona, erótica y aspiracional forma de escribir de Corín le ha ganado muchas adeptas que claman por los personajes de la Tellado. La escritora nació un 25 de abril de 1926 en Asturias. Su primera novela fue publicada en 1946 bajo el nombre de *Atrevida*. Corín Tellado ha publicado más de 4,000 títulos y ha vendido la estratosférica cifra de 400 millones de ejemplares.

también empezaron a fugarse los coloridos sueños de Don Francisco Sayrols. El horizonte comenzaba a cambiar.

EL BOOM DE LOS SESENTAS

Al iniciar una nueva década el concepto de *La Familia* se había quedado rezagado, mientras que los modelos impuestos por las mujeres de la posguerra llegaban con toda su fuerza en distintas publicaciones de escotes prolongados y que plasaban más preocupaciones sobre moda de diseñadores y belleza, que sobre patrones de costura y pañales. La investigadora Carola García Calderón señala 1960, como una fecha definitiva para la explosión del mercado de revistas femeninas en México. "En esta fecha varias publicaciones lograron desarrollar un nivel comercial más amplio, avalado por una mejor distribución, portadas llamativas, un mercado de consumidoras más amplio y mujeres con cierto poder adquisitivo para comprarse la revista ellas mismas y para adquirir lo que en ellas se anunciaba. Estamos hablando de un modelo en los sesenta donde hay industrialización, donde hay un sector medio con mujeres que trabajan en el servicio público. También está la posibilidad técnica de producir grandes tirajes con buen papel, buena calidad fotográfica y un modelo de comercialización atractivo", señala.

En los ejemplares de la revista *Vanidades* de los cincuenta y antes, se puede leer *La Habana*, Cuba, como lugar de edición, e incluso en sus contenidos y publicación se notaba el acento de la isla. "Primero la producían en Cuba, pero cuando estalló la revolución cubana se fueron a Miami y la produjeron desde allá. Después vino una asociación del bloque de armas con la Hearst Corporation. Los cubanos también tenían una asociación familiar y empresarial con gente de Venezuela y se facilitó la circulación continental de la publicación. Ellos se encargaron de la traducción, adaptación y circulación de *The Good Housekeeping*, *Buenhogar*. Pasó lo mismo con *Cosmopolitan*: era una edición para toda Latinoamérica manejada por el bloque de armas", señala la especialista. Aunque *Vanidades* ya se podía leer en México desde la década de los cuarenta, en los sesenta su distribución se hace más



Encolfe beige montado sobre satin negro logra un contraste de mágica belleza para usar este modelo de cocktail creación de Madeleine de Rauch; la falda de amplitud moderada se anima con la banda drapada en la cintura que deja caer sus extremos, rematados con flecos, hasta el ruedo. Como nota original los botones que unen las dos bandas sobre el costado. Diseño de M. de Rauch.

Modelo de tarde de sobria elegancia perteneciente a la colección presentada recientemente por Madeleine de Rauch, en el se usa lana negra marcando la línea del torso con cinta de grosgrain al tono, amoldándose en la espalda con una sencilla lazada, desde donde se forma la quilla plisada que le da amplitud al ruedo.

1 París hubo de admirar en la colección de Madeleine de Rauch este encantador conjunto de terciopelo negro para la falda plisada de menor a mayor y para la blusa de terciopelo que se combina con el puño del escote y las mangas en tricot al tono.

2 La riqueza del material, satin duchesse en un tono bronceado, hace destacar el corte alargado de la blusa, la falda ligeramente fruncida en la cintura y la banda en forma de corbata que surge del centro de la cintura para caer suelta sobre la falda. El diseño pertenece a la colección de Madeleine de Rauch.

3 Bellísimo modelo firmado por M. de Rauch en legítimo encolfe torchon tejido con satin; los drapes del busto que se recogen hacia los hombros contribuyen a darle forma al moxismo escote que forma a la vez los hombros enteros en sustitución de las mangas. Los botones que cierran el puño del centro y el cinturón, se han forrado con el mismo material.

poderosa con la alianza con el emporio editorial norteamericano que representa Hearst Corporation hasta nuestros días.

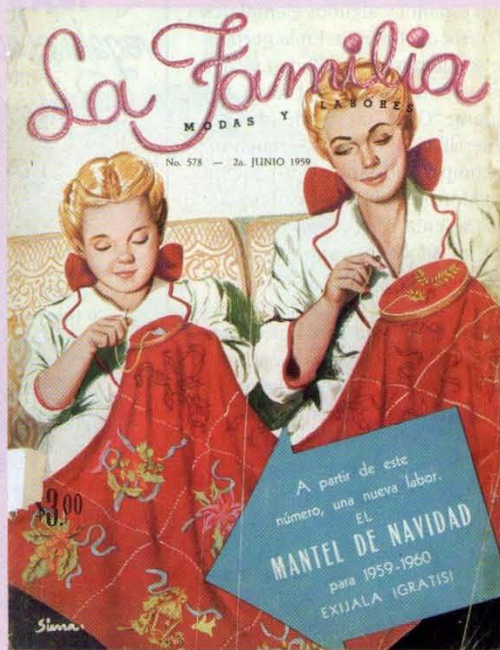
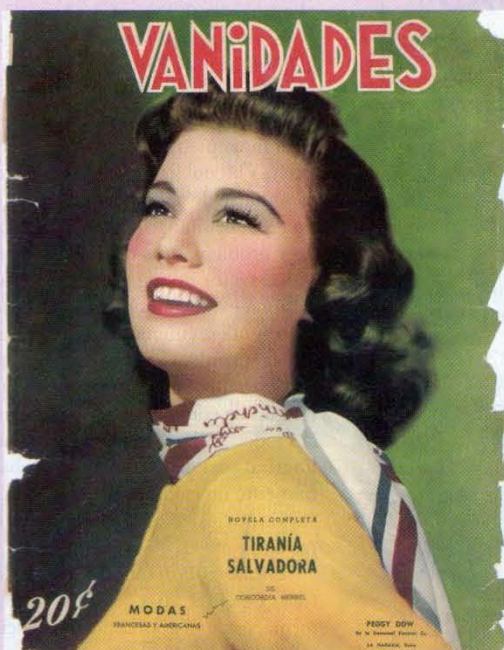
En el libro *Revistas femeninas. La mujer como objeto de consumo*, Carola García hace mención de otras revistas para mujeres que surgen *made in México* en la década de los sesenta, tal es el caso de *Kena*, que inicia en 1962 impresa por Editorial Femenina y posteriormente por Editorial Ferro.

A *Kena* le sucedieron en la década siguiente otras revistas más interesadas en temas de moda y estilo como *Claudia*,

de corte nacional, y llegaron *Harper's Bazaar* y *Elle*, las legendarias firmas importadas de Estados Unidos y Francia, respectivamente.

COLECCIÓN DE RECUERDOS

Martha Barrera, tiene más de ochenta años y una colección completa de revistas de la época. Recuerda con claridad la razón por la que a pesar del tiempo conserva sus revistas: "por las recetas de cocina", contesta concienzudamente sin comprometer ideología y confirmando su pasión hedonista por la gastronomía.



Junto a su colección de *La Familia y Vanidades*, conserva otras como la edición de *Life* en español y algunos ejemplares de *La Revista de América*. En la portada del 3 de septiembre de 1962 de *Life*, los cambios del mundo se registraban con una cámara: "Gran hazaña de un fotógrafo: guerrillas en Cuba", se leía en un titular, acompañado de otro más risueño: "Marilyn Monroe habla con candor".

En los sesenta, México seguía gobernado por un Adolfo, aunque ya no Ruiz Cortínez, sino López Mateos y la llamada cultura *light* de las revistas femeninas de la época, tenía contraparte con otros proyectos editoriales. En el libro *Tragicomedia mexicana I*, José Agustín señala: "La difusión de la alta cultura, como el dinero, cada vez se concentraba en menos gente. El grupo de intelectuales que colaboraba en el suplemento cultural *México en la cultura* se solidarizó con Fernando Benítez cuando la directiva del periódico lo corrió por razones francamente reaccionarias. Sin embargo, José Pagés Llergo, director de *Siempre* le ofreció el espacio central de su revista y pronto surgió a la luz *La Cultura en México*, con Benítez, Fuentes, Emmanuel Carballo, Elena Poniatowska y los jóvenes, José Emilio Pacheco y Carlos Monsiváis".

Así, entre melodías de Elvis Presley, novelas de Ibarregui, la abstracción pictórica de Manuel Felguérez y la serie de avistamientos de ovnis de Pedro Ferríz, las revistas femeninas de la época seguían abriéndose camino, para bien o para mal, entre los anuncios de Vitacilina y el extinto polvo facial Missuky, "con seis acertados tonos en su polvera de lujo".

EL FENÓMENO DE LA CHICA COSMO: NO TODO LO QUE BRILLA ES ORO

Para Carola García el movimiento feminista llegó a México muy tarde, hasta mediados de los setenta, lo que coincide curiosamente con la aparición de la revista *Cosmopolitan* en nuestro país. "En Estados Unidos y Francia se hablaba del malestar femenino desde los años cincuenta, donde hace eco con la crisis de la Segunda Guerra Mundial y la posguerra". En México las influencias "feministas" tomaron extraños caminos, como el caso de la chica cosmo y su arribo

esta
NAVIDAD
regale el nuevo modelo
Superchef de
Presto

Su obsequio combinará la novedad - el modelo Superchef - con la renombrada calidad PRESTO.

El Superchef es totalmente nuevo...

NUEVO escape automático. NUEVO indicador de presión.



NUEVOS mangos. NUEVA tabla visible de tiempos de cocimiento.

En las tiendas del ramo encontrará el *Superchef* de **Presto**

H. Steele, Cía., S.A.
DIV. IMPORTACIONES GENERALES
BALDERAS 27 MEXICO 1, D. F.

Blancura, Perfume y Suavidad
con un solo Jabón Colgate

MICÉ *María Félix*

Usted también como María Félix, la mujer más bella del mundo, dese diariamente un baño de perfume con jabón Colgate, único hecho a base de Cold-Cream para blanquear su cutis y con Lanolina para suavizarlo y embellecerlo.

Compre Jabón Colgate. LAS ARTISTAS DEL CINEMA MEXICANO LAS MÁS BELLAS DEL MUNDO USAN SOLO JABÓN COLGATE



HECHO CON LANOLINA Y COLD-CREAM

PERFUMADO INTENSAMENTE

a las calles de la ciudad de México en tacones altos, blusas satinadas y peinado al estilo Farrah Fawcett. La historia de la revista *Cosmopolitan*, cuenta la investigadora, es muy curiosa porque cuando surgió era una revista muy tradicional en Estados Unidos, pero cuando empezó el movimiento feminista, le dieron la vuelta y la convirtieron en una especie de estandarte de "liberación femenina", en donde se ocultaban las verdaderas causas y problemáticas del movimiento. "El único sector donde no había ni la más mínima evolución era la sexualidad, en los setenta seguimos siendo unas absolutas reprimidas", señala García y agrega que *Cosmopolitan* ofrecía una solución tan rápida como inconsistente: plantear la modernidad únicamente en base a la libertad sexual. O como planteaba literalmente un ejemplar de la revista: "ten varios novios en remojo, mientras esperas a tu esposo".

Cosmopolitan tenía un rango de lectoras de entre 20 a 35 años. "En cierta forma, era una aportación a la sociedad mexicana el hablar de la reivindicación del placer femenino en una sociedad donde no se habla abiertamente de la sexualidad y donde las mamás la compraban para esconderla de las hijas, y las hijas la compraban para esconderla de sus madres. Las mujeres eran asexuadas, hablar de sexo más allá del medio para tener hijos era un avance, pero también una peligrosa arma de dos filos, pues al no comprender otro tipo de problemáticas, se acentúa el papel de mujer como objeto de consumo", señala la investigadora y comenta que surge en el mercado francés un tipo de revista que intentaba hacer planteamientos más afortunados sobre los asuntos de género como es el caso de la publicación *Marie Claire*.

"La idea de los franceses es ofrecer un producto que aborde temas que no se han tocado en otras publicaciones del género, como lesbianismo, madres solteras, ecología, temas que busquen un sector inteligente preocupado por los asuntos de género y en donde ya no ven los casos como de 'las pobrecitas', sino con mayor naturalidad". Para la investigadora lo interesante es que aunque el tiraje de esta revista, en sus ediciones en todo

el mundo, es reducido frente a otras grandes publicaciones, hay un público que se interesa y que abre la pauta para otro tipo de revistas.

En nuestro país aparecen publicaciones abiertamente feministas como *Fem*, pero que visualmente no son lo suficientemente atractivas y están dirigidas a un grupo muy reducido. “Los mismos que escriben, son los que se leen”, acota la investigadora. “Aunque el modelo de *Marie Claire* presenta la fórmula de cómo se tratan temáticas feministas, pero sin ser feministas, la entrevista y el artículo de fondo son distintos, quizá basados en lo que plantea Gilles Lipovetsky, sobre las reivindicaciones estéticas, de que se vale hacerse la cirugía plástica, sin la carga de señalar que necesariamente se trata de es una mujer frívola”.

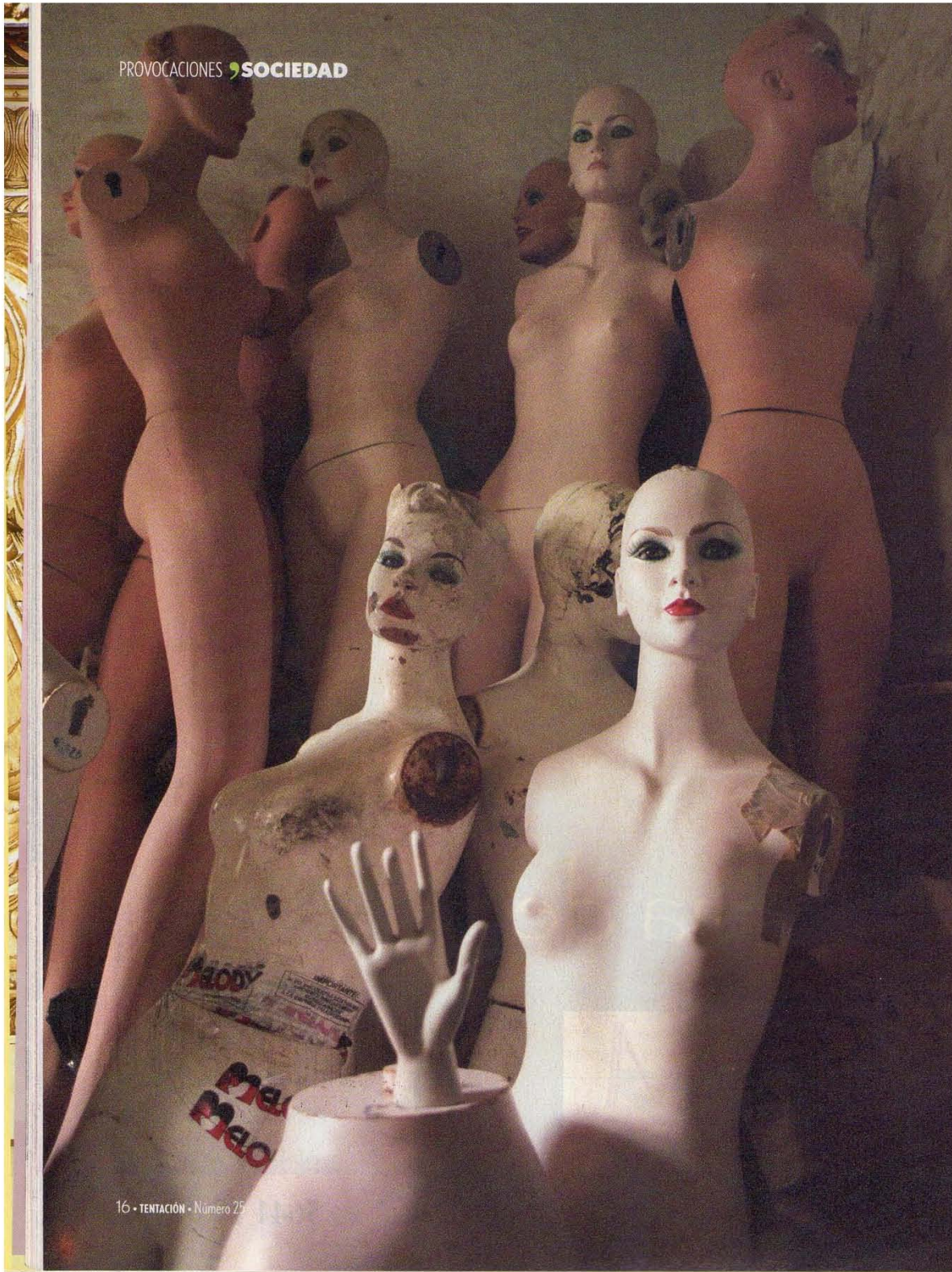
Con el transcurrir de los años, la industria de las revistas, no sólo femeninas, sino de todo tipo, se diversifica hasta el infinito. Hoy hay ejemplares para todos los gustos. “Los productos culturales concebidos para mujeres han variado. En el caso de las revistas es claro, porque las que son juveniles han cobrado mayor peso específico. Se aborda más el tema de la sexualidad y el perfil que cubre a las mujeres que trabajan y a las mujeres ejecutivas también está siendo desarrollado con más brío”, señala Carola García, para quien el elemento central es que todas las revistas son empresas comerciales. “Finalmente es un negocio en que se busca a la mujer como consumidora, pero la diferencia está en que se pueden vender aguas frescas o refrescos. Los perfiles son distintos y el consumidor tiene una oferta de elección más amplia”, concluye la investigadora. **■**

Fuentes: Carola García Calderón, *Revistas femeninas: La mujer como objeto de consumo*; Elvia Montes de Oca, *La mujer ideal según las revistas femeninas que circularon en México, 1930-1950*, *El Colegio Mexiquense*; Los desafíos del feminismo ante el siglo XXI, *Colección Pensadoras del siglo XX*; José Agustín, *Tragicomedia mexicana I*, Ed. Planeta; La Familia. *Moda y labores* (diciembre 1958, junio y julio 1959), *Libros y revistas S. A.*; Negro y Blanco. *Labores* (agosto, 1947), Ed. A.T.S.A.; *Vanidades* (febrero 1950, marzo 1953, enero 1955), Editorial Carteles S. A.; *Revista Life en español* (septiembre 1962), Ed. Time-Life Internacional.

Capricho retro

BLUSA DE SATÉN Y ENCAJE PLISADO
Y FALDA EN TEJIDO DE PUNTO,
COLECTIVO 7.





PROVOCACIONES **SOCIEDAD**

Crónica de muñecas desalmadas

• Texto: Berenice González Durand • Ensayo fotográfico: Lizeth Arauz

La fibra de vidrio es un material mortal. Lo tocas y sus fragmentos son tan diminutos que se pueden clavar en las manos sin que puedas percartarte del daño hasta varios minutos después. De lejos parece inofensivo, tienen la apariencia de lienzos de seda blanca con un entramado caprichoso. De eso están hechas las visceras de los maniqués, quizá no de aquellos que ostentan la alta costura trazada a la medida en las vitrinas parisinas, donde habitan rostros trazados con toques minimalistas en los que el blanco indeleble es el único gesto que habita siluetas perfectas que apeplan la maestría de una escultura hiperrealista con caras de Picasso o facciones

cinceladas en madera que combinan a la perfección con la colección de ropa que representan. Esos, los otros, los maniqués del mundo se transforman sin restricción de materiales a cada minuto, mientras que aquí en un segundo piso de una vecindad de la Ciudad de México, el tiempo se detiene. Eladio Zea coloca cuidadosamente las capas de fibra de vidrio en la diminuta cintura de un maniqué en ciernes. La piel viene después con el olor que respalda la resina que cubre el tejido. Cinco reinas descabezadas yacen en el suelo como el saldo de un día de trabajo. ¿Y la cabeza? ¿Y las manos? El único rastro de extremidades se encuentra en el cuarto contiguo de este taller ubicado en el callejón de Vaquita, a unos cuantos

pasos del mercado de la Lagunilla. En esa otra habitación se encuentra un batallón de cuerpos de resina que algún día fueron o estuvieron a punto de ser. Maniqués con el rostro transparente que llegaron demasiado tarde a la repartición de ojos y bocas. Pelvis, brazos, dedos, fémures y clavículas se aglutinan hasta asomarse por la ventana tras una capa de polvo. El epitafio está escrito precisamente debajo del balcón. "Se renta", dice el letrero en una clara alusión al momento en que los viejos maniqués sean desalojados.

JINETES SIN CABEZA

La modernidad llegó cortando cabezas. Ahora los maniqués ya no se hacen con la extremidad que para muchos sólo sirve



para sustentar dolores. El remate de una bolita en madera o metal, en lugar de un rostro, fue adoptado para evitar las dificultades de un proceso más caro y tardado que se justifica como un capricho impuesto por "la moda", así, en abstracto. Los que mandan son otros, Don Eladio sólo le da gusto al que manda y paga, la clave para conservar un empleo. Los escaparates del Centro se empiezan a poblar con torsos desnudos de fibra de vidrio que pierden la cabeza con facilidad.

La historia paralela de los maniqués que han poblado las tiendas del Centro Histórico de la Ciudad de México es irremediamente la hoja de vida de quien los gesta. La historia de Eladio Zea se

escribe en capítulos de torsos extra ligeros como los maniqués de cartón de hace 40 años o los pesados e hipersensibles cuerpos de yeso.

Hay muchos que todavía le tienen fe a las cabezas y se empeñan en crear cuerpos completos sin ponerse limitantes. Sobre la calle de Perú hay más talleres y algunas tiendas a medio abrir. En el número 45 está la tienda de José María Domínguez. Dos antiguos balcones a ras de suelo son protegidos por un par de cortinas de metal donde se le anuncia al cliente que sólo se abre de 12 am a 10 pm. La palabra "maniqués" en tonos azules deslavados, acompaña el gráfico de una muñeca muy sonriente de cabellera al estilo de La

Pequeña Lulú de las historietas antiguas. Es la una de la tarde y ni rastro del vendedor. Las ventas son traicioneras y el rigor en los horarios hoy es cosa absurda.

José disfruta compartiendo la historia de su familia. Cuenta que en esa misma calle, justo en el número siete habitaba la familia Ibarra, donde empezaron a fabricarse maniqués hace más de cincuenta años. Sus tíos trabajaron ahí y el oficio no tardó en pasarse entre genes, curiosidad, placer o simple necesidad. José trabaja entre revistas de moda antiguas y carteles taurinos que revelan su otra afición. Esta conciencia de que su oficio está a la baja y aunque su mercado nunca han sido los grandes almacenes, conoce bien



el origen de las otras muñecas. Sabe que están diseñadas según los caprichos de las cambiantes colecciones que imponen las marcas de ropa. Sabe que viajan desde España, Estados Unidos, Francia, España e Italia. Todo es posible. Alguno de estos maniqués ha terminado en la calle de Perú como inspiración para crear nuevos moldes, pero el esfuerzo no reditúa. Cuerpos tan estilizados, ojos invisibles y manos larguísimas jamás podrán reemplazar a las reinas de ojos muy maquillados y piel rosada que se exhiben en las tiendas de la zona para el beneplácito de la fila de novias y quinceañeras que parece jamás extinguirse. Las muñecas desalmadas de José María Domínguez todavía

tienen rostro, uno que se pule, resana y pinta con un estuche de brochas, navajas, pinzas, desarmadores, escofinas y esmeriles. Listo, la última etapa es la más gozosa. Lacas y pinceles que se presumen de pelo de camello dan los detalles finales de rollizos labios, un par de gruesas pestañas y un lunar corpulento que hasta "La Doña" hubiera envidiado.

LAS VITRINAS DE REPÚBLICA DE CHILE

Con su obra *El Verano* (1937) Antonio M. Ruíz, mejor conocido como El Corcito pintaba a una pareja de obreros deslumbrada ante el gran escaparate de un almacén en donde un trío de rubios maniqués se divertían entre trajes de baños recién

desempacados, palmeras y olas de cartón. El pintor buscaba poner en evidencia el contraste de un México que se transformaba ante el nuevo espectro que gobernaba a "los de adentro" y "los de afuera". En las vitrinas de las tiendas aledañas al Mercado de la Lagunilla en el Distrito Federal no hay contraste alguno, los sueños se comparten en la complicidad de peinados, colores y vestidos que embonan a la perfección entre lo que podría ser y lo que será.+ Una fiesta perfecta, donde el merengue del pastel combine con los encajes del vestido y donde el maniqué de una vitrina le transfiera el reinado a una quinceñera recién proclamada como la emperatriz de la pista de baile.

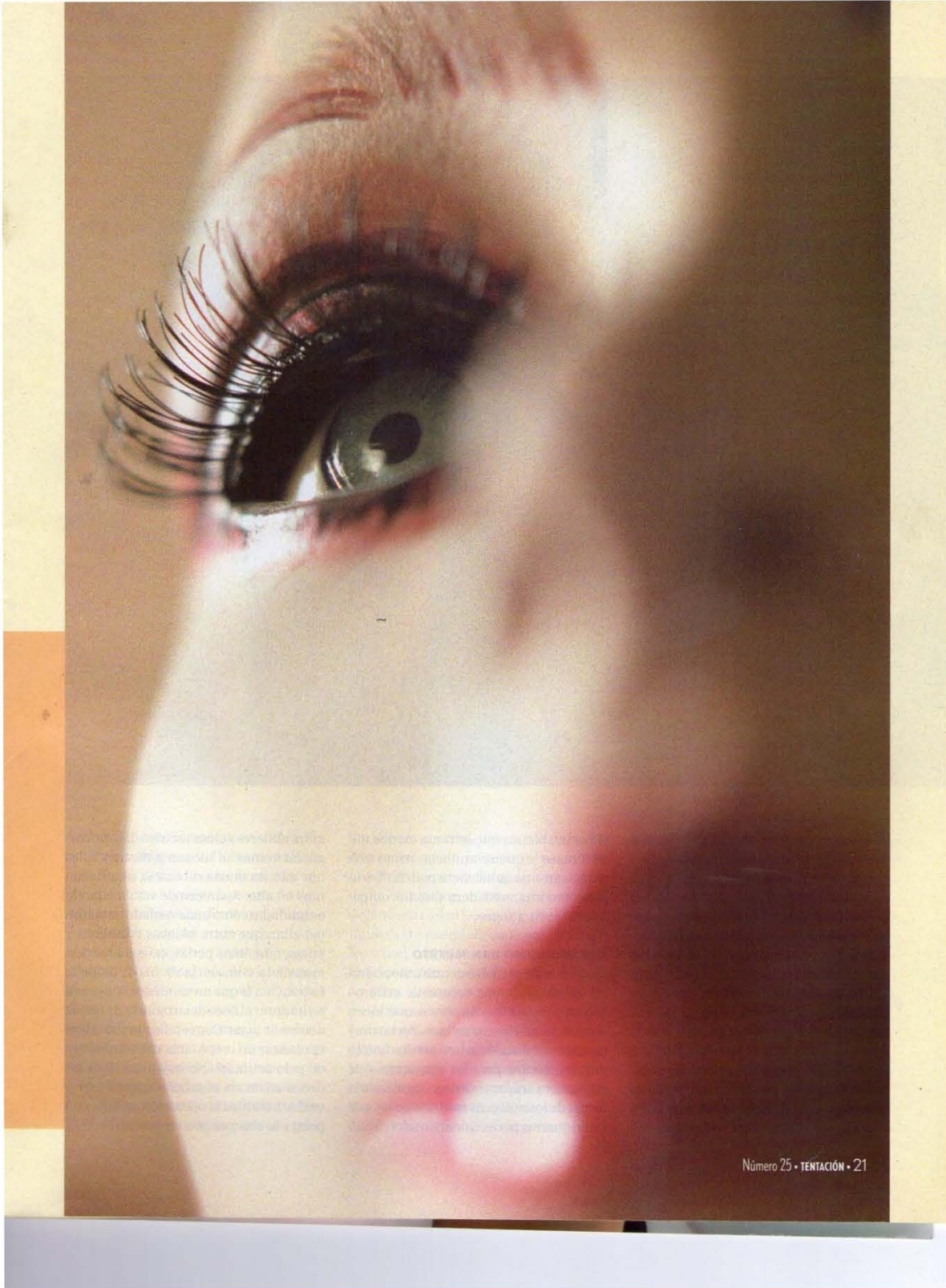


En la calle de Perú, algunos edificios abandonados y a un minuto de sucumbir entre un marasmo de cuarteaduras, sirven de asilo a maniqués o fragmentos de ellos. Torsos desnudos, cabezas calvas y brazos fracturados descansan en sillones viejos o garages sin dueño, pero a pesar de todo, las reinas luchan por sobrevivir. La mayoría de los muñecas que exhiben modelos de novias, 15 años y cualquier cosa en que la gala sea un requerimiento celebratorio, no son ningunas jovencitas, las carnes de resina de vidrio se mantienen firmes pero se nota que algunas capa de pintura han sido recolocadas para salvaguardar la juventud que en los rostros de sus amigas mortales sólo se reaniman tras certeras dosis de botox. Zapatillas brillantes, crinolinas, tiaras, satines, encajes, lentejuelas, listones y collares de perlas. Bien dicen que en la guerra y en el amor todo se vale y en esta batalla por presumir el mejor atuendo todo exceso no sólo es permitido, sino alentado. En los aparadores de República de Chile, cualquier dejo de minimalismo sería un

GENIO Y FIGURA

Los orígenes de la palabra maniquí tienen que ver con el término *maneken*, que significa pequeño hombre. Aunque los franceses se adjudican la paternidad de los maniqués, no se sabe con certeza el lugar exacto en que el primer maniquí aparece. Su antecedente más detectable a lo largo de la historia fueron las pequeñas *fashion dolls*, que vestían según la moda europea de principios del siglo XVIII. Décadas más tarde, durante el estallido de la Revolución Industrial aparecen los maniqués que durante esa época eran elaborados de cera y madera a la escala promedio de un humano y facilitaban la venta de productos textiles en las concurridas ferias comerciales con numerosas exhibiciones internacionales. Con el surgimiento de las vitrinas a mediados del siglo XIX, pensadas para mostrar permanentemente las novedades de las tiendas, los maniqués encontraron su hogar

permanente, en el que aparecen como un apetecible objeto cuya misión es seducir y conquistar los impulsos consumistas del mundo entero. Su diseño cambia y se adapta según la idiosincrasia de los grupos sociales a los que va dirigido y del tipo de producto que promociona. En México la tradición de elaborar maniqués se mantiene a duras penas, pues como símbolo indeleble de las colecciones de moda, su presencia está definida por los países que representan y exportan la industria global de la moda. En pequeños talleres en todo el país, algunos fabricantes se empeñan en recrear su muy particular versión de lo que debe ser un maniquí hasta mantenerlo más que como un modelo de las ambiciones capitalistas que promocionan una marca, como un elemento *kitsch* que encarna los sueños de fiesta y "lujo" que se mantienen sin importar estatus.





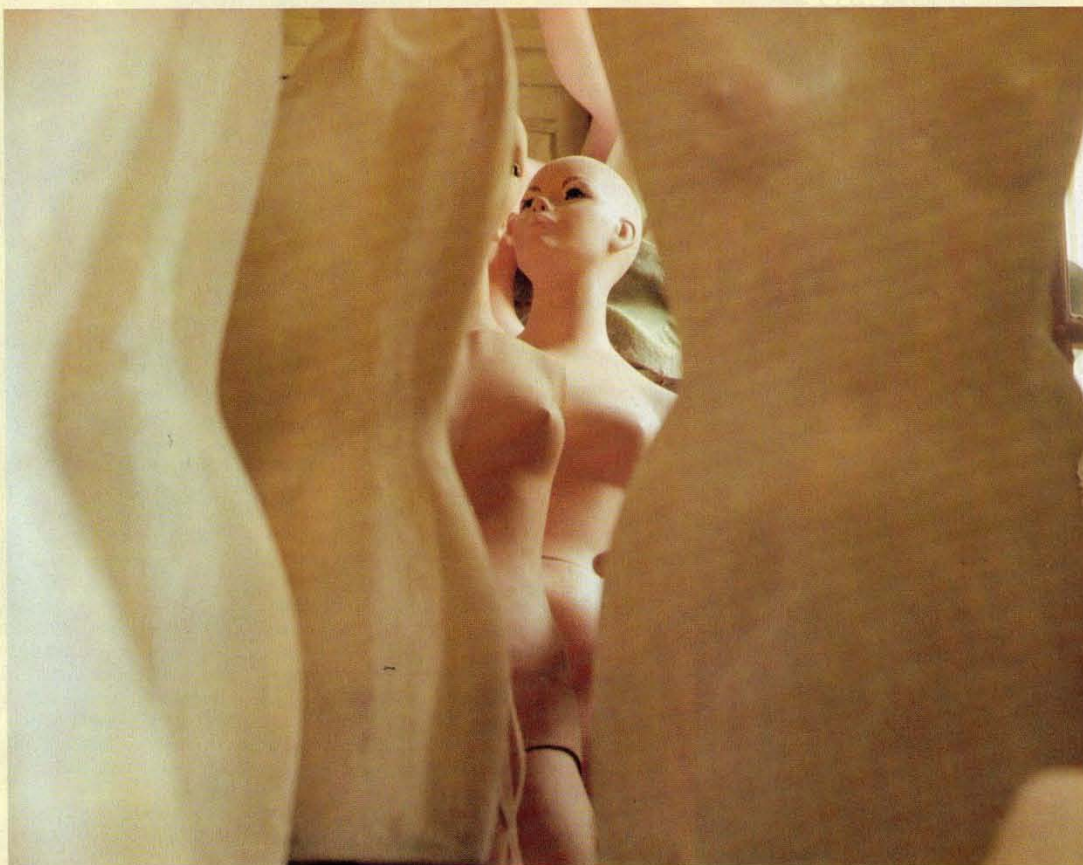
insulto jamás permitido. Las muñecas desalmadas lo saben e incitan a sus dueños a que les coloquen prolíficas pelucas en las que el afro jamás pasa de moda y en donde el lacio perfecto sólo aparece en tonos vivaces, en donde el morado y el rojo llevan la batuta. Hay cabelleras y pieles de todos colores y en una vieja vitrina de una tienda para quinceañeras se asoma una verdadera reliquia, una escultura que ni Gabriel Orozco podría haber imaginado, seis brazos con base a la altura del codo, descansan sobre una mesa, luciendo coloridos guantes de satén rojo, malla negra de red y algodón blanco, mientras en la acera descansa una

limusina blanca que se renta en dos mil 900 pesos y que se anuncia como una ganga que una quinceñera podría disfrutar como una verdadera diosa acompañada de seis amigos.

LAS REINAS NO HAN MUERTO

Quizá porque descabezara a un niño podría ser considerada una actitud de extremo salvajismo, los únicos torsos que lucen sin cabeza son los femeninos. Pecho muy erguido y cintura de avispa son los únicos requerimientos para los maniqués que empiezan a acaparar vitrinas, siguiendo la forma de los antiguos modelos en los que las costureras perfeccionaban su creación

entre alfileres y cinta métrica. Sin embargo, las reinas se niegan a morir y a las que aún les queda cabeza, la mantienen muy en alto. Aparecen de vez en cuando enfundadas como unas verdaderas reinas del altar, que entre blancas crinolinas y falsas, falsísimas perlas, exigen atención inmediata, como en la vitrina de la "Bella Esposa" en la que un vendedor se esmera en levantar el fleco de su modelo de resina a como de lugar. Con cepillo y peine intenta realizar un crepé en la rubia cabellera de pelo artificial. No hay prisa. Con los dedos acomoda el cabello suavemente y vuelve a realizar la operación, se retira un poco y la observa poco convencido de su



obra, repitiendo la operación una y otra vez. Los maniqués de Hollywood Sposa, otra tienda casi al final de la cuadra, son las verdaderas reinas de la cuadra. La tienda muestra dos pisos de vistosas vitrinas donde cabe todo un regimiento de maniqués personificando todos los papeles protagónicos de una boda. Novias virginales, madrinas envidiosas, adúlteras damas de honor, madres acongojadas, radiantes suegras y niñas disfrazadas de angelitos, conforman un regimiento dispuesto a seducir con sus galas a cualquier intrusa que cruce la cuadra en busca de atuendo.

“Lo que importa es lo que llevas dentro”. No se trata del lugar común que avala

los buenos sentimientos con los que las feas se consuelan, en realidad se trata de una frase un poco más realista y contundente con la que se anuncia una tienda de lencería casi al finalizar la cuadra. Una muñeca de resina de enormes ojos azules y piel casi negra es la encargada de lucir los secretos que deben conocer todas aquellas que quieran lucir con garbo un modelito de fiesta. El maniquí porta con firmeza una faja levanta glúteos; sin inhibirse, posa con toda la seguridad que sólo la firme resina plástica puede brindar. En medio de un esquizofrénico aparador que lo mismo muestra coronas de flores que estolas de peluche, ligeros y hasta

zapatitos de bebé, aparece un maniquí de una niña disfrazada de Blanca Nieves. Otro séquito de niñas desfilan en una tienda cercana. Bajo el pretexto de la primera comunión desfila un grupo de maniqués de niñas o enanas ataviadas con pelucas blancas en una mezcla en donde la idea de los ángeles, los pocos años y el contacto de una celebración que se autoproclama divina se gesta mediante un séquito de maniqués de poca altura y cabelleras blancas que miran hacia el cielo. ¡Qué siga la fiesta! De uno a cien años, los maniqués no se cansan, se imponen ante las inclemencias del tiempo proclamándose como las reinas inmortales. †